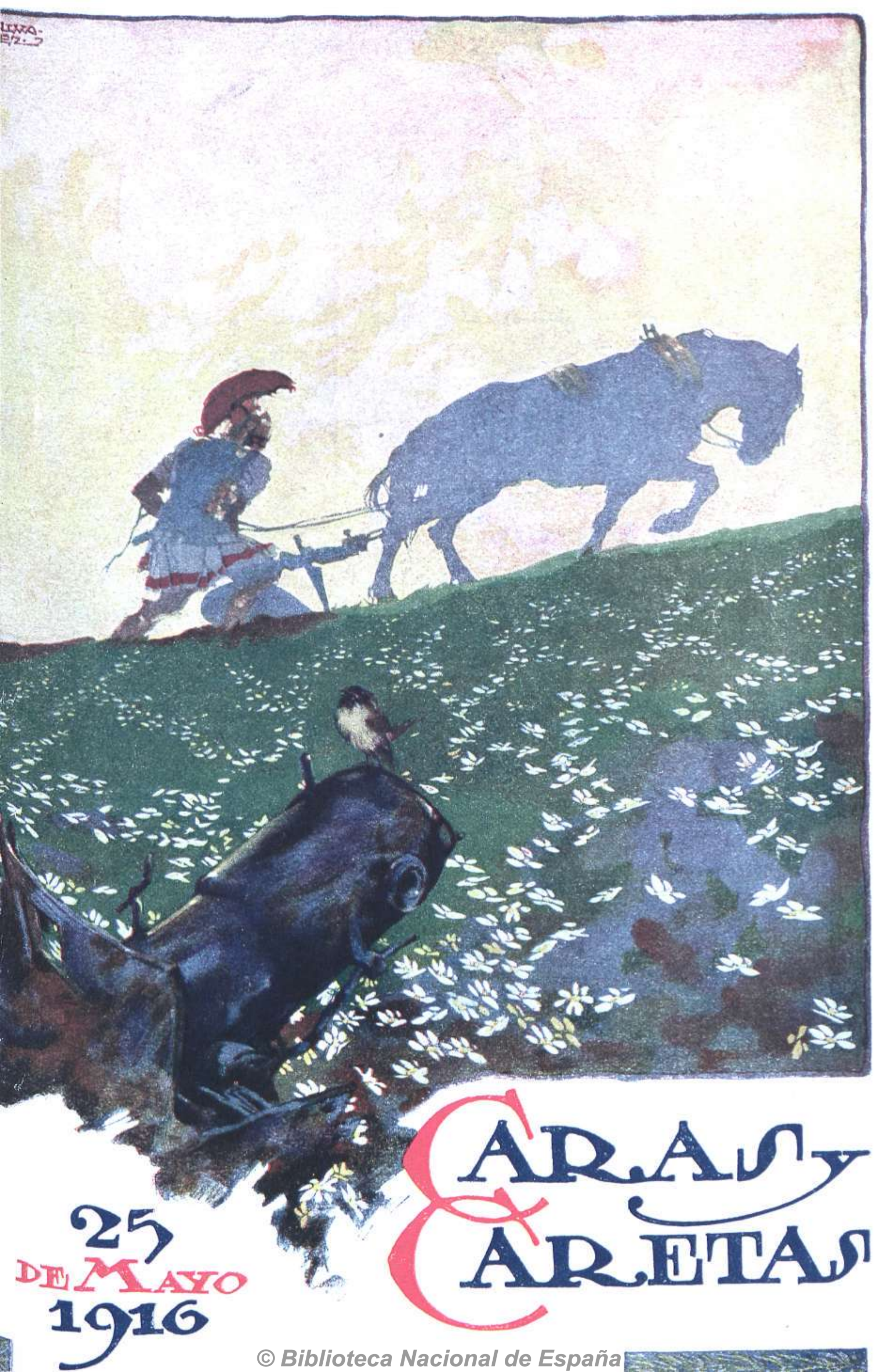

CARAS Y CARETAS
25 DE MAYO 1916


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES MOSS Y CIA Bs AIRES
TÉ
LIPTON
EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE
MUY RECOMENDADA:
CALIDAD N.° 1 (lata amarilla)
Peso exacto, garantizado

Juana Azurday de Padilla



Cuando se escriba la historia de los heroicos guerrilleros que defendieron, con su brazo y con su sangre, la independencia sudamericana, descollará, en primera línea, la valerosa figura de la *teniente coronel* doña Juana Azurday de Padilla, cuyo valor fué tan grande que admiró aun a los mismos enemigos de la causa libertadora. Nació en Chuquisaca a fines del siglo XVIII, y fué una bellísima mujer de trato y educación nada común, venerada y querida por los naturales de su provincia natal, como el genio tutelar de los pobres, hasta quienes se complacía en hacer llegar los beneficios de su espléndida fortuna, que sacrificó después en holocausto de la patria.

Casada con el coronel don Manuel Asencio Padilla, uno de los patriotas del Alto Perú que con mayor denuedo peleó a las huestes realistas hasta sucumbir, acompañábalo en sus campañas, esgrimiendo la espada o blandiendo la lanza, tomando parte activa en los más rudos combates, al par del más denodado patriota.

Cuéntase que en los primeros días del mes de febrero de 1816, el intrépido Padilla atacó al veterano general La Hera, que se encontraba falto de víveres y de municiones en la Laguna, — plaza principal de Chuquisaca.

Trabado el combate, que fué harto sangriento, la esposa del patriota, montada en brioso corcel, con el gorro frigio sobre la suelta cabellera y en la diestra el brillador acero, recorre las filas de sus valientes indios, dándoles órdenes en su propio lenguaje e incitándolos, con la acción y con el ejemplo, a la pelea; cuando el coronel Herrera (realista), locamente enamorado de ella y admirado de tanto valor y denuedo, quiso tomarla prisionera, matándole el caballo de un balazo; pero no logró su intento, porque la noble amazona supo defenderse tan bien que salió del combate libre e ilesa.

Reforzado La Hera con una fuerte división, salió de la Laguna para atacar al coronel Padilla, que ya había marchado al Chaco, dejándole encomendado a su fiel esposa la guarda de la hacienda del Villar, — que bien sabía en qué manos la dejaba.

Dirigía la vanguardia del ejército realista el predicho coronel Herrera, el que, sabiendo que en aquel lugar se hallaba el embeleso de su amor, mandó atacar la hacienda con objeto de aprehender a Juana; pero la valerosa mujer lo esperó al mando de veinte fusileros y doscientos honderos, y carga con tal esfuerzo al jefe realista que le mata quince hombres, pone en dispersión a los demás y trabándose en singular combate con el mismo Herrera lo hiere de muerte y le arrebata la bandera realista que él mismo flameara momentos antes, jurando que había de colocarla en lo más alto del caserón de la hacienda del Villar.

Después de esta heroica victoria, corre la Azurday a donde se encuentra el coronel Padilla y le entrega aquel trofeo, obtenido por su denuedo admirable.

El general Belgrano, que entonces comandaba en jefe las fuerzas del Alto Perú, tiene conocimiento de las inconcebibles hazañas de esa invicta mujer y al momento lo comunica al Director Pueyrredón, el que, en agosto de 1816, la condecora con el despacho de teniente coronel, «en recompensa de los heroicos sacrificios con que *esta* virtuosa americana se presta a las rudas fatigas de la guerra en obsequio a la libertad de la patria.»

Pero su querido esposo, el valiente coronel Padilla, es derrotado, aprisionado y muerto, y ella llega a encontrarse sin recursos y sin gente con que poder vengarse. Vese, entonces, precisada a ocultarse en las tolderías de los indios del Chaco, donde pasó su vida sufriendo infinitas privaciones y el inmenso dolor de haber perdido «a quien primero amaba después de la patria...»

Esta heroica mujer murió de avanzada edad, habiendo sacrificado en aras de la independencia americana su amor, su fortuna, su industria, sus comodidades y hasta la debilidad ingénita de su sexo! Vaya este recuerdo a su memoria inmortal, en la conmemoración del 25 de mayo.

RAFAEL BARREDA.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

En la escuela:

Maestro. — Dígame, señor; cinco quintos, ¿a cuánto equivalen?

Alumno. — A un billete entero de lotería.

E. MIRA.

Celos.

Un abogado, que acaba de casarse, dice a su mujer que piensa dedicarse a la carrera judicial.

— No lo consiento — exclama la esposa; — no quiero que seas juez.

— Pero, ¿por qué?

— Porque siempre que detienen a una mujer, la ponen a disposición del juez.

J. P. M.



— Llame a su maldito perro, que se me lleva una gallina.

— ¿Y usted por qué no llama a su gallina?

MAGDA.

Una señora anciana, que hace su primer viaje en tranvía eléctrico, al momento de bajar le pregunta al conductor:

— ¿Sería peligroso que yo pusiera el pie sobre el riel?

El conductor (un Edison fracasado), con aire de importancia le contesta:

— No, señora; a menos que usted pusiera el otro pie en el cable.

LOLÓ.



— Es usted una calamidad con la escopeta. Le he visto tirar contra una perdiz, a boca de jarro, y no hacer blanco.

— Es que como estaba tan cerca, vi que no era tierna y desvié la puntería.

M. F.



— Para que se conserven bien los huevos, deben ser puestos en un sitio fresco.

— Muy bien, señora; se lo diré a las gallinas.

LULÚ.

— Escucha, Pepe. Cuando estemos casados, tendrás que renunciar al cigarro.

— Está bien, Lolita.

— Y a la bebida.

— Bueno.

— Y a salir solo de noche.

— Corriente.

— ¿Recuerdas algo más a que debas renunciar?

El novio, tomando el sombrero y el bastón:

— Sí; renuncio a casarme con semejante tirano. ¡Adiós!...

ROOM.



— Papá, ¿qué es una carcajada?

— Algo que se oye cuando uno se cae del tranvía.

SAXE.

— ¿Tiene usted buena memoria?

— Sí, señor. Una vez en el colegio me dieron un premio porque la tenía excelente.

— ¿En qué colegio sucedió eso?

— No recuerdo ahora...

EFEU.

— ¿Cuántos hermanos sois?

— Cuatro, señor.

— ¿Y quién es el mayor?

— Mi hermana Rosa, tiene diez y ocho años.

— ¿Y quién le sigue?

— Pues, su novio, señor.

A. B.



ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

(Del libro del Dr. Rob. Lehmann-Nitsche).

N.º 153. — Fuí a una quinta
Compré una doncella,
Volví a mi casa
Y lloré con ella.

La Rioja.

N.º 154—Cincuenta y cinco soldados
Han venido a este lugar,
Los cincuenta piden aves
Y los cinco piden pan.

Tucumán.

N.º 155. — Yo en mi estómago con-[tengo
Infinidad de vivientes,
Mil efectos diferentes
A todos sufro y mantengo.
Un peso enorme sostengo,
Camino sin tener pies,
Al derecho y al revés,
Soy impávido, soy fuerte,
Defiendo vidas, doy muerte
Al que mi enemigo es.

Jujuy.

N.º 156. — Cuatro monjitas
En un corredor,
Ni las pega el aire
Ni las pega el sol.

San Juan.

N.º 157.—¿Qué cosa posee el hombre
Que nadie la puede ver,
Sin alas vuela hasta el cielo
Y es la causa del saber?

Buenos Aires.

Significado de las adivinanzas publicadas en el número anterior. — Núm. 148: El cabello. Núm. 149: El agua y el fuego. Núm. 150: La mazorca de maíz. Núm. 151: La papa. Núm. 152: El molino.

¡Cuidado con el mal tiempo!

Tenga presente que los resfríos continuados, las toses y los reumatismos, acometen al organismo débil y no al fuerte.

Para que el resfrío no haga presa, para que la bronquitis o la pulmonía no progresen, se necesita que el cuerpo esté bien preparado.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci — Firenze (Italia).

Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

IPERBIOTINA

MALESCI

prepara el organismo para que no progresen esos males, y lo prepara fortificándolo. No es una cura específica para el reumatismo; pero al eliminar las impurezas que la sangre contiene y al depurarla, evita ese terrible mal, como evita muchos otros.

VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

O. MONACO, único Concesionario - Importador en la República Argentina
VIAMONTE, 871 — Buenos Aires

NOTA. — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, **no debe pagarse** absolutamente precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

El general Kouropatkine

El generalísimo se había retirado, después de 1905, a una pequeña y modesta propiedad en Pskow, entregándose por entero a una vida campestre tolstoiana, de la que no distraía más horas que las dedicadas al estudio y redacción de sus memorias.

Cuando la guerra estalló, en su retiro seguía, apasionado por todas las peripecias de la lucha, hasta el día en que el emperador, cediendo a los influjos de antiguas simpatías y confianza que a pesar de todo en él tenía, le pidió su concurso, a despecho de las prevenciones cortesanas.

Nombrado para el comando del cuerpo elegido de granaderos en el otoño pasado, presto demostró a sus superiores, iguales y subordinados, que era todavía uno de los recursos con que el país debía contar, y la rehabilitación ha sido completa; hoy se ha visto que la derrota de la Mandchouria no se le puede inculpar a él, sino a la pésima administración, a la incuria y desorganización, que también ahora han sido causantes de las retiradas de Polonia y Hungría.

Pocos días hace que el zar, haciendo justicia completa a su fiel servidor, le ha investido el peligroso honor de comandar las tropas del Norte, sobre la región del Dvina, el Iser del Septentrión.

El general Kouropatkine tiene una historia brillantísima. Al lado del general *Skobeleff* hizo la campaña ruso-turca, dirigiendo buena parte de las operaciones, colaborador anónimo del general en jefe, a quien le unía íntima amistad. Terminada la campaña, pasó al Turquestán, región que victorioso supo pacificar, y donde su nombre es venerado por los indígenas, a quienes trató con cariñosa severidad.

Conocedor de *visu* de los progresos japoneses, él, en unión del conde Wite, fué uno de los pocos que trataron de evitar la guerra; pero no prevaleció su opinión.

Estallado el conflicto, la confianza y el prestigio de que gozaba, le obligaron a aceptar la dirección suprema de la campaña. Nombrado generalísimo, partió aclamado por el pueblo.



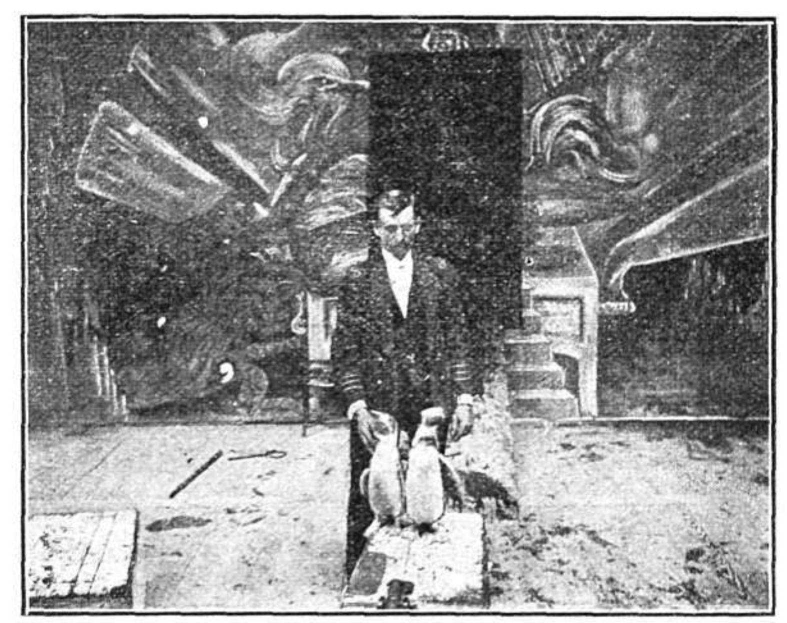
Sus esfuerzos y talentos fueron anulados por la desorganización burocrática. Vencido más por las faltas de sus compatriotas que por las armas del enemigo, Kouropatkine volvió sin ovaciones y sobre su nombre el pueblo arrojó el oprobio que otros merecieran.

CASINO

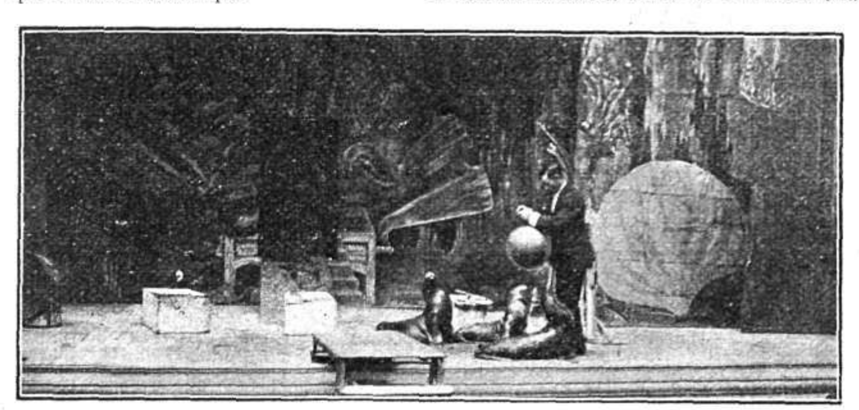
Se han producido las mejores novedades en el siempre interesante programa del Casino.

El viernes debutó Schickram, domador de lobos marinos que ha conseguido en su arte uno de los éxitos más estupendos, haciendo que las fieras adapten sus movimientos a los actos humanos, siendo un espectácu.o de gran sensación. Además de sus lobos marinos, tiene Schickram diez pingüinos que contribuyen al espectáculo realizando curiosos movimientos, mientras los primeros cantan, juegan al football, a la pelota, tocan la guitarra, el bombo, la corneta, hacen juegos malabares, disparan cañones, saben hacer sonar el timbre eléctrico, los platillos y otros emocionantes ejercicios.

Entre estas curiosas escenas, es de notar la serie que realiza el notable pianista Barrington et Dickens, acompañando bailes modernos muy del agrado del numeroso público que noche a noche llena la sala del Casino.



El domador Schickram, con dos de sus curiosos pingüinos.



Con los lobos marinos.

La troupe Pollastrini, compuesta de siete acróbatas inimitables, todos ellos para ejercicios de salón, proporciona uno de los números más agradables de esta vasta serie de espectáculos a cual más emocionante.

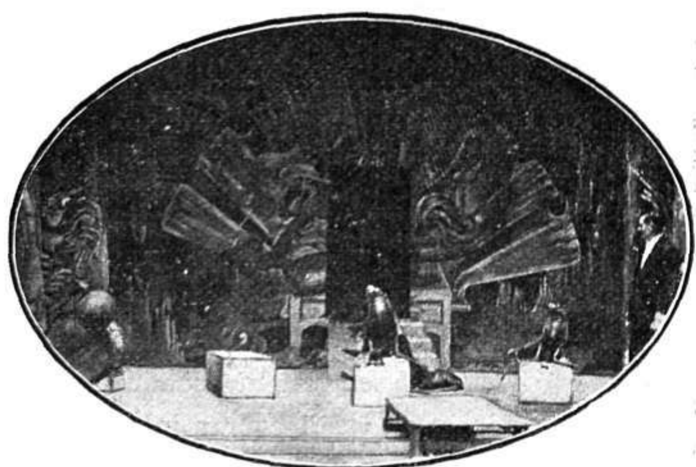
The Zanfrellas, equilibristas sobre pedestal, hacen muy variada serie de espectáculos de equilibrio artístico.

También hemos observado las admirables pruebas de los acróbatas excéntricos americanos Joe Briff and Co., que con sus originalidades atraen sobre sí los más entusiastas aplausos del público.

Es muy difícil formarse cabal idea de lo interesante de estos espectáculos, que constituyen los éxitos del día en el Casino, sólo por estas palabras. Ellas resultan pálidas cuando el espectador va a ver por sus propios ojos lo que no sería posible representarle con el colorido y la viveza de la emoción que tiene el programa visto desde la platea.

Desde la noche del debut, la concurrencia no ha dejado de ovacionar a los artistas, especialmente a Schickram por las curiosas habilidades de que dan prueba a cada paso sus lobos marinos, bien amaestrados, y sus diez simpáticos pingüinos.

En Buenos Aires, donde el público que concurre a los espectáculos tiene sus razonables exigencias, porque se halla preparado para reconocer el valor de los números que se le den, resulta un tanto difícil poder sostener la expectativa continuamente. Sin embargo, a la empresa del Casino le es fácil resolver el problema, debido a su actividad, a su conocimiento del espíritu popular, que siempre quiere novedades, sensaciones, números que como los que hemos mencionado sean un motivo de diversión, lo suficientemente interesante como para mitigar las luchas de la vida.



Ejercicios de los lobos marinos.



CALZADO. Botines de box-calf negro, forrados en cuero, doble suela, impermeables, el par, a............... $ 11.50

Catálogo
Se remite, gratis y franco de porte.

CRÉDITOS

PAGADEROS EN DIEZ
MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES

M. ZABALA.



Modas en general sobre nuestras toilettes. — El color actual de moda. — Modelos.

La actual moda es encantadora, hecha con exquisitas variedades, que permite que no parezcamos, como hasta hace poco, todas uniformadas. Sepamos escoger según nuestra posición, nuestros trajes nuevos, recordando que cansa más pronto un modelo de gran efecto, que otro más sobrio, es decir, más sencillo.

Desconfíen, sin embargo, queridas lectoras mías, de ciertos movimientos que ciertos modistos tratan de lanzar en algunos modelos, como así también hay diarios de modas de ideas y figurines por demás avanzados, que se hacen el eco de los modistos, pregonando y ensalzando estas novedades, que jamás podrán llevarse para de día.

Se me dice que tendremos faldas más cortas que las actuales y otras más largas. Pero no tengo temor y bien sé que sabremos discernir, aceptando lo que nos siente mejor y según lo chico que sea nuestro pie; así procederemos, sin atenernos rigurosamente a la moda.

Tendremos faldas fruncidas y todas derechas; otras cuya amplitud recogida sobre los costados, simularán pequeños paniers sobre las caderas. He visto últimamente unas combinaciones de drapeados sobre unos fondos de faldas, que francamente eran por demás pomposos para salir a la calle y a pie.

En fin, volados en cantidades y de todos tamaños, y creo que ellos triunfarán con las faldas derechas.

Para disimular algo un traje que juzguemos por demás elegante para ir a la calle, se pondrán un largo redingote, prenda que sigue gozando de una gran voga.

También se habla mucho de talles muy largos.. pero yo, queridas lectoras, me atrevo a pronosticarlas el retorno tan joven y lindo de los talles cortos.

Si se fijan con detenimiento sobre los nuevos modelos, observarán que poco a poco, las jaquettes acentúan este efecto y las toilettes, ellas mismas, van a devolvernos el talle alto, que fué tan querido de todas nosotras. Tratándose de los cuellos altos, las diré que todavía los veremos en nuestras jaquettes, quedando abiertos según la voluntad de cada una. En cambio, en las toilettes, observarán que las *encolures* quedan muy abiertas, dejando ver muy a menudo parte del pecho y la espalda, resultando como en realidad lo son, pequeños escotes. Se me figura y creo ver en esto, una cierta revolución contra la tenacidad por demás fastidiosa de los modistos, para hacernos adoptar definitivamente los cuellos altos y tiesos... Y es un triunfo femenino, creo... No escondamos jamás nuestro cuello y conservemos siempre los atractivos nuestros, sin tratar de estropearlos por modas ridículas.

Las mangas se hacen en general largas, pero también se ven bastante cortas, principalmente en muselina de seda. Son más o menos adornadas, unas con volados fruncidos y con una especie de liga de terciopelo angosta, en los colores negro u obscuro, con una hebilla de acero pasada en medio del moñito en que termina la liga o brazalete; linda evocación del tiempo de la regencia, o simplemente abotonadas en el codo por medio de una serie de lindos botoncitos de esmalte o de fantasía.

También se ha puesto de moda el color gris en todas sus tonalidades: desde el obscuro llamado «Boulangere» hasta el gris arena, un poco *beige*, tan distinguido.

No solamente se contentarán en hacer lindas toilettes con este bonito color, sino que también lo veremos en nuestro calzado, sombreros y guantes. En fin, será un verdadero derroche de gris y sólo nos queda saludarlo y darle la bienvenida.

Ocupémonos de los dos modelos que aquí tenemos incluídos: El primero es lindísimo; en taffetas glacé verde y azul. La falda es amplia y ostenta en el bajo unos dientes redondos, ribeteados con cuero finísimo y charolado. Unos motivos bordados en soutache, a los costados, imitando bolsillos; este mismo motivo se repite en lo alto del cinturón.

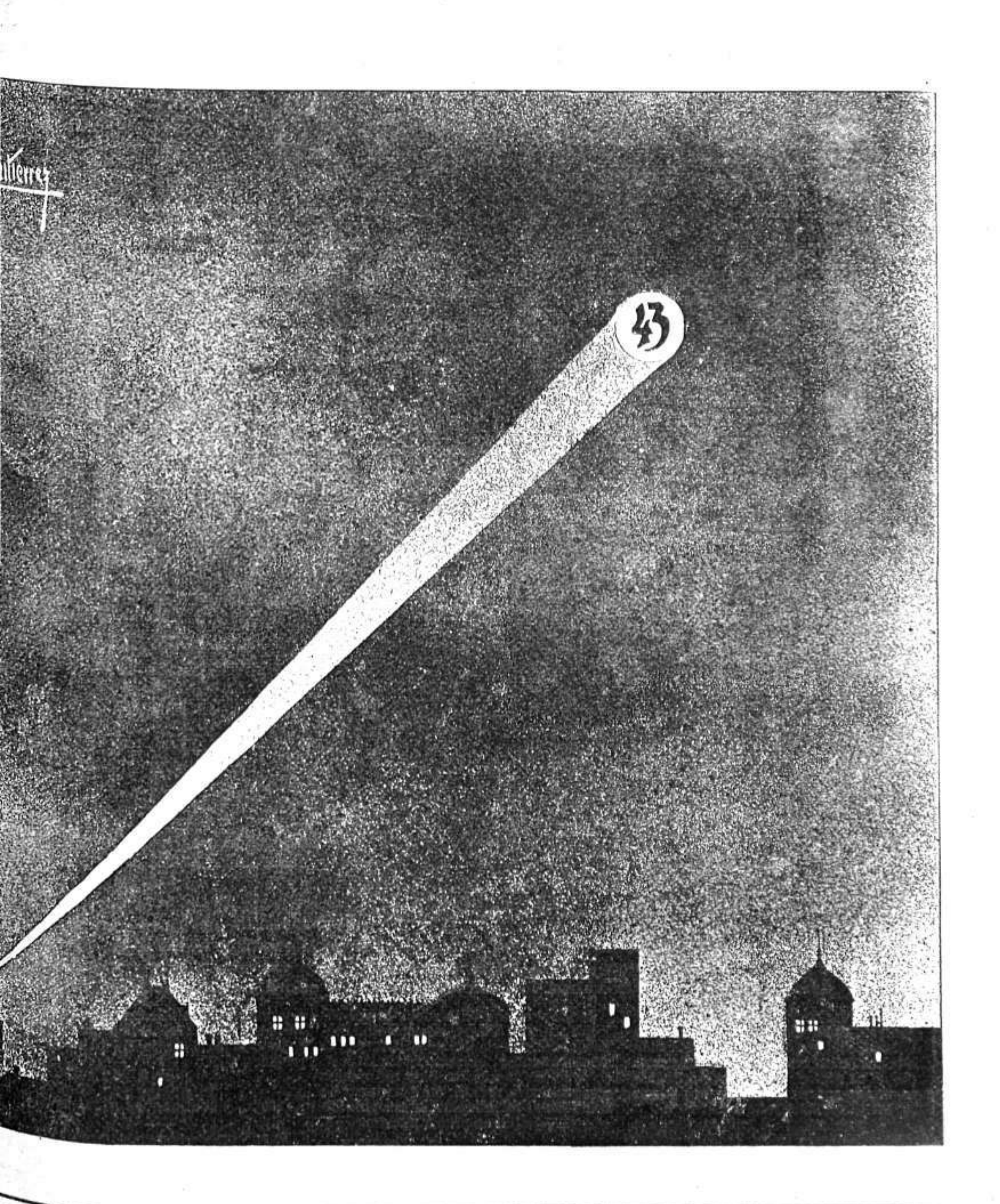
El segundo modelo es un gracioso tailleur hecho en taffetas y terciopelo. La falda es fruncida y con un bies muy ancho de terciopelo; la chaqueta es a godets y cierra sobre el hombro por medio de tres grandes botones de fantasía.

HÉLÈNE.

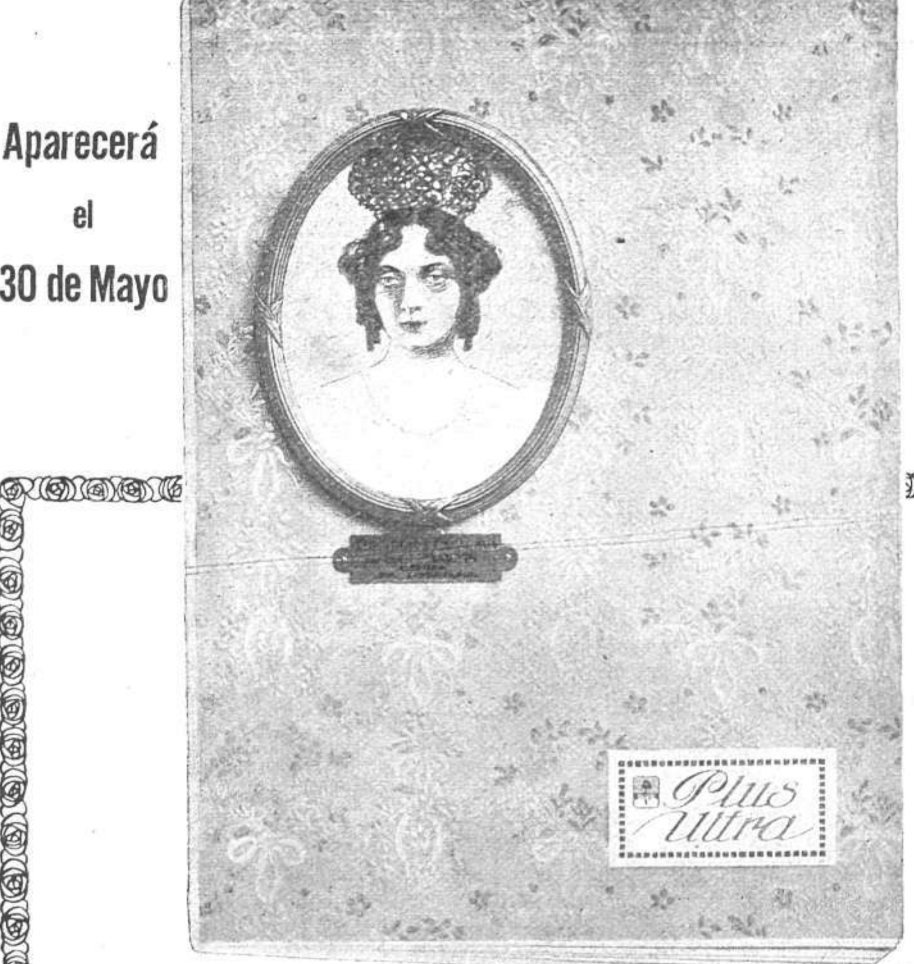


I

I



Se proyecta hasta en el infinito



N.° 2

La intelectualidad argentina ha saludado con aplausos la aparición de PLVS VLTRA, viendo en la nueva revista una prueba de la energía artística nacional. Publicamos, agradeciéndolos en lo que valen, los juicios que hasta ahora hemos recibido.

PLVS VLTRA lleva legítimamente el nombre: como nave victoriosa el pabellón nacional: puede figurar sin desmedro a la par de las más reputadas publicaciones de su género europeas y americanas: es un alto exponente de nuestros progresos artísticos, literario. e industriales.

Soy poco amigo del análisis para considerar las cosas bellas, prefiero estimar el movimiento emotivo que me producen y calificarlas por su naturaleza e intensidad, y en este caso ha sido grandemente favorable.

No creo pues, necesario detallar los méritos de la habilidad de la composición, de la variedad e interés del contenido y de la admirable forma externa con que se ofrece a los ojos.

Magno ha sido el esfuerzo y merece una decidida protección del público, que hago votos alcance amplia y duradera.

Con mis sinceras felicitaciones, doy testimonio de mi gratitud por la amabilidad con que me ha favorecido PLVS VLTRA.

DARDO ROCHA.

—

Me complazco en trasmitir mi opinión, que traduzco en un aplauso, por el éxito artístico y literario de aquella que desde luego se descontaba por la circunstancia de haberse confiado su dirección a elementos inteligentes, y contando con artistas como Alonso, Málaga Grenet y Zavattaro.

PIO COLLIVADINO.
Director de la Academia Nacional de Bellas Artes.

—

Retribuyo al señor Manuel Mayol, director de PLVS VLTRA, suplemento artístico y literario de CARAS Y CARETAS, su atento saludo y, en respuesta a la suya de ayer, en la que me pide mi opinión sobre la nueva revista, me complazco en manifestarle mi adhesión, estimando realmente magnífico su primer número.

O. MAGNASCO.

—

Era tiempo ya, que naciese una revista seria, artística - literaria. Y más vale que haya nacido en una casa, donde tenían el ajuar listo...

Y por lo mismo que esta casa ya ha hecho mucho tenemos el derecho de exigir que dé más.

No soy de los que creen en el arte nacional a base de chiripá y mate. Pero sí creo que si queremos tener algún día arte nacional, es cosa de cultivar primero a los artistas. Y le reclamo un «Permanente» de esta índole: con reproducciones como las que contiene este número. Usted desmentirá la falta de producción de los artistas argentinos.

FERNANDO FADER.

—

Quizás CARAS Y CARETAS, con su energía y perspicacia habituales, nos dé una Revista de Arte que tanta falta hace entre nosotros.

Todas las que ha habido y fracasaron, ha sido no por falta de ambiente, sino de dirección. [illegible] a la vieja revista. Y si ustedes persisten en su magnífica idea, le harán un servicio enorme al Arte Argentino en todas sus formas.

JOSE R. SEMPRÚN,
Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes.

—

PLVS VLTRA es indudablemente la gran revista que todos esperábamos, y hay que agradecer a sus fundadores y a su director el nuevo motivo de orgullo que nos dan a los argentinos. Al circular en el extranjero, esa publicación hará en favor de nuestro país muchísimo más que todas las propagandas oficiales.

MANUEL UGARTE.

—

Cuando apareció CARAS Y CARETAS, escribí al querido amigo Alvarez («Fray Mocho»), que su esfuerzo venía a civilizar la caricatura en la República Argentina y en América, pues hasta entonces había contribuido a contaminar el gusto y el criterio públicos con formas grotescas y lenguaje indecente. PLVS VLTRA es un nuevo progreso de aquella noble iniciativa y deja la impresión de su más alto perfeccionamiento artístico. Los grabados son notables. La carabela de PLVS VLTRA es una feliz inspiración.

Las reproducciones de cuadros, los grabados en negro, los avisos ingeniosos y aun los comunes están tratados artísticamente en la revista, como cuadra a los propósitos [illegible] la dirección. La fantasía [illegible]

... letra, es notable.

Las reproducciones históricas de casas y fachadas son también muy dignas de aplauso.

ESTANILAO S. ZEBALLOS.

Saludo atentamente al señor Manuel Mayol y le expreso el convencimiento, de que PLVS VLTRA, por su vasto e interesante programa, será uno de los más bellos exponentes de la cultura argentina.

RICARDO GUTIÉRREZ.

Allá van mis sinceras felicitaciones por PLVS VLTRA. Es un magnífico éxito de fino arte, de buen gusto y de elegancia.

JUAN PABLO ECHAGÜE.

He recorrido con verdadero placer las bellas páginas de la Revista PLVS VLTRA.

Creo que desde el punto de vista gráfico, no sólo no le va en zaga a ninguna de las similares europeas, sino que puede parangonarse ventajosamente con cualesquiera de las mejores. Las firmas puestas al pie de los trabajos del primer número, dejan entrever la importancia y el valor de *las colaboraciones que vendrán*; y la iniciativa simpática de abrir las columnas de la Revista a la mujer argentina, dará por resultado inmediato un despertar en sus actividades intelectuales.

Desgraciadamente, fuera del magisterio, donde tan intensa es su acción, nuestra mujer está alejada del movimiento ideológico.

Ojalá pronto la República pueda jactarse de tener en su seno escritoras de la talla de algunas de las europeas, que como la condesa de Noailles, Rachilde, y Pierre de Coulevain, en Francia; la Pardo Bazán, en España; Matilde Serao y Ada Negri, en Italia, y la reina rumana recientemente fallecida, son factores de alta e indiscutible importancia dentro y fuera de sus respectivos países.

Quizá — y sería de desearlo — las columnas de PLVS VLTRA ... hagan conocer una gran mentalidad femenina. Eso sólo daría un gran mérito a una hermosa Revista tan bien presentada.

ALFREDO L. PALACIOS.

El primer número de la interesante revista que aparece bajo su dirección, denota un vigoroso esfuerzo intelectual y artístico. No es necesario, pues, formular votos por su difusión, pues el público le ha dispensado la acogida que merece.

ARTURO GRAMAJO,
Intendente Municipal.

Son non plus ultra el papel, la impresión, las tricromías, los grabados. Los mejores talleres gráficos porteños, — diciendo porteños digo sudamericanos, — no nos tienen acostumbrados a estas perfecciones elegantes, achacándole la culpa al clima.

En cuanto a la factura íntima hay que alabar la gran sobriedad con que han sabido tratar sin despilfarros la nota literaria, la humorística, la artística y hasta la tan manoseada y vulgarizada nota social, con una discreción y una distinción de *gentlemen* y de *intelectuales* que han querido darse el lujo de hacer una Revista para placer de unos pocos escogidos y con ninguna proyección al «tire-lire» de los comerciales libros de caja.

CLEMENTE ONELLI.

PLVS VLTRA, constituye una nota excepcional en el periodismo argentino. Lo es por la excelencia de su literatura y por su extraordinaria perfección técnica. Aún en los países de gran progreso gráfico y de recursos intelectuales abundantes y fáciles, esta revista sería considerada un hermoso ejemplo de arte y de buen gusto.

En efecto, PLVS VLTRA interesa al público más refinado como al que busca en las publicaciones ilustradas el registro de la actualidad. Convierte en obra artística los temas más comunes. En ello debe verse ... como se nos ofrece, del principio hasta el fin, con el aspecto de un álbum suntuoso siendo en esencia una revista perfecta. Pueden ustedes estar orgullosos de su iniciativa y satisfechos de su resultado los que aman las cosas agradables y bellas.

ALBERTO GERCHUNOFF

¡Es un gran esfuerzo y es un éxito

Nada se ha descuidado en PLVS VLTRA, ni el detalle del rico papel satinado, ni el tipo de la letra, ni el formato, ni la distribución simpática de las páginas.

Todo es correcto y elegante. En cuanto a la parte literaria, bastan las firmas para garantía, y respecto a los dibujos hay que sacarse el sombrero, porque llevan las simpáticas firmas de un Mayol, de los Málaga Grenet, Alonso Zavattaro, Ribas, Alvarez, Huergo, y eso que faltan otros— todos amigos y compañeros míos— que tienen talento para asustar.

¡Bravo y adelante!

A. CHRISTOPHERSEN,
Presidente de la Sociedad Acuarelistas, Pastelistas y Aguafuertistas.

De impecable puede y debe calificarse dicha publicación. Todo lo que contiene es fino, delicado, elegante y bello. La empresa de CARAS Y CARETAS, la dirección artística y literaria, los artistas y literatos, grabadores, cajistas, maquinistas - impresores y... empaquetadores, merecen de «todos» plácemes, felicitaciones y agradecimientos.

ESTEBAN LAZÁRRAGA,
Director artístico de la casa Peuser.

En las obras que guía el pensamiento, también imperan las leyes de la herencia y del ambiente. Así, PLVS VLTRA, hija de su ingenio, y nacida en la casa de CARAS Y CARETAS, se ha presentado como tiene que ser, de noble estirpe, por su arte, su fineza y su talento.

OSVALDO SAAVEDRA.

"PLVS VLTRA"

Sumario del número 2, que aparecerá el 30 del actual

Portada, por Mayol.— Templos del Titicaca, por W. J. Molins.—El rey de la risa, Carlitos Chaplin, por Luis Bonafoux.—Cataclismos que engendran mundos.—Revelaciones del objetivo.—Un gobelino auténtico en Buenos Aires.— Los sauces llorones.— José Enrique Rodó, por Caupolicán.—El león y la lágrima, por Rodó, dibujo de Alvarez.—Figuras españolas: Perez Galdós, por José M.ª Salaverría.—Rubén Darío, pastel, por Alonso (tricromía).—El bufón del restaurador, por el general Garmendia, dibujo de Alonso.—La colección de armas del general Garmendia, por Emilio Dupuy de Lome.—Recetas útiles, página humorística, dibujo de Málaga Grenet.—Dos vidas, por Amado Nervo, dibujo de E. Alvarez.—La vida azarosa de Cervantes, por Julián de Charras.—Tucumán, poesía de Ricardo Rojas, dibujo de Alonso.—Tertulias de Antaño.—Un «pobre gato», por Clemente Onelli.—Estilos criollos, por Severiano Lorente, dibujo de Zavattaro.—Monseñor Locatelli, por Monseñor D'Andrea.—Parravicini, por El Dr. Misterio.—«Aquél», por Eva, acuarela de Málaga Grenet (tricromía).—Recuerdo de una tarde de verano, por Maragall, dibujo de Málaga Grenet.— Un cuento de Mark Twain, dibujo de Rojas.— Páginas femeninas, por La Dama Duende, Fulana de tal, Roxana, *Susana Larguia, Juanita Altgelt, Lucia de Bruyn, Hortensia Casal, Jorgelina Cano, Consuelo Moreno, Elena Villar Sáenz* Peña, María Raquel Cárdenas, María Eloísa Obejero Urquiza, María Emilia Arning, Adelia Acevedo, Carmen Echagüe, Matilde Zapiola, Delia Guerrico, Angélica Gómez Molina, María Teresa Guerrico y Carmen Navarro Viola.—París femenino, por Antonio G. de Linares, dibujo de Ribas.—El origen de PLVS VLTRA, poesía de Juan de la Cruz Ferrer.—Los cámbaros del cocotero.—El derroche de la guerra.

Administración de "Plvs Vltra"

Chacabuco, 151|155 - Buenos Aires (R. A.)

Adjunto la suma de $..

por un....................de subscripción a "Plvs Vltra".

Nombre ....

Domicilio ....

Ciudad .... Provincia ....

El Referendum

Los partidos políticos pretenden siempre representar a la opinión del país. «El país quiere esto», dicen los unos «El país quiere lo contrario», dicen los otros. Algunos lo afirman de buena fe. Lo sencillo sería preguntarlo directamente a los electores, es decir, referirse a ellos, empleando el procedimiento del *Referendum*.

El *Referendum* no es una elección; por consiguiente no ocasiona trastornos. Es el voto del pueblo con respecto a una ley. Existe en Suiza desde hace centenares de años y tiende a introducirse en Estados Unidos y en Francia, donde algunas municipalidades lo han usado para zanjar definitivamente cuestiones locales que dividían a la opinión.

Suiza es la patria del *Referendum*. Una ley no tiene efectos hasta pasados tres meses de haber sido votada por los representantes de la nación. Si dentro de los tres meses se reune cierta cantidad de firmas protestando contra ella, el gobierno se ve obligado a consultar al pueblo directamente. En el día señalado, todos los ciudadanos van a sus respectivas municipalidades a depositar el voto que aprueba o rechaza la ley en cuestión. Así, en 1895, el Congreso Nacional votó la ley del monopolio de los fósforos; sometida al *Referendum*, fué rechazado el monopolio por 183.000 votos contra 140.000.

Cuando se trata de una reforma constitucional, el *Referendum es obligatorio*. Así el mismo año 1895, el pueblo helvético rechazó la reforma patrocinada por todos los oradores populares y la prensa del país, votando en contra 271.000 y en pro 194.000 electores.

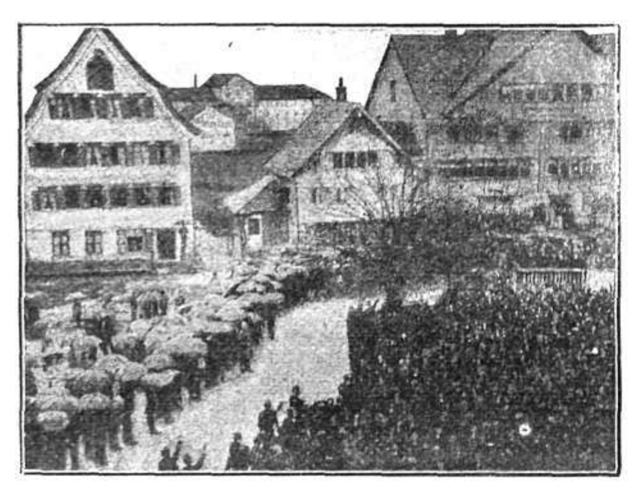
Los suizos no se amotinan, sublevan, ni casi protestan; dejan que sus diputados y políticos hablen, discutan, pero si su obra les parece mala, «montan» un *Referendum* y en un solo día la destruyen.

El *Referendum* puede servir también para crear leyes; así, cuando el número de ciudadanos que la ley determina pide una reforma, las Cámaras están obligadas a hacerla y someter su aprobación en definitiva al *Referendum*.

Lo que pasa en el Estado Suizo, ocurre igualmente en los cantones, que tienen su constitución en miniatura. En algunos de ellos, los electores tienen el derecho de obligar a dimitir a sus diputados, cuando están descontentos de ellos, por medio del *Referendum*.

En los Estados Unidos, algunos municipios practican la institución del *Referendum*, con el nombre de «Town-meetings».

El *Referendum*, según una frase del célebre tratadista M. Numa Droz, ha sido el gran factor del progreso democrático en Suiza, ya que estimula el espíritu público, haciendo que los ciudadanos estudien las cuestiones administrativas y de interés público.



El pueblo yendo a depositar su voto, en Appenzell, Suiza.


Rosetas oro 18 k. y platino, diamantes y perlas, $ 42.—
Una mujer hermosa y elegante no puede prescindir de las joyas
Rosetas oro 18 k., diamantes y piedras de color, $ 80.—
Anillo oro 18 k., platino y diamantes....... $ 40.—
Anillo oro 18 k., diamantes y piedras de color, $ 38.—
Collares perlas, imitación perfecta, broche de oro 18 k. y diamantes................ $ 48.—
Prendedor oro 18 k., platino y diamantes, $ 110.
Prendedor oro 18 k., platino y diamantes, $ 87.
Anillo oro 18 k., brillantes y 3 piedras de color, $ 70.—
Anillo oro 18 k. y platino, diamantes y perlas, $ 28.—
EL TRUST JOYERO RELOJERO
Carlos Pellegrini esq. Corrientes - Buenos Aires
VENTAS DIRECTAS DE LAS FABRICAS AL DETALLE

De Montevideo

Interesante reunión de "Entre Nous"

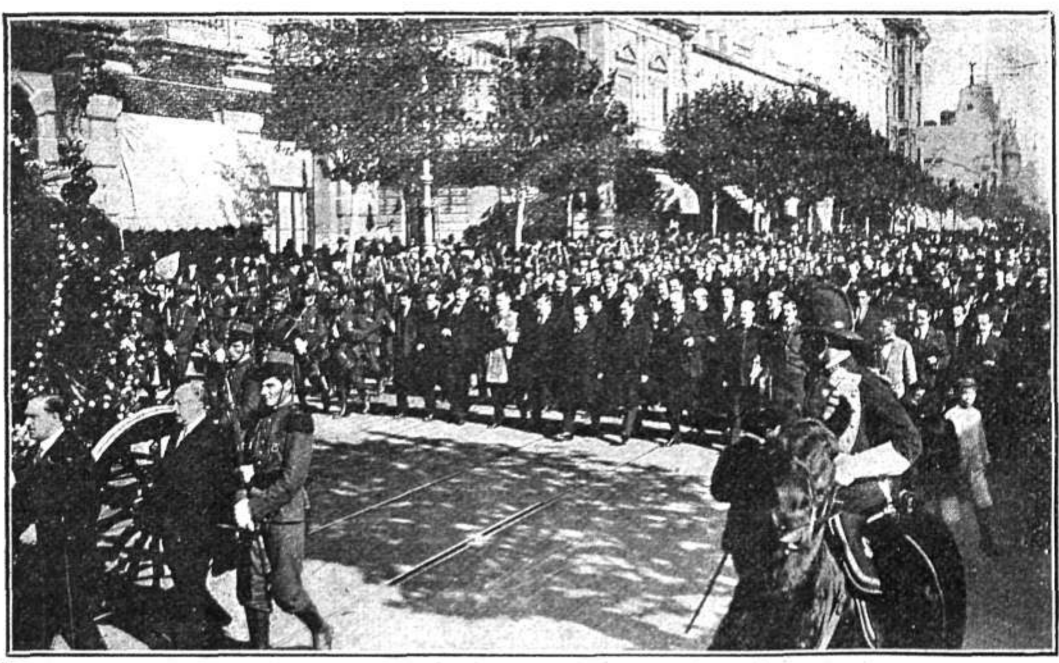


Comisión del Centro «Entre Nous», que organizó el té dansant a beneficio del premio a la virtud.



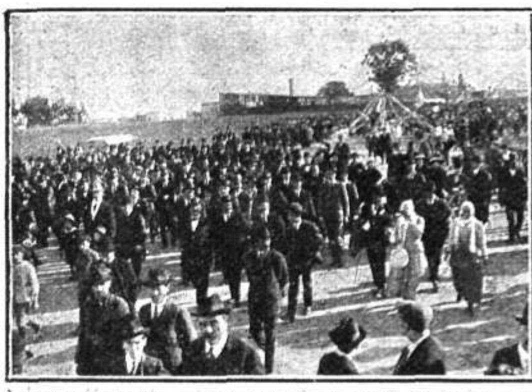
Una vista [illegible] en el Hotel Oriental, por el Centro «Entre Nous».

Entierro del general Basilisio Saravia



El cortejo fúnebre, a su paso por la Avenida 18 de Julio, formando representaciones del Partido Colorado, el gobierno y numerosas personalidades de alta significación.

Conmemoración de la batalla de Las Piedras





Homenaje patriótico llevado a cabo ante el monumento que se levanta en [illegible] de Las Piedras, rememorando la batalla que allí libró Artigas. — La procesión cívica, llegando. — El coronel Luis Fabregat, leyendo su discurso.

La mujer que se bañaba... ¡en piedras preciosas!

Popea buscaba la juventud y renovación de la vida en un baño de esencia de violetas. Algunas damas de la Edad Media hicieron degollar doncellas para bañarse en su sangre, esperando, de tal suerte, conservar eterna belleza y frescura. Madame Pompadour tomaba todos los días un baño de gotas de rocío, recogidas en las corolas de las flores más olorosas. La condesa Du Barry se sumergía todos los días en un baño lleno de hojas de rosa, que la cubrían tan perfectamente, que la famosa favorita del rey Sol recibía *así a las visitas sin* chocar con la decencia. Hace sesenta años, Hortensia Schneider sentó la moda de bañarse en el espumoso champagne. Una célebre y contemporánea duquesa española, dicen que se baña en leche. Pero a todas estas damas superó en excentricidad Ernestina Duverger, que se bañaba en ¡oro y piedras preciosas!





Ernestina Duverger.

El príncipe de San Donato.

Ernestina era hija de una lavandera de Poitiers. Muchacha de asombrosa belleza, se lanzó a la vida mundana. París la proclamó reina de la hermosura, y cuando se presentaba en escena, en alguna ópera cómica, el teatro se llenaba.

El príncipe de San Donato, Anatolio Demidoff, uno de esos misteriosos rusos que figuran como condes en Roma, barones en Berlín y príncipes en París, aun cuando en su patria fueron, tal vez, *usureros insignes*, asombraba a París, por aquel entonces, por su lujo de Sátrapa; conoció a la Duverger, concibiendo por ella una loca pasión. El príncipe abandonó a su esposa por ella; durante quince años fueron inseparables compañeros; el príncipe quedó ciego y ella le sirvió de lazarillo; a todas partes le llevaba, pues el príncipe no quiso dejar su vida de hombre de mundo.

Murió Demidoff en 1870, dejando a Ernestina por heredera universal de su fabulosa fortuna.

Fuese por dolor de la muerte de San Donato o misantropía; lo cierto es que se retiró al antiguo castillo de Neuilly, lo fortificó y se encerró en él, en una habitación forrada de amianto, de la que no salió sino muerta, treinta años después.

Dos veces al día, se daba un baño de oro y de piedras preciosas, en las cuales había empleado ochenta millones de francos. Revolcábase desnuda sobre tanta riqueza; después ponía en orden y guardaba las joyas, ímprobo trabajo que era la única distracción que tenía en su voluntario encierro.


ACUEDUCTO DEL GARD
Hermoso ejemplo de arquitectura Romana en perfecto estado de conservación. Es uno de los restos más imponentes del Imperio Romano

LA PATRIA DEL AGUA PERRIER

LA HERMOSA PROVINCIA, con sus leyendas de Aníbal y Mario y de las Cruzadas, con sus monumentos históricos romanos de carácter tan notáble como aquellos que hoy en día se encuentran en Italia, con sus viñedos famosos y sus cielos azules, es la patria del Agua Perrier.

Hasta hace algunos años, el Agua Perrier, este precioso don de la Naturaleza, estaba brotando su riqueza en el silencio de vastas planicies de viñedos. Hoy, el Agua Perrier, es embarcada para todas las partes del globo, y su consumo anual es de millones de botellas.

LA GLORIA DEL AGUA PERRIER

es su gas natural. Esta preciosa propiedad es lo que da al Agua Perrier su pureza y vida; la vida, que es el secreto de la naturaleza, y la cual no puede ser explicada ni menos imitada por el hombre.

El Agua Perrier, cuando se toma mezclada con otras bebidas, tales como Whiskys o vinos, da vida y fuerza.

Con una tajada de limón, o mezclada con leche, jarabes o con limonada, el Agua Perrier forma la más deliciosa y refrescante bebida.

Agua Mineral Natural, Francesa, para la Mesa



Aventuras de un viaje a Chile, en un automóvil "FORD"



Dificultades del camino, vencidas por el «Ford».

En mi Ford de nueve meses de uso, nosotros, es decir, mis amigos Roberto y Santiago Chisholm y yo, decidimos cruzar los Andes en una distancia de 850 kilómetros, por caminos supuestos y reales, desde Villa Mercedes (Provincia San Luis) hasta Valparaíso (Chile). Llevábamos hachas, sogas y otras herramientas que creíamos necesarias en caso de accidentes; aceite y nafta para alimentar nuestro auto, y similares que podrían servirnos en caso de encontrarnos en peligro.

Salimos el día 16 de enero con el sol de frente, y que íbamos dejando atrás después de pasar por San Luis, entrando ya en caminos desconocidos. Entonces empezaron los trastornos, teniendo que bajarnos a cada rato para orientarnos, yendo muy lentamente por tener que sacar moles de piedra; tapando pozos y zanjas que obstruían nuestro camino. La noche nos encontró lejos de La Paz, adonde llegamos siguiendo las huellas de un carro que había salido horas antes de Alto Pencoso; y limpiando el suelo de las innumerables espinas que lo cubrían, armamos carpa y nos dispusimos a tomar una taza de té. Después de comer, y con el mismo entusiasmo del primer día, emprendimos nuevamente camino, puesto que la luna ya nos alumbraba (diez pasado meridiano). Un pobre viejo, que tímidamente venía a nuestro encuentro, nos dijo que el carro que marchaba delante de nosotros estaba ya algunas leguas más allá, indicándonos bien el camino que debíamos seguir. En la estación Desaguadero, uno de los peones que aun estaba despierto nos ratificaba las indicaciones del viejo, y a la una y media de la mañana nos disponíamos a dormir. Estando a unas siete leguas de La Paz, el carro encontrado al salir de Alto Pencoso se había perdido en el monte, y nosotros también hicimos otro tanto, por la obscuridad reinante, y es por eso que cubrimos tan poco trecho en tan largo tiempo, pero nos alentaba la ayuda de nuestros poderosos faros eléctricos. Al amanecer nos pusimos otra vez en marcha, y a las 10 a. m. empezamos a entrar en la zona de viñas, andando por caminos bordados de árboles y canales. Era difícil averiguar la distancia que teníamos de Mendoza; nadie supo decírnosla con exactitud; variaban las respuestas entre sí eran 10 ó 30 kilómetros. Efectivamente, entramos en Mendoza a las ocho y pico de la noche. Al día siguiente limpiamos el auto y nos pusimos a seguir el camino. Entre aquellos que nos deseaban un feliz viaje y un pronto regreso hubo algunos que con las mejores intenciones del mundo querían disuadirnos de nuestra empresa. Nos dijeron que íbamos a necesitar a lo menos 6 gomas de repuesto y quizás si entonces no dejáramos nuestros cadáveres para los cóndores. Pero esos no conocían lo que era un Ford.



Río en seco.

Sólo llevábamos una goma (cubierta) de repuesto y seis cámaras de aire. Salimos, pues, de Mendoza, dirigiéndonos a Uspallata (dista unas 22 leguas). Al cuarto día llegamos a Villa Vicencia, unos 2.300 metros sobre el nivel del mar y después de refrescarnos con la famosa agua que hay allí, seguimos camino, perdiéndonos otra vez; y, finalmente, al anochecer llegamos al pueblito de Las Higueras, donde no quisimos aceptar la hospitalidad con que se nos quería obsequiar. El motor de nuestro auto continuaba palpitando con maravillosa regularidad. La luna brillaba y las montañas nos rodeaban por todos lados; llegando a la cima de una de estas montañas, sólo nos encontrábamos con otra aun más alta. El andar se volvía también más peligroso. A un lado un precipicio, y a otro una pared, donde una araña no se atrevería a tejer su tela. Por el calor que habíamos sufrido durante el día, decidimos andar con preferencia de noche, descansando en las horas que el sol quemaba, y a las once de esa noche, en vez de ponernos a dormir, emprendimos nuevamente la marcha. Las pendientes sucedíanse con aspecto amenazador; el auto trabajaba con fuerza, batiendo con su acostumbrada potencialidad los obstáculos que nos presentaban esas montañas. Hubo necesidad de acudir a nuestros abrigos y, por la compresión que sentimos en el pecho, respirábamos con dificultad. La cordillera nos rodeaba por todos lados con su aspecto de gigante, como parece el hombre a las hormigas.



Antes de llegar a Las Cuevas.

Cuatro horas después, empezamos a bajar y, vencidos por el sueño, dormimos en este sitio impregnado de grandeza y silencio. Al despertar, sentimos bastante frío, y poco después de haber almorzado, nos paramos en la estación Uspallata. Allí despachamos varios telegramas a unos amigos; se nos dió una descripción de los caminos a seguir, poco halagüeña y permanecimos en este pueblo un día y medio, durante cuyo tiempo habíamos explorado un poco el camino, dándonos cuenta que teníamos tres alternativas a seguir: 1.ª, Reparar los caminos, y así necesitar algunos meses con la ayuda de un ejército de peones y varias tropas de mulas o ir a pie llevando el auto al hombro, necesitando otro número de mulas y peones igualmente, o seguir como habíamos venido, confiando en el Ford. La tercera alternativa nos seducía más, y efectivamente era la más práctica. Nos despedimos, siguiendo la vía del ferrocarril, y a la noche llegamos a la Estación Río Blanco, donde dormimos, y al día siguiente llegamos al Zanjón Amarillo, donde tuvimos dificultades con la vía férrea, por ser de cremallera. En la Estación Punta de Vacas íbamos otra vez por el camino y luego llegamos a Puente del Inca, donde nos quedamos tomando un paseo por el Lago de Los Horcones. Al día siguiente salimos de Puente del Inca y después de munirnos del combustible necesario para el auto, nos dirigimos hacia la frontera chilena, distante unos quince kilómetros de aquí. Durante ese trayecto, casi teníamos que hacernos un camino especial, pues en un gran trecho tuvimos que llenar los pozos con piedras o sacarlas, según el caso. De manera que a mediodía sólo habíamos andado unos trece kilómetros. El aire nos molestaba más y más, hasta que llegamos a Las Cuevas, donde nos dijeron que era imposible seguir viaje con un automóvil por esos parajes. Por no haber camino, debido a una caída de tierra, decidimos pasar por el túnel del ferrocarril. Nos faltaban dos kilómetros y arreglamos con el jefe de la estación, cuidando que no hubiera trenes en el momento en que teníamos que pasar. Entramos y transcurrió un buen rato antes de que nos acostumbráramos a la obscuridad, pero luego nuestros utilísimos faros ayudaban ventajosamente a nuestra visual. Varias veces tuvimos que bajar para sacar el auto de algún pozo donde se había encajado, salvando nuestro equipaje completamente humedecido por el agua. Estos pozos eran más bien lagunas; pero como no teníamos un plano de éstos, ni supimos su profundidad, no tuvimos más remedio que aguantar y arriesgarnos. Después de haber ido así unos 600 metros, vimos algo que nos pareció una luz en la distancia, que venía hacia nosotros. Creímos que era un tren que pronto nos arrollaría, y nos preparábamos para escapar con vida al menor sonido sospechoso. Difícil fué sacarnos esta idea de la cabeza. Continuábamos acercándonos a esa supuesta luz, y finalmente, cuando no hubo más duda que era la luz del día que se filtraba, dimos un suspiro de alivio. Ya estábamos en tierra chilena. En el Hotel Caracoles, uno de los vistas de la Aduana nos acompañó y nos mostró el camino. La bajada empezó ahora, y el auto también lo sentía; corría y los frenos también empezaron a funcionar de cuando en cuando. Este camino serpenteaba entre montañas y colinas, y al anochecer, en dos horas, llegamos a Juncal. Pero quisimos detenernos por ese día en Los Andes, a unos 60 kilómetros de Juncal, y el Ford, también estaba fuerte. Efectivamente, a las diez de ese día llegamos. De ahí a Valparaíso había unos 180 kilómetros; entonces nos levantamos a las seis, saliendo recién a las diez y media de la mañana, creyendo con facilidad llegar a Valparaíso a la noche. El camino no era tan bueno como lo habían descripto; pero, sin embargo, bastante pintoresco, y nos condujo, a las dos de esa tarde, habiendo pasado un sinnúmero de pueblitos, a las orillas del río Aconcagua, que encontramos nuevamente. En el río se notó una fuerte correntada que nos desafiaba cruzarlo. Allí paramos y buscamos donde poderlo vadear; pero no había lugar. Pensábamos seriamente en la necesidad de construir una balsa; pero esto también parecía peligroso, puesto que uno de nosotros, que había entrado en el agua para explorar, se había dado cuenta bien pronto de que la corriente era demasiado fuerte. En aquel momento llegó un carro tirado por una yunta de bueyes, y fué cosa de pocos momentos arreglar con el carrero para que nos ayudara a cruzar. Tuvimos el trabajo, después de cruzar, de hacer una limpieza general en el auto, que nos duró el tiempo suficiente para retardarnos, puesto que al bajar el sol aun estábamos a unos cincuenta kilómetros de Valparaíso; pero como habíamos telegrafiado a los agentes del Ford de esa ciudad que íbamos a llegar esa misma noche, entonces no tuvimos más remedio que seguir con el auto como estaba, el que no se resintió lo más mínimo. A las diez de la noche ya se veían los millares de luces de Valparaíso y poco después entramos en la ciudad mencionada.



Camino de profunda huella, en el que había que cortar o sacar a pala los troncos hallados.

Habíamos empleado cuatro días de marcha para llegar hasta Valparaíso. Quedamos cinco días en esta ciudad, ocupándonos un poco en limpiar el auto; pero la mayor parte del tiempo en pasear y tomar parte en los festejos con que nos obsequiaron los señores Gibbs y Compañía (los agentes del Ford).

Después emprendimos el camino de vuelta, y a los tres días llegamos a Uspallata; al cuarto día en Mendoza, donde los incrédulos nos miraban con ojos de espanto, y las fotografías y documentos que traíamos no tardaron en convencerles de que era un hecho que habíamos cruzado los Andes en un auto Ford. Quedamos un día en Mendoza, donde por primera vez tuvimos que cambiar una cubierta, y el cuatro de febrero de 1916 llegamos otra vez a Villa Mercedes, con el coche en tan perfecto estado como al partir.

Villa Mercedes (San Luis), marzo 1916. George R. Howie.



Recuerdos de un secretario

Conflicto entre un pino y una magnolia

Manuel María Zorrilla

Se fijó el día de la inauguración oficial del Parque 3 de Febrero, que debía presidir el primer magistrado de la nación, plantando un árbol con sus propias manos, y pronunciando en seguida las palabras del caso.

Aproximándose el momento de la ceremonia, el doctor Avellaneda preparó su discurso, y como en él había de hacer alguna referencia al árbol que debía dejar en el seno de la tierra de Palermo, eligió la magnolia. Fué muy conocido en su tiempo el párrafo que le dedicó y que decía así: «Es la magnolia americana del bosque primitivo, con su blanca flor salvaje que pueblos numerosos de la América enredaban en el suelto cabello de sus jóvenes mujeres como símbolo de pureza. Podemos nosotros adoptarla también como emblema de la intención sana y del propósito bueno que hemos tenido al ejecutar las obras de este paseo público con sus lagos, sus sombras y sus grandes avenidas.»

El día antes de la inauguración, el discurso estaba ya impreso para ser distribuído después de la ceremonia, y al secretario del presidente se le ocurrió averiguar si estaría preparado el árbol que debía ser plantado. Interrogado el doctor Avellaneda sobre las instrucciones que pudiera haber dado, contestó que nada había hablado al respecto. Fué necesario hacer inmediatamente las investigaciones del caso, pues se corría el peligro de que el presidente se dirigiera a la blanca flor salvaje de la magnolia, teniendo en sus manos un eucaliptus, un plátano o un aguaribay.

Visto Sarmiento, que era quien dirigía todo, dijo que nada había sido olvidado, y que ya estaba listo el árbol que debía figurar en la ceremonia, un hermoso pino que él mismo había elegido.

Se le hizo presente que el presidente necesitaba una magnolia. Sorprendióse ante tal declaración, y cuando quedó impuesto de los antecedentes del caso, se mostró contrariado, manifestando que, si bien la magnolia era un árbol precioso y digno del honor que se quería discernirle, el pino era más apropiado para el objeto de que se trabaja.

—La magnolia — dijo — habrá desaparecido en poco tiempo, mientras que dentro de muchos años las generaciones venideras podrán señalar el pino plantado por el presidente.

La argumentación era seductora y fué trasmitida al doctor Avellaneda, pero éste persistió en su resolución, diciendo que era tarde para hacer una modificación en el discurso que ya estaba impreso, a lo que alguien agregó que si se practicaba la enmienda y el incidente trascendía al público, podría dar lugar a risueños comentarios.

Sarmiento acató, naturalmente, la resolución presidencial, mandó al archivo su pino, e hizo buscar una magnolia que fué puesta a disposición del presidente para el momento oportuno.

La fiesta se celebró con todo esplendor, y «La Tribuna», que estaba entonces en todo su apogeo, hizo de ella una crónica detallada, asegurando que todo Buenos Aires había estado en Palermo.

Sarmiento pronunció el primer discurso, lleno de grandes cosas como todos los suyos, y de él entresacamos el siguiente párrafo:

«Señor presidente: En nombre de la comisión auxiliar que presido, os ruego que plantéis un *arbolillo* en conmemoración de este día, seguro de que, alimentado por tierra fecunda, y protegido por la afección pública, contribuirá medio siglo después con su sombra a dulcificar en los que vienen en pos, las molestias inseparables de la vida, a adormecer rencores, o a recordar horas y escenas felices.»

El presidente aceptó la invitación que se le dirigía, plantó el árbol tan discutido, y pronunció a su vez su discurso, en el que después de ocuparse detenidamente de la obra que se inauguraba, y de hacer la justicia merecida a su iniciador y principal ejecutor, se dejó llevar por sus gustos literarios, terminando sus palabras con una poética peroración dirigida a las horas melancólicas del crepúsculo de las tardes, a las sombras apacibles, a los murmullos del viento que forman entre las hojas del bosque las voces misteriosas de las noches, y a las aguas del Plata que rompen sus olas a las orillas mismas de los hermosos jardines.

Todo se realizó, pues, en medio del contento general y sin contratiempos de ninguna clase, aunque algunas personas que conocían el incidente que hemos referido, creyeron notar que Sarmiento, que todo lo tomaba con pasión, dirigía durante la ceremonia miradas agresivas a la magnolia presidencial, que habría querido ver reemplazada por el pino de su predilección.


1810 - 1916
25 Mayo
VINO
CORDERO
(GENUINO)
El vino de las
grandes fiestas.

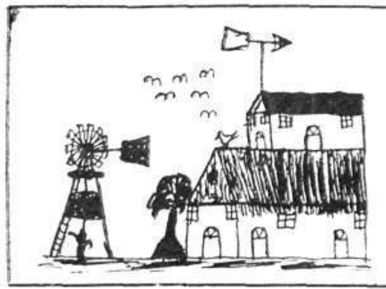
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

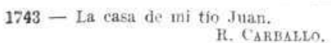




Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.





1743 — La casa de mi tío Juan.
R. CARBALLO.



1744 — El cazador y su perro.
F. ROULLIER.



1745 — Doña María tiende su ropa.
ALICIA PRANDI.



1746 — Mi amiguito.
ISABELITA LÓPEZ.



1747 — Pepito dando una limosna.
D. CERANTONIO.



1748 — Pepito festejante y después de casado.
CARLOS PAGANINI.



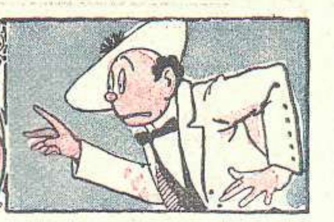
1749 — Tomando la leche.
ANGEL CAMOU.



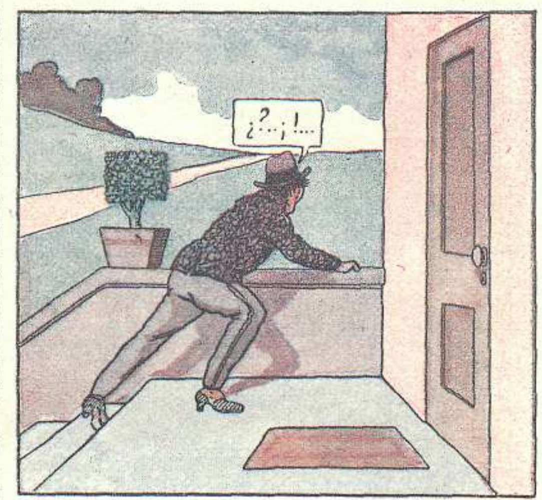


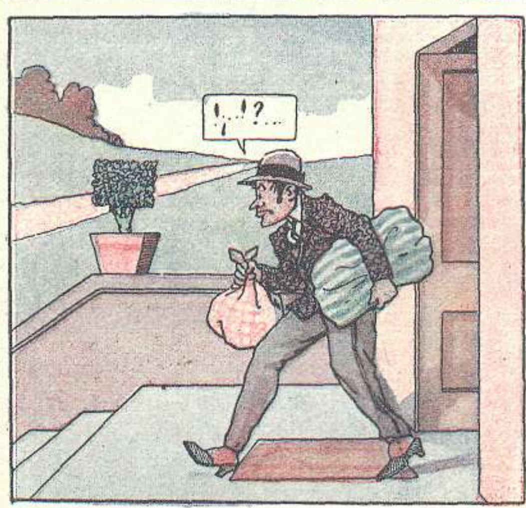
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

















DONDE LE PICA

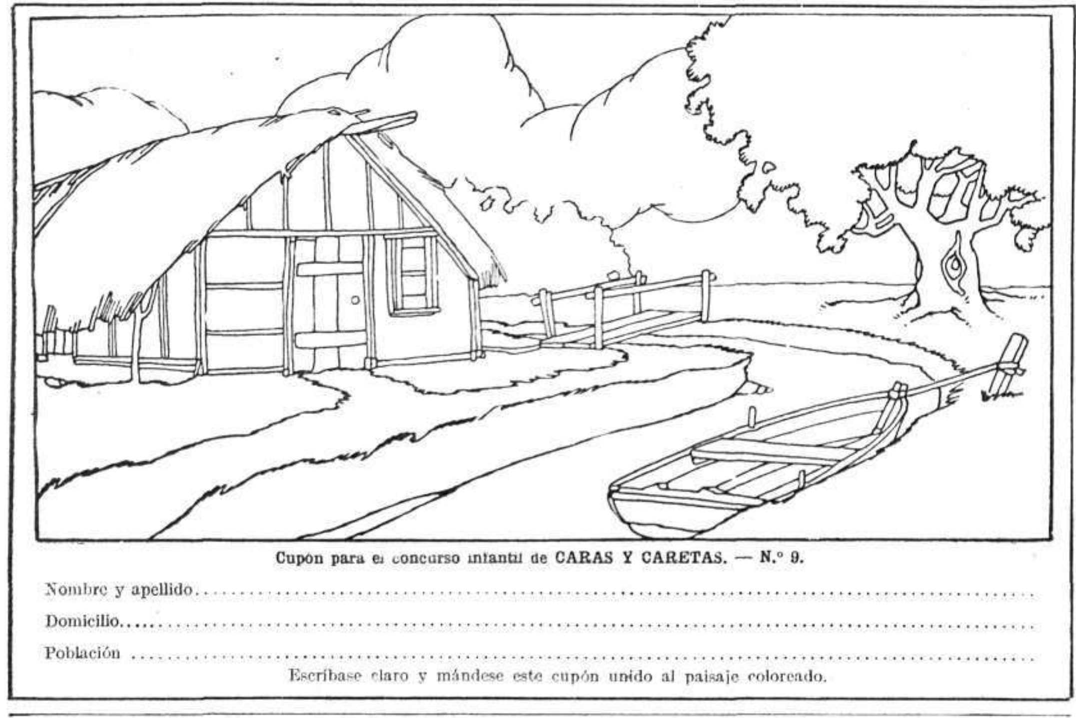
¡Qué picardía! ¡Llevarte mis Reina Victoria y dejarme cigarrillos de otra marca en su lugar! Si fueras hombre en lugar de ser la preciosura que eres... de todas maneras...

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 9.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

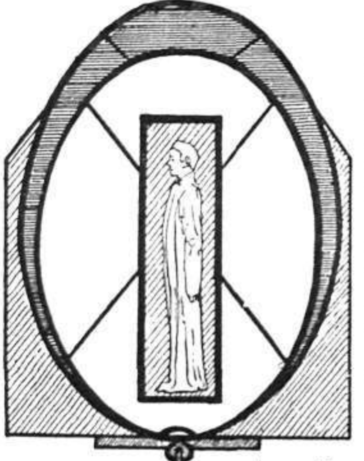

"LA BRASILEÑA"
P. BIDONDO
¿Cuántos puntos hay en este cuadro?
Este concurso del afamado café «LA BRASILEÑA», proporciona a sus consumidores la oportunidad de optar gratuitamente a los premios que más abajo se detallan.
Para tomar parte en él, escriba en un papel la CANTIDAD DE PUNTOS que hay en el dibujo de este aviso, con su nombre y dirección, y acompañe la solución con uno de los cupones que se incluye en cada paquete de café «La Brasileña» — sin este cupón no será tomada en cuenta — y remítalo todo a CONCURSO «LA BRASILEÑA», a/c. de «CARAS Y CARETAS», 151, CHACABUCO, BUENOS AIRES.
En este concurso se admiten cualquier cantidad de soluciones de una misma persona, siempre que con cada una se acompañe un cupón.
Se otorgarán los siguientes premios a quienes envien las correspondientes soluciones:
1 primer premio .... $ 250.00
1 segundo premio .... » 150.00
1 tercer premio .... » 100.00
1 cuarto premio .... » 50.00
5 premios de $ 25.00 cada uno .... » 125.00
10 premios de » 10.00 cada uno .... » 100.00
20 premios de » 5.00 cada uno .... » 100.00
200 premios de » 2.00 o su equivalente, o sean 200 paquetes de un kilo de café «La Brasileña» .... » 400.00 $ 1.275.00
y los siguientes premios para las personas que remitan el mayor número de soluciones, sean o no correctas:
1 premio .... $ 100.00
1 premio .... » 50.00
4 premios de $ 25.00 cada uno .... » 100.00
10 premios de » 10.00 cada uno .... » 100.00 $ 350.00
$ 1.625.00
El primer premio se adjudicará a la persona que mande la solución exacta, y los demás a los que más se aproximen. En caso de empate, los premios se dividirán.
Este concurso queda abierto desde el día 25 de mayo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 15 de julio de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones. El resultado se publicará el día 27 de julio de 1916. Se remitirán a quienes lo soliciten, en la casa central o en las sucursales y representantes, COPIAS AMPLIADAS con el objeto de facilitar la solución.
El café «La Brasileña» no se expende en paquetes cerrados de antemano con dudoso contenido, sino que se prepara a la vista del comprador, ya sea moliéndolo del grueso que se desee o en grano; pero siempre empaquetado en el momento y en las mejores condiciones de higiene. Este método empleado por «La Brasileña» tiene por objeto que el público pueda comprobar en el acto que no hay mistificación en su pedido, estando además garantizada la higiene de sus depósitos libres del contacto, del aire y del polvo, antes de ser expendido. El café «LA BRASILEÑA» solamente se vende en:
"La Brasileña" P. BIDONDO
Casa Matriz: 232, Maipú, 236 - Buenos Aires
SUCURSALES: Carlos Pellegrini, 183. — Bernardo de Irigoyen, 1090. — Santa Fe, 2437. — Rivadavia, 2400. — San Martín, 2323 y Mar del Plata. — San Martín, 245 y Córdoba.

Sepelios en los aires

Muchos indios norteamericanos, y no pocas tribus de Australia, depositan sus muertos en las copas de los árboles. Los maoríes y gran número de isleños del Pacífico los exponen al aire libre dentro de empalizadas. Muchas sectas de la India colocan los cadáveres en sus famosas Torres del Silencio, donde se corrompen los que no devoran las aves de rapiña. Otros indios y muchos pueblos son partidarios de la cremación. Y nosotros, los llamados pueblos civilizados, tenemos casi el sistema más antihigiénico de todos: el de la sepultura en tierra, o lo que es peor, en nichos o en bóvedas.

Se ha calculado que, teniendo en cuenta el número de seres humanos que han vivido en nuestro planeta desde su creación, deben haber sido enterrados once cadáveres en cada metro cuadrado de la superficie de la tierra. Esto horroriza, porque da a entender que real y materialmente nos estamos alimentando de cadáveres.

Le parece espantoso al teniente O'Kelly, de la Real Marina Inglesa, que tal estado de cosas se perpetúe, y al efecto ha tenido la idea de que, en vez de conservar los cadáveres en la tierra, debemos echarlos al espacio. Y, para ello, ha construído un aparato al cual ha dado el nombre incomprensible de *navohi;* se compone de un globo elíptico, de seda, con tres alas de la misma clase de tela unidas a los extremos inferiores de sus lados y equidistantes unas de otras.


El «navohi».

Dentro del aparato, y en posición perpendicular, hay una cavidad perfectamente impermeable al aire, excepto por una pequeña válvula de que está provista para el escape de gases. El espacio entre esta cavidad y el exterior del globo o *navohi* está lleno de gas ordinario del alumbrado, en cantidad suficiente para dotar al aerostato de una fuerza ascensional de 800 kilos, que, como es natural, puede aumentarse a voluntad si se trata de elevar el cadáver de alguna persona de peso extraordinario o varios cadáveres en vez de uno.

El cadáver se mete dentro de una especie de caja llena de un ácido que lo disuelve y transforma en gases.

La caja se cierra en el acto y se mete apresuradamente en el interior del globo; tan pronto como el ácido se pone en contacto con el cuerpo, principia una rápida disolución y se forman gases que escapan por una válvula especial.

Al principio de la ascensión se desprende de la válvula del *navohi* un vapor blanco que forma nubes, hasta llegar a una altura de unos 900 metros; aquel humo es el cuerpo que se disuelve y pasa al aire.

Unos 60 metros más arriba, se forma un vapor negro que sale de la válvula.

Después aparece una luz brillante en la parte inferior del *navohi*.

Es que ya se ha incendiado, y con la rapidez de un huracán desaparece cual si fuese una chispa.

El teniente O'Kelly cree que el mundo no tardará en adoptar su invento, y que en lo sucesivo las despedidas de duelo se verificarán en alguna azotea o en algún campo abierto, al pie del globo *navohi*, cuyas amarras se cortarán en el momento en que el sacerdote pronuncie el último responso.

OFERTAS ECONOMICAS

SOCIEDADES



Velada literario-musical celebrada en la «Casa Suiza» por la «Asociación Canaria», en obsequio de sus paisanos y asociados, resultando una interesante y animada fiesta.



Concurrencia a la función y baile, que realizó el «Centro Asturiano Villamil», en el salón «Centro de Almaceneros», conmemorando el cumpleaños del rey don Alfonso XIII.


GRATIS $ 7.000 m/n en efectivo
CONCURSO
VERMOUTH "GLAUDA"
PRODUCTO GENUINAMENTE ARGENTINO
¿Cuál es la suma total exacta de las cifras que hay en este dibujo?
NOTA. — Con el fin de distinguir mejor los números para poderlos sumar, pidale a su almacenero o a los señores Inchauspe y Cia., Paseo Colón, 1170, un dibujo de mayor tamaño que el de este aviso, que tienen a disposición de los interesados.
Sume Vd. las cifras que hay en este dibujo, anote el resultado en un papel, indicando su nombre y domicilio, y remita la solución acompañada de una etiqueta y de la cabecera de una cápsula en la parte que dice Vermouth «Glauda», a la siguiente dirección:
CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA", a/c. "Caras y Caretas" - Chacabuco, 151 - Buenos Aires
Cualquier persona puede mandar la cantidad de soluciones que desee, siempre que con cada una envíe agregada la parte expresada de la cápsula y una etiqueta. No será tomada en cuenta la solución que no venga acompañada de la cabecera de la cápsula y de la etiqueta
Los señores Inchauspe y Cia. ofrecen a los que envíen las soluciones más exactas, los 366 premios siguientes:
1 Primer Gran Premio .... $ 1.000
1 Segundo Premio .... » 500
1 Tercer premio .... » 300
1 Cuarto premio .... » 200
5 Premios de $ 100 cada uno .... » 500
10 » » » 50 » » .... » 500
20 » » » 25 » » .... » 500
100 » » » 10 » » .... » 1.000
200 » » » 5 » » .... » 1.000 $ 5.500
339
y a las personas que envíen la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas:
1 Premio .... $ 500
1 » .... » 250
5 Premios de $ 50 cada uno .... » 250
20 » » » 25 » » .... » 500 $ 1.500
27 $ 7.000
El primer premio será adjudicado a la persona que indique la suma total exacta de todas las cifras que hay en el cuadro, o en su defecto, a la que más se acerque. Los demás premios se adjudicarán por su orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán por partes iguales.
NOTA. — Téngase presente que deben sumarse las cifras simples; de manera que si en alguna parte del dibujo aparecen dos o más cifras juntas, deben sumarse aisladamente. Ejemplo: si se ve un 9 y un 3 juntos, súmese 9 más 3, igual a 12 y no tomarse como 93. Debe notarse, además, que las cifras 6 y 9 no son de forma igual, distinguiéndose el 6 por tener la colilla curva y el 9 por tener colilla recta.
Este concurso queda abierto desde el 25 de mayo de 1916, clausurándose indefectiblemente el día 25 de noviembre, a las 6 p. m., después de cuyo día no se admitirán las soluciones
INCHAUSPE & Cia. - Paseo Colón, 1170 - Buenos Aires.

Las fieras ante el fuego



Hay la tradición de que las fieras enmudecen de terror ante el fuego.

Tal creencia no tiene fundamento alguno, y así ha podido comprobarse en varios incendios de circos de fieras. Ningún animal permanece mudo ante el voraz elemento. Aún las serpientes silban de un modo que infunde pavor.

En una *menagerie* que ardió últimamente en Nueva York, pudo observarse las diversas formas en que las bestias manifestaban su terror.

Los rinocerontes eran los que lanzaban gruñidos más ensordecedores. Tenían motivo para ello, porque envueltos, como están estos animales, en una gruesa capa de grasa, ardían vivos, y de las pieles les brotaban llamas de más de un metro de largo.

Los osos se agarraban a los barrotes de sus jaulas, haciendo esfuerzos colosales por romperlos y escapar.

Los tigres consiguieron romper algunas de las divisiones que separaban unas jaulas de otras, y cuando se encontraron varios juntos arremetieron locos de terror y de furor unos contra otros, y durante varios minutos no cesaron de destrozarse. Las jaulas estaban llenas de sangre y de pedazos de piel, arrancados con las garras y con las fauces. Tan cruel fué la pelea, que no dejó que el fuego operase su obra destructora, pues antes de que las llamas hubiesen llegado a tocar los cuerpos de los tigres, éstos se habían matado y destrozado unos a otros.

Los elefantes estaban como atacados de locura. Una vez puestos a salvo, hubo que vigilarlos constantemente, porque se empeñaban en volver al circo, a pesar del fuego.

Este es un fenómeno observado también en los caballos, a los cuales se ha visto algunas veces escaparse y volver a su cuadra incendiada.

Uno de los elefantes hizo una cosa extraordinaria, que demuestra hasta qué punto había perdido la conciencia de lo que hacía: puesto en libertad, marchó deliberadamente hacia las llamas, donde pereció, cuando le hubiera sido fácil ir por donde le guiaban y donde no había tanto peligro.

Una boa, notable por sus inmensas proporciones, logró escaparse de entre las mantas que la aprisionaban, y emprendió la fuga con una velocidad asombrosa. Estaba muy gorda, y esto fué quizás causa de su perdición, porque al meterse por entre las llamas el fuego la tostó tan rápidamente, que no le dió tiempo a sacar siquiera la cabeza fuera de ellas.

El espectáculo más admirable lo dió una familia de leones, compuesta de macho, hembra y varios leoncillos. Cuando principió el incendio estas fieras mostraron grande espanto, e hicieron esfuerzos inauditos por romper las rejas. Pero cuando ya las llamas los cercaron, comprendiendo la inutilidad de la resistencia, parecieron resignarse, y echando el león su mano sobre la leona y agrupando en torno suyo a los leoncillos, como para proteger a la una y a los otros, permanecieron quietos y silenciosos hasta que el fuego los hizo morir.



Echarpe en fino astrakán, forrado en liberty, a........... $ 16.—
El manchón, haciendo juego, a......... $ 7.50
Espléndido traje, confeccionado en terciopelo de seda, combinado con tul o vual de seda, adornos de piel en el cuello y pollera la blusa cierra formando corselete pasado con cordón de seda y dos borlas, viso de seda, a.. $ 145.—
El mismo, en taya de seda, $ 115.—
Espléndido traje, confeccionado en finas sargas marino, combinado con taya froufrou o tafetán de seda, en el mismo tono, adornado con piel skung y bordados en oro viejo con negro, a.... $ 95.—
Zorro de Alaska, negro, forrado en liberty de seda, a $ 23
El manchón en la misma piel haciendo juego, a... $ 20
Moderno tapado, confeccionado en finos géneros de lana, cuello y botas del mismo género, botones fantasía.
Largo 80 ctms.... $ 24.—
Largo 90 ctms.... $ 26.—
Largo 100 ctms.... $ 28.—
Largo 110 ctms.... $ 30.—
Precioso tapado, confeccionado en rica felpa de seda lister, cuello de piel skung, forrado en seda, a $ 95.—
El mismo modelo, con cuello de la misma felpa, a .... $ 87.—
Tapado en piel loutre electrique, forma acampanada, y forrado liberty blanco.
Largo 80 ctms... $ 95.—
Largo 90 ctms... $ 106.—
Largo 100 ctms... $ 120.—
Largo 110 ctms... $ 132.—
Largo 120 ctms... $ 142.—
La Imperial
Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
esq. PIEDRAS

De Asunción del Paraguay

Conferencia



El doctor Antolín Irala, leyendo su conferencia en el «Gimnasio Paraguayo», después de su regreso de Norte América, en donde representó al gobierno en el segundo Congreso Científico Panamericano.



Una parte de la concurrencia a la conferencia del doctor Irala, en el salón del «Gimnasio Paraguayo».

Fiesta benéfica de fantasía

Veteranos fundadores de la «Sociedad Olímpica», con trajes de fantasía, en un acto de beneficencia, organizado por la «Sociedad de los Empleados de Comercio», ofreciendo premio al que se presentara con el traje más original.



Grupo de los fundadores de la «Sportiva Olímpica», figurando el teniente de navío señor A. De Miguel (×), que ganó el premio.


BIZCOCHOS
CANALE
El bizcocho nacional por excelencia
Fabricado con los mejores productos
de nuestra tierra
Para el desayuno. Para postres. Para la hora del té

El arco iris

No hay dos personas que vean el mismo arco iris. El arco que una ve en el cielo es producido por una serie de gotas de lluvia que caen, mientras que el arco que ve la persona que tiene uno al lado es producido por otra serie distinta de gotas.

Cada gota de agua herida por los rayos del sol obra como un prisma y descompone la luz. Cuando el rayo de luz llega a la gota, parte de él es reflejado por la superficie de ella y parte es refractado dentro de ella; siguiendo la parte del rayo que pasa adentro, llega a la superficie interior del lado opuesto de la gota, de donde sale reflejado, y al salir vuelve a sufrir el fenómeno de la refracción. Durante este proceso, la luz se ha descompuesto en diminutos prismas naturales y presenta todos los colores del espectro dispuestos en su orden regular, violado, azul, verde, amarillo, naranja y rojo. En una palabra, en el espacio de tiempo inconcebiblemente breve que tarda en caer una gota de agua por la parte de cielo que forma el ángulo debido con los rayos del sol y los ojos del observador, la luz es refractada al entrar en la gota, es reflejada en su interior y vuelve a ser refractada y llega a los ojos.



El arco iris permanece visible en tanto que el sol luce y las gotas de agua continúan cayendo en la misma región, así es que parece permanente· pero en realidad, las nuevas gotas de agua que caen incesantemente son las que van formando nuevos arcos.

Si se hace que los rayos del sol caigan sobre un salto de agua en un sitio obscuro, se ven hasta diez y siete arco iris en miniatura. Así sucede en algunas cascadas, y a un fenómeno semejante debe su nombre la famosa cascada del Arco Iris del Monasterio de Piedra.

Los montes de espuma que los vapores muy rápidos producen con la proa al andar, presentan también muchas veces hermosos fenómenos de arco iris.

Se ha observado algunas veces un arco iris invertido en la yerba; lo ocasionaban numerosas gotas de rocío recogidas por telas de araña. Semejante a este fenómeno es el que, con frecuencia, se presenta en los lagos, donde la superficie del agua se cubre con brillantes colores prismáticos que, vistos desde lejos, presentan un arco iris invertido. Se han observado arcos completamente rojos. En tiempos de niebla se ven arcos blancos, que en los países donde son frecuentes, son llamados «comedores de niebla», porque su aparición suele ser preliduo de que el calor del sol va a dispersarlos.

Nunca se ve el arco iris cuando el sol está a mayor elevación de 40 grados. Esto explica por qué es tan raro un arco iris al mediodía.

La luna produce algunas veces este fenómeno; por lo general, sin embargo, la debilidad de su luz impide que se distinga ningún color, sin que esto quiera decir que sean completamente desconocidos los arco iris lunares débilmente coloreados.

Fiestas patronales en San Isidro

Como en años anteriores, las fiestas populares realizadas por la población de San Isidro en honor del santo patrono, San Isidro Labrador, han sido un éxito social. Las ceremonias religiosas, presididas por el obispo de La Plata, tuvieron inusitado brillo, concurriendo al templo las más conocidas familias de la localidad. Las autoridades comunales presidieron los actos públicos.



Banquete servido en la casa municipal, en honor del obispo de La Plata, que presidió las fiestas del Santo Patrono de la localidad.

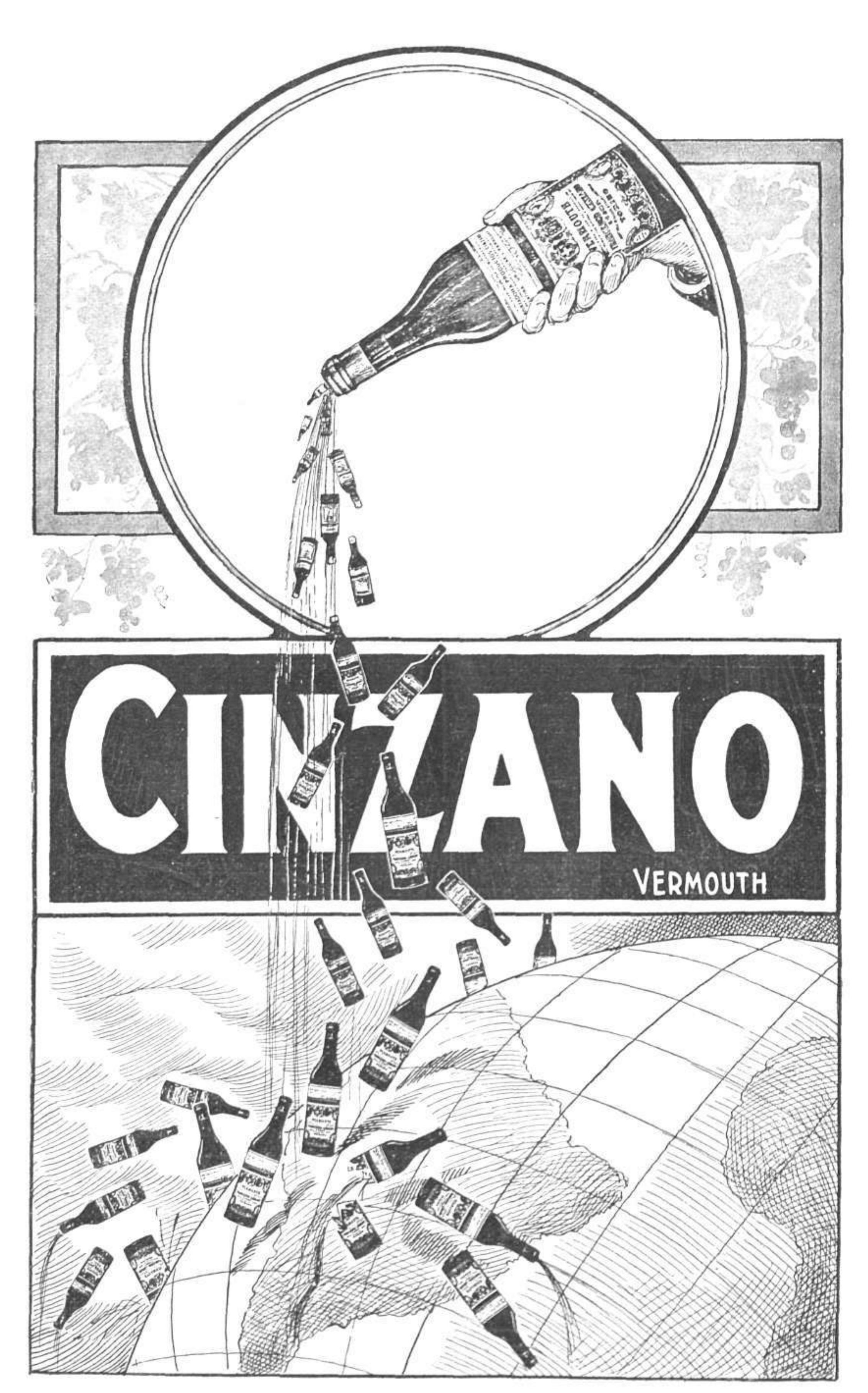


Público saliendo de la misa oficial, celebrada en la parroquia.



Autoridades municipales y escolares, que presidieron las fiestas patronales.


La apertura de las grandes reuniones sociales, nos ha inducido a recordar a nuestra distinguida clientela, la magnífica colección de modelos que, procedentes de las mejores casas de París, tenemos en exposición y venta
Horario de los Maniquins: A las 11 a. m. y a las 3, 4, 5 y 6 p. m.
E. Sereso
EN NUESTRO ANEXO
celebramos actualmente la Exposición general de Confecciones para señoras, Modas, Pieles, Guantes, Zapatos, Sederías, Tejidos y todas las novedades de la presente estación.
EN LA CASA CENTRAL
las más elegantes creaciones para caballeros, niños, niñas y bebés, están en exhibición. Es interesante nos visite para examinar detenidamente los surtidos expuestos.
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERÚ - RIVADAVIA


CINZANO
VERMOUTH

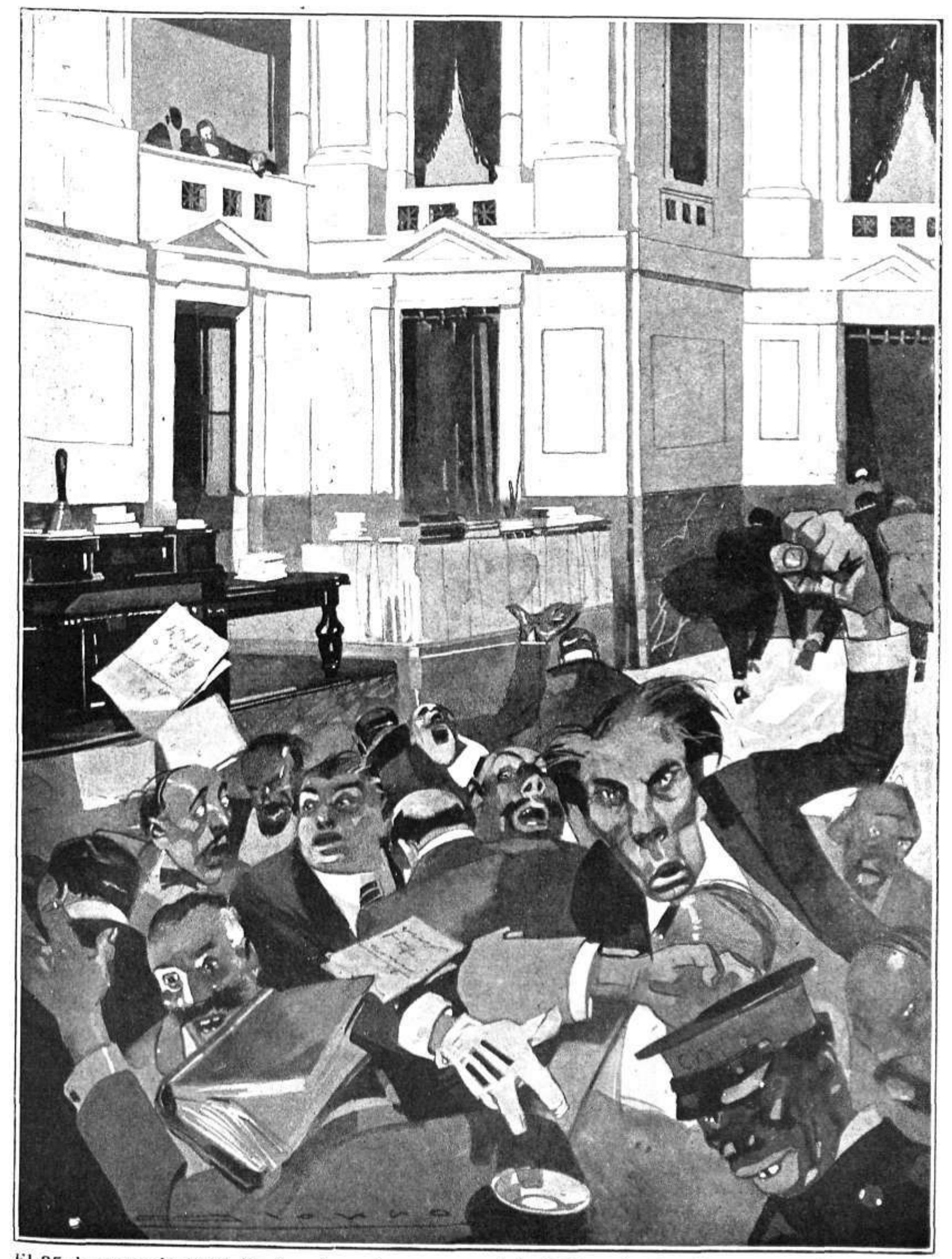
CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX BUENOS AIRES, 27 DE MAYO DE 1916 N.º 921

Signos de "progreso"



El 25 de mayo de 1810, llovía solamente; pero en el de 1916, todos los síntomas son de tormenta.

Dib. de Alonso.

Los hombres de



Para "Caras y Caretas"

Pocas democracias, en la historia de las sociedades humanas, pueden vanagloriarse, con más legítimo orgullo que el pueblo argentino, de los hombres que levantaron el lábaro redentor y los principios doctrinarios de su independencia nacional. Hoy, a más de cien años de distancia de aquella época, cuando tendemos una mirada retrospectiva hacia el escenario soberbio en que tocárales actuar, y analizamos el espíritu de la vida contemporánea que pesaba en torno de ellos, y reconocemos los enormes obstáculos que hubieron de vencer para la realización de sus propósitos, nos asombra la calidad de la empresa que acometieron y la decisión y energía con que la llevaron a cabo; y hasta parece que una fuerza sobrenatural hubiese intervenido en la tarea, infundiéndoles ese vigor extraordinario de los antiguos héroes de la fábula.

Y lo que maravilla más aún: al contemplar aquel núcleo de pensadores y guerreros que proyectaron y llevaron a la práctica el magno plan de la independencia sudamericana, es la forma en que se identificaron sus espíritus, en común, con el dogma sagrado de la Revolución, desde el día en que voló el grito de libertad sobre el virreinato, como envuelto en una ráfaga de gloria. Su colaboración en la gigantesca obra, — considerada sobre cierto plano y según sus aptitudes y vocación, — aparece tan uniforme, tan enérgica, tan eficaz, que, salvo alguna rara excepción, se encuentra en todos ellos el mismo temple moral, análoga perseverancia, igual arrojo heroico en los instantes supremos, idénticas virtudes en la norma austera de su vida, y la misma visión patricia en el fondo de sus meditaciones y desvelos.

Todos ellos fueron aquilatados en la acción, y tuvieron la elocuencia de los oradores atenienses en la tribuna o el heroísmo lacedemonio en los campos de batalla. No necesitaban calzar el coturno clásico ni buscar el oropel que deslumbra, para elevar su talla, pues los agigantaba el noble ideal que mantenían en su pecho, y su fe en la misión histórica que les incumbía desempeñar.

Laboraron sin tregua para afianzar los cimientos de una nueva nacionalidad, multiplicándose en las funciones, arrostrando las adversidades, buscándose los recursos, asimilándose a las necesidades, y sobreponiendo en todo instante los intereses de la causa que sostenían a los que se relacionaban con su bienestar y afectos personales. Lucharon, con su verba cálida y sus armas invictas, por el bien de los pueblos, por la emancipación de sus hermanos, por el derecho de los que gemían oprimidos. Tal como si hubieran arrebatado la inspiración de la libertad a los cielos, igual que el rey de los Titanidas el fuego sagrado.

Para juzgarlos en conjunto no se necesita hacer ningún esfuerzo mental. Basta seguir la trayectoria del ideal revolucionario, en los días de infortunio, de indecisión o de victoria, e ir apreciando la suma de sus esfuerzos, los sacrificios, el desinterés, la osadía bélica y la lealtad de aquellos cruzados de nuestra redención. Entonces fulge el concepto espontáneo. La justicia dicta, imperativamente, nuestra gratitud. Y nos sentimos tan ligados a su memoria como los hijos al recuerdo de los padres.

¡Ellos fueron los padres de la patria!... En aquellas angustiosas horas preliminares, cuando embozados en su capa, con la huella del insomnio en los ojos y el delirio de la fiebre en el cerebro, acudían a la cita nocturna en la jabonería de Vieytes, en la quinta de Orma o en la casa de Rodríguez Peña, la nacionalidad argentina, en gestación, fermentaba en el alma popular y aguardaba solamente a que ellos proclamaran su advenimiento y afirmasen su soberanía, para entrar a cumplir sus destinos en el concierto de los demás pueblos independientes.

Veíanse cruzar, por las angostas callejuelas de la Buenos Aires colonial, a Castelli, a Passo, a Chiclana, sombríos, engolfados en una interna preocupación. Saavedra guardaba un mutismo que hacía aun más severo su continente marcial. Belgrano, con una exaltación no habitual, llevaba una palabra de aliento, por todas partes, a los que anhelaban una hora decisiva. Las juntas secretas realizábanse con frecuencia, y en ellas se veían los rostros pálidos y reflexivos de don Martín Rodríguez, Balcarce, Darragueira, Viamonte, Irigoyen, Guido, Moreno, Díaz Vélez, Ocampo y otros. Los jóvenes *Chisperos* propagaban en los cafés y tertulias familiares sus ideas patrióticas. French recorría, animoso, el barrio del Alto, comprometiendo a los manolos para una cita que no tardaría en llegar. El *Cuartel de Patricios* habíase convertido en foco de conspiración... ¡Así llegó aquella memorable semana de mayo, en la cual se presintió, por vez primera, el sol magnífico que debía, con el tiempo, inundar de luz y gloria el continente, en una floración de resplandores!

Noticias siniestras empezaron a circular. Habíalas traído a Montevideo una fragata inglesa. Según ellas el gobierno de España era solamente una sombra refugiada en Cádiz, próxima a caer en poder de los franceses victoriosas. Los ejércitos de Napoleón, entrando en Andalucía, por Sierra Morena, se habían apoderado de Sevilla. La dominación española, por lo tanto, había caducado, de hecho, en las colonias del Río de la Plata.

Entonces, las figuras inmortales de nuestros patricios, desapercibidas hasta ese momento en el transcurso de la vida ordinaria y relegadas a la penumbra de los conciliábulos, empiezan a adquirir un extraño movimiento en plena luz. Saavedra y Belgrano solicitan una convocatoria a Cabildo abierto, para que el pueblo decida lo que ha de hacerse; Rodríguez y Saavedra niegan al virrey Cisneros su apoyo, como jefes militares, para consolidar su autoridad, en caso de una sedición popular. Frente al café de los Catalanes y en casa de Rodríguez Peña, sucédense las reuniones. En una de éstas, la noche del 20, son comisionados el comandante don Martín Rodríguez y el doctor Castelli para exigir, inmediatamente, del virrey, la convocatoria, que parece querer evadirse con dilaciones. Penetran en la Fortaleza, hasta las habitaciones del virrey, a quien consiguen arrancar una concesión forzosa. Al otro día el pueblo se amotina frente a la casa capitular, pidiendo a gritos la realización de un Cabildo abierto... Llegó el día 22, señalado para que se efectuase dicha asamblea. La Plaza Mayor rebalsaba de gentío. Eran las nueve de la mañana. Abierta la sesión y después de hacer uso de la palabra el obispo Lue, levantóse,— por primera vez, en tal lugar y en tal actitud,— una voz vibrante que abogaba por la soberanía del pueblo y sus derechos a nombrar la autoridad que había de gobernarlo. Era Castelli, el joven y fogoso orador de la Revolución. Su tesis, fundada con erudición y valentía, pareció vacilar luego, atacada con hábil dialéctica por



el fiscal Villota; pero la firme, solemne y razonada contrarréplica del doctor Passo devolvió la confianza a todos los patriotas que asistían a la deliberación. A las doce de la noche, cuando se terminó de votar y se levantó la sesión, en todos los corazones nativos el patriotismo había incendiado los sentimientos y el fervor revolucionario empezaba a iluminar las almas.

El día 23 fué de honda expectativa. La última tentativa del partido metropolitano, para conservar la autoridad del virrey, fué intentada, con un subterfugio. Desde la mañana hasta el mediodía se aguardaba la publicación del bando con la deposición de Cisneros y ella no se efectuaba. El descontento cundía en los corrillos del pueblo, con rumor amenazante. Por fin, a la entrada del sol, el pregonero hizo pública la resolución del Cabildo, por la cual cesaba el virrey en su cargo. Pero el 24 se nombró por el Cabildo una Junta de Gobierno, compuesta de cuatro vocales y presidida por el virrey, con el mando de las armas. Este fué un ardid que trajo, como consecuencia, la histórica irrupción del pueblo en los sucesos, el día glorioso de nuestra primer fecha cívica.

El 25 de mayo de 1810 es la hora sagrada en que despierta, en el pueblo argentino, la conciencia de los derechos del hombre. Parece que una voz poderosa le hubiera gritado desde las alturas: *¡Exsurgite! ¡vitalis spiritus advenit!*... Ya no hay vacilación en los patriotas ni en la multitud. Se obra con resolución y temeridad. Durante la noche anterior, en casa de Rodríguez Peña, se preguntan algunos qué se hará, si el virrey no quiere renunciar el nombramiento del Cabildo. Belgrano, con súbita arrogancia, y poniendo su mano sobre la empuñadura de la espada, exclama: —*¡Juro a la patria y a mis compañeros, que si mañana, a las tres de la tarde, el virrey no ha renunciado, le arrojaremos por las ventanas de la Fortaleza!*... La reunión se conmueve. Los espíritus vibran al unísono, con igual tensión. Y el teniente don Nicolás de Vedia, adelantando un paso y señalando a otros oficiales presentes, agrega con la misma energía, al oir la promesa de Belgrano: —*¡Eso corre de nuestra cuenta!*...

Llegado el día, llenos los alrededores del Cabildo de gente del pueblo que, bajo el cielo gris y la llovizna, divagaba en corrillos, con la honda preocupación de los últimos acontecimientos, reuniéronse los cabildantes en la Sala de Sesiones, para considerar la renuncia de Cisneros, conseguida por Saavedra y Castelli. French y Berutti, entretanto, habían distribuído cintas celestas y blancas que unidas en lazo servían de divisa entre la muchedumbre de la plaza, anunciando los futuros colores de la enseña nacional. Así organizado, llegóse el pueblo hasta las puertas del Cabildo, golpeando en ellas con robustos puños y clamando: *¡El pueblo quiere saber de lo que se trata!*... Los cabildantes se miraron azorados. ¡Hasta entonces no habían conocido a esa entidad nueva, que se les presentaba como un espectro, reclamándoles atención!... Tras varios instantes, llegó hasta ellos una diputación enviada por el pueblo. Traía una lista de nombres y manifestaba que era voluntad popular el que los citados formaran la Junta. Eran ellos: Saavedra, Castelli, Belgrano, Azcuénaga, Alberti, Matheu, Larrea, Passo y Moreno...

Tal fué el primer capítulo de la Revolución de mayo. Sin una gota de sangre y con muchos laureles. Los actores que intervinieron en él legaron su nombre a la posteridad sin una sola mancha. Luego, después de establecida la Junta, otras figuras entran en escena. Aparecen algunas que deslumbran como el relámpago y otras que brillan serenas como una estrella en las noches del trópico. Surge Moreno, que hasta entonces poca parte había tenido en la Revolución, pero que la subordina a su genio, según expresa felizmente el general Mitre. Aparecen los primeros guerreros, aureolados por la idea que les sirve de cimera. Belgrano, Balcarce, Ortiz de Ocampo y otros. La nueva corre las provincias. La gente campesina siente estremecerse el rancho, al pasar de los clangores que anuncian la cruzada. Y en las noches de la patria parece que resplandece una nueva constelación, no bien determinada todavía, pero que se siente y se concibe, como se siente la llegada de la aurora, en ese instante profundamente tenebroso, que precede a su arribo.

Han pasado cien años, y nosotros percibimos siempre aquel punto de partida con esa idealidad y ese amor con que se sueña la visión del hogar que cobijó nuestra niñez. Más tarde el escenario se amplió. La legión patricia engrosó sus filas. Nuevos cerebros y nuevas espadas señalaron otros derroteros. Y entonces América contempló la más estupenda epopeya que tuviera por teatro sus regiones. Y entonces sus volcanes, majestuosamente dormidos, desde la tarde trágica de Otumba, elevaron sus lenguas de fuego como colosales teas revolucionarias.

Los altivos cóndores, allá en las nieves andinas, apoyada la fuerte garra sobre el nido, despertaron azorados, al estruendo de Chacabuco y Maipo, y vieron flamear victoriosa, entre los últimos resplandores de la tarde, la bandera inmortal de los guerreros libertadores de Sud América. Los rumorosos bosques salteños, vieron al sable legendario de Güemes, salir bruscamente de la vaina, con relampagueantes fulgores...

¡Ah, cuán grande aparece sobre ese fondo, nuestro gran capitán, don José de San Martín, atravesando los Andes, *envuelto en su obscuro capote y meditando la* redención de Chile y el Perú, después de haber libertado a su patria!... ¡O bien después de la batalla de Maipo, quemando, lo mismo que César en Farsalia, los papeles reveladores de la traición, encontrados en las maletas de Osorio!... ¡O sino desterrándose a un ostracismo voluntario, luego de conocer las ambiciones de Bolívar, para no ensangrentar su espada en una guerra de rivalidad y miras encubiertas!

¡Y cuán heroico se nos presenta el denodado Lavalle, haciendo retemblar los llanos de Río Bamba, con el tropel de sus valientes granaderos, cuyos sables se iluminaban con sagrados destellos en la suprema invocación del heroísmo!

¡Y cuán noble la estampa militar del general Las Heras, cuyo espíritu, igual que el de los guerreros antiguos, sabía elevarse en medio de la derrota; y que con clarividencia genial, en la infausta noche de Cancha Rayada, toma en sus manos la enseña redentora y, rodeado de sus bravos, se retira entre las sombras, para conservar y ofrecer a San Martín una guardia heroica, cuando ya las ráfagas frías del desamparo empezaban a soplar sobre la antorcha de la libertad!...

¡Salve, Revolución de mayo!... ¡tus hombres fueron paladines de un ideal que arde perpetuamente en todos los seres, como la llama de los altares paganos!... ¡y por eso la visión blanca y celeste de tu símbolo lucirá siempre, como un astro de esperanza, en las nostalgias tristes de los pueblos oprimidos!

JULIÁN DE CHARRAS.

Mayo, 1916.

Dib. de Fortuny.

El arroz en Tucumán

En los últimos cuatro años, la activa y laboriosa provincia de Tucumán ha visto incorporarse a sus industrias una nueva, la del arroz, conquistando el primer puesto en la estadística nacional.

En épocas pasadas, este cultivo alcanzó en el país algún incremento; pero no tardó mucho en quedar poco menos que abandonado, falto de orientaciones y estímulos. Lo vemos resurgir de 1912 a 1914, cuando recibe del Ministerio de Agricultura, durante las administraciones de los doctores Lobos y Mugica y del actual gobernador de Tucumán, doctor Padilla, el impulso que surge de una acción bien definida y técnica y que en la práctica rindió buenos resultados. Esas administraciones, ha dicho el perito japonés, Shitunke Yto, jefe de la Sección Fomento del Cultivo del Arroz, prepararon el terreno para el fomento oficial y eficaz que le ha tocado realizar a la actual administración del doctor Calderón.

Los trabajos efectuados últimamente por el Ministerio de Agricultura, en pro del desarrollo de ese importante cultivo, han obtenido un éxito halagador.

La distribución de semilla oficial para la cosecha 1915-1916, alcanzó a 337.815 kilos, con las que fueron sembradas 7.234 hectáreas. A estas cifras hay que añadir la semilla adquirida por los particulares, que fué de 25.049 kilos, para sembrar 502 hectáreas.

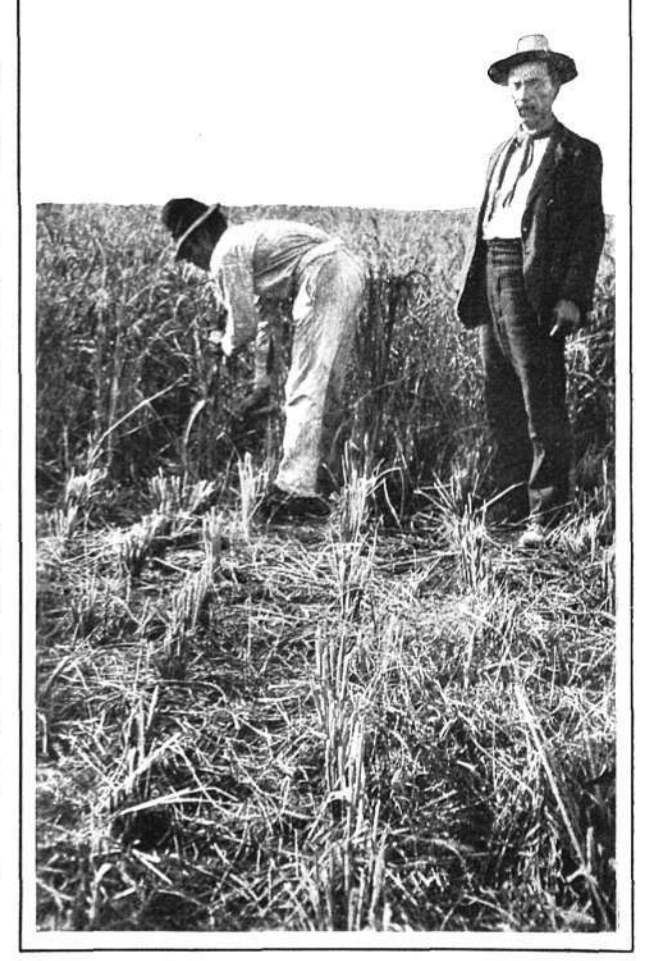
De modo, pues, que el total de hectáreas sembradas en dicho período fué de 7.736.

Tucumán, como dijimos, ocupa el primer lugar. La estadística oficial le asigna 3.430 hectáreas en los años 1915-1916, y su producción calcúlase de 6.000.000 a 7.000.000 de kilos.

Las siguientes cifras revelan claramente el incremento alcanzado por ese cultivo en Tucumán, desde el año 1911.

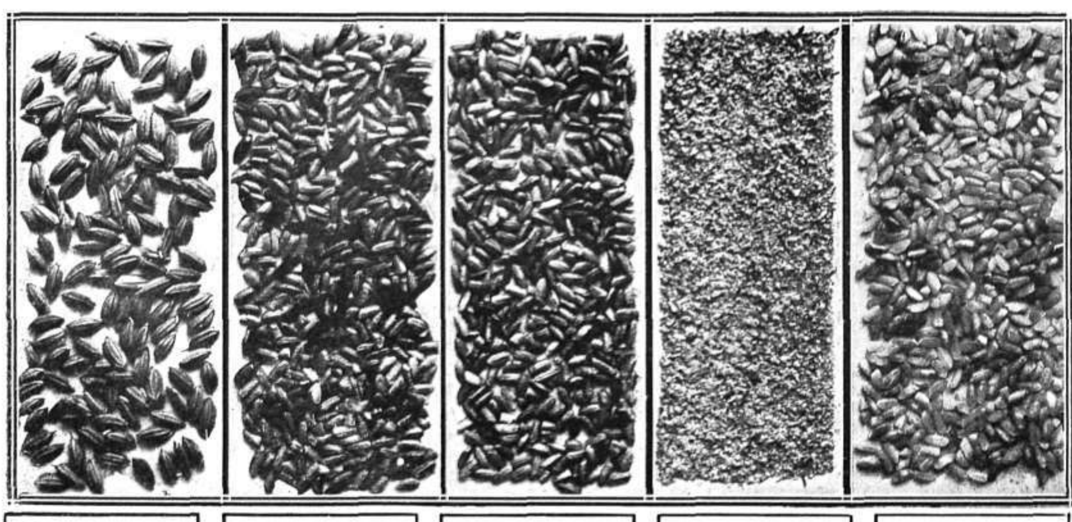
	Hectáreas	Producción
Año 1911-1912 ..	1.475	3.687.500 kilos
» 1912-1913 ..	1.801	4.102.500 »
» 1913-1914 ..	1.601	3.102.000 »
» 1914-1915 ..	2.131	4.262.000 »
» 1915-1916 ..	3.430	— »

Simultáneamente con su desarrollo, estimúlase la implantación de molinos arroceros, contando a la fecha, Tucumán, nueve de esos es



La cosecha.

OPERACIONES DE LA ELABORACION DE ARROZ



Arroz con cáscara. Primera operación. Segunda operación. Afrecho. Arroz blanco.

Un tipo de molino arrocero, en estación Aguilares, F. C. C. C., Tucumán.

Planta de arroz.

La Trilla.

tablecimientos, que tienen invertidos capitales por valor de medio millón de pesos. Los molinos están situados en los siguientes puntos: dos en la capital; dos en Aguilares; uno en Medinas; uno en Manantiales, y uno en Monteagudo.

La actual conflagración europea ha venido a favorecer ese desarrollo. El Ministerio de Agricultura tuvo la feliz idea de aprovechar la circunstancia que se le ofrecía para que el cultivo del arroz adquiriera el impulso necesario, a fin de que conquistara un sitio de honor en la estadística de los demás cultivos.

Y la iniciativa y gestión oficiales fueron aprovechadas y secundadas por los agricultores, convencidos de la bondad e importancia de ese producto agrícola de primera necesidad, cuyo costo de producción y venta déjales excelentes beneficios.

El porvenir del arroz en la Argentina está descontado, pues presenta para el cultivo extensas zonas apropiadas por sus condiciones climatéricas y agrológicas, y que serán, no lo dudamos, bien aprovechadas por los agricultores. El Ministerio de Agricultura piensa crear, en breve, varias colonias arroceras en Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires, y gestionará de las empresas ferroviarias y fluviales, la rebaja de las tarifas, para el transporte de las cosechas.

El gobierno tucumano, a su vez, no omite esfuerzo por conseguir que la producción arrocera local alcance a satisfacer las necesidades del consumo de la provincia. Los resultados conseguidos hacen prever que tal propósito de inteligente política económica, no tardará en ser muy pronto una hermosa realidad.

EDUARDO R. ROSSI.



El arroz embolsado.

DISTINTOS TEMPERAMENTOS

Era la niña Europa, de ideas muy mundanas, espiritual, atrayente, bella en su conjunto, pero de un carácter enconoso, que podía llevarla a cometer las mayores crueldades, bien disimulada, por cierto, esta arista peligrosa de su individualidad, tras sus maneras afables y verbosidad colmada de dulces acentos. ¡Quién podría suponer tan complicada psicología en esa joven de andar presuroso, de garbo lucido, de mirar acariciante!

Muy avisado había de ser quien la descubriera tal como ella era. Su estudiada coquetería, su hábil artificio sabían presentar siempre las fases brillantes, de que se valía para sus éxitos continuados.

Así es como debajo de aquel ingenio cultivado, manteníase latente la malignidad más refinada, alerta al primer llamado, del mismo modo que debajo de sus engañosas coloraciones de toilette non plus ultra, yacían los surcos que deja en pos de sí una vida corrida en medio de intensas sensaciones. Es que Europa, con una disposición sorprendente, saboreando con exceso sus mejores años, había agostado alma y cuerpo, pasados de aquella suerte de placeres que ajan cuanto se pone a su alcance.

En cambio, su amiga de todos los momentos, América, era una chica espontánea ingenua, de hermosura natural, elegante en sus movimientos, aunque con algunos dejos de romántica pereza a que la llamaba su alma un tanto soñadora.

A ambas aproximaba un vínculo que nada tenía de fugaz, sin embargo de ser Europa ya una señorita, mientras que América apenas había traspuesto los dinteles de la pubertad. Ligadas por amistad de familia, sometida la última desde su primera infancia por razón de sus años, habían crecido en relación de hermana mayor y menor y hasta de maestra a discípula, no escaseando zurras y penitencias, las más de las veces éstas por espíritu de ensañamiento.

Separadas por una acequia de bordes floridos, las propiedades paternas colindaban en vastos prados, vivero de cuanta planta cabía en esos climas. Había allí espacios para corretear, sombras poéticas, buen aire, luz gloriosa, frutos a granel...

Pero como nada es completo en la viña del Señor, he aquí que en esos vergeles amenos, que sólo convidaban al amor y la dicha, solían acontecer escenas indignas de sus bellas ocupantes. Europa, que ya se había lanzado hacía rato en busca de aventuras por la comarca, triunfando con sus seducciones sobre todas sus rivales, había despertado un semillero de odiosidades, pues ella no se conformaba con poseer el corazón de un amante, sino que quería ser pretendida a la vez por cuanto galán apareciera por allí, predominar sin admitir émulas, llegando hasta los más reprobados recursos para alcanzar sus bajos propósitos. Vías de hecho, deslealtad, mala fe, eran para ella medios usuales, no obstante sus protestas de ser traída a ese terreno por la perfidia de las otras. ¡Guay de la que airada se atreviese a encarársele! Entonces iba hasta la vida de su adversaria. América, que había tenido en su niñez algunos malos humores que le valieran chichones y palmetazos, felizmente no había seguido las huellas de ésta, no siendo accesible a malsanos estimulantes. Sabedora de sus encantos, sin celos por las conquistas de Europa, moderada para con todo el vecindario, no cesaba de aconsejar a aquélla la equidad en sus pretensiones y, sobre todo, de no valerse de medios repudiados por las chicas buenas. Inútil: aquellas correcciones de la inferior y más pequeña eran oídas sí, pero con una mueca de desprecio por comentario, que anunciaba como serían tenidas en cuenta cuando fuera el instante de proceder a tal o cual nueva proeza de arrebatiña.

Así estaban; Europa preparada siempre con sus mismas armas, las condenadas; América, sobresaltada por lo que pudiera pasarle a su amiga y maestra, deslizándole al oído palabras de paz y moderación, con lo que probaba su mucha bondad, pues estaba segura que Europa acabaría por ser la víctima de sus adversarias unidas, en alguna de sus parrandas, y entonces, sin esfuerzo, por una razón lógica, cuando estuviese en edad de buscar partido, ella sería la más prestigiosa beldad de toda la región, respetada por sus virtudes y solicitada por los mejores mozos. Es decir, que sería la primera entre todas las doncellas. Pero América tenía alma elevada y poco pensaba en esas cosas. Su cuidado estaba en el futuro de su hermana de tantos años, para la que entreveía una perspectiva nada alentadora; luchas, sangre... y por qué no... su bello cuerpo decapitado, presa de los buitres y los gusanos de la muerte!



Así es, que atenta, trataba de seguirla en las excursiones que le estaban indicadas por su conciencia y pudor, aprovechando para hacerse escuchar de Europa los momentos en que salían a recoger flores. América formaba espléndidos ramos de rosas y claveles, que ponía en manos de Europa, fijábale diademas de jazmines, prendíale guirnaldas de azahares en los hombros, y cuando le había adornado a su placer, corría a su alrededor dando voces y palmadas de júbilo y admiración. Europa, soberbia, infatuada, hecha al agasajo, al parecer ni advertida de su compañera, avanzaba con entrecejo hasta el confín — un rincón de rosales — común a ellas, como buscando otras emociones, nuevas aventuras y querellas...

América, que poco se preocupaba de realzar su figura — que era un regalo de primores — un poco indígena por su paso ineducado y la palidez mate de su tez, la seguía suplicante y tierna......................

....

Ya de vuelta, sin que venturosamente se acertase a

divisar por ahí mujer alguna, América, que no hacía nada que no fuese en obsequio de Europa, arrancaba flores y más flores con que alfombraba su camino, mientras ella, modesta y satisfecha de su desempeño, juntaba para sí yuyos jugosos, entre los que se aprisionaba una que otra margarita, alguna fragante violeta...

Así transurrían los días y los días...

Dos o tres peleas seguidas de Europa, tuvieron lugar en el mismo rincón de las rosas, las más bellas que por allí se conocían, y como el terreno estuviera cruzado por varias corrientes de agua, sucedió que, por efecto de los pataleos repetidos, formóse en el punto un pantano no exento de peligros para cualquiera que se internara por él. Una de las veces, América acertó a oir las voces de Europa que, encajada en el lodo hasta la cintura, *estaba en trance extremo, afortunadamente*



no muy distante de la orilla. Con su habitual decisión y bondad, exponiéndose ella misma a quedar retenida en la trampa, salvó con valentía a la irascible amiga.

Repitió entonces América las mejores reflexiones, y entre otras advertencias, díjole que de seguir así, ade*más del peligro que ese rincón constituiría, el* Señor no había de mirar bien que así se pisotearan sus creaciones, perjudicándose ellas mismas al disminuir en esa forma los encantos naturales de sus favorecidos patrimonios. Europa respondió que tenía un carácter así y que ella sabía lo que más le convenía; que no era tiempo perdido lo que se invertía en destrezas de combate!

Pero es el caso que cierto día en que América habíase quedado amontonando flores para su belicosa maestra, oyó clamores como antes no los percibiera nunca. Abandonando con presteza todo en el suelo, fuése corriendo hacia el consabido pantano, lista como otras veces a prestar auxilio a Europa, a la que suponía en inusitada dificultad en el fango traidor... Y cuál no sería su asombro y dolor al encontrarse con que Europa, con otras muchas, habíanse llegado, empujadas y rodando hasta el centro mismo del lodazal. Aquella era la primera vez que ocurría, pues anteriormente las vecinas disparaban no bien Europa pedía auxilio. No podía convencerse de lo que tenía ante sus ojos. ¡Qué espectáculo! Perdiendo la noción de todo, sin más propósito que hacerse mal, unas prendidas a las otras, las cabezas deshechas, las bocas escupiendo babas y lodo... en fin, el acabóse... Pero, ¡Dios mío! — prorrumpió — y esas cobrizas, y esas morenas, ¿de dónde han venido? ¿Cómo están allí?

No era el tiempo de reflexionar, pues en la furia de exterminio de las combatientes, ellas mismas no se apercibían que se iban hundiendo para siempre. Primero hasta la rodilla, después hasta el pecho, pronto *les llegó el barrial a los bordes de la boca*... Desesperada América al ver que por batirse no le atendían en sus voces de paz, tiróles una soga para que a la vista de ella se asieran, pues comprendía que si ella misma se internaba por las inmediaciones de la lucha, sucumbiría con todas, sin salvación para nadie. Ninguna se dió por entendida de aquel beneficio que se les brindaba. Mas, de súbito, el instinto dominó. ¡Agua, agua! ¡Tenemos sed, América! ¡Agua, agua, por favor! — clamaron todas a una...

América, generosa y sin querer favorecer más a unas que a otras, brincó hasta la fuente, llenó un cubo y les dijo:—Bueno, yo iré hasta ustedes, pero no beberá ninguna si no cesan de pelear y se vienen tomadas de la soga como yo. ¡Esto es un escándalo como nunca se ha presenciado por aquí! ¡A donde vamos a parar si esto sigue así!

Ellas titubearon. Ninguna quería ser la primera, por no pasar por pusilánime.—¡Pronto, el agua!—gritó im*periosa y dominadora Europa.—Digna y serena contestó* América:—«¡No; y ahora se me ocurre e impongo que antes se vengan todas, toditas, aquí donde estoy yo, por medio de la soga, y recién despues saciarán la sed. ¡De otro modo podría engañárseme como en tantas ocasiones en que se me prometieron estas y otras lindezas y en resumidas cuentas nada! Desprecios, sí; eso sí; muchos. Y sobre todo, esta vez me empeño en salir con la mía porque se trata de la vida de ustedes, y ya saben que yo quiero a todas las de mi sexo en general, aunque no lo merezcan de mi parte. Yo procedo siempre así en mis cosas, democráticamente, sin distinción de color ni raza; para mí todas son igualmente merecedoras de socorro.»

Todas continuaban titubeando, mirándose de rabo de ojo.

Entonces América, ingeniosa, apeló al último recurso. — Se acabó; ahora Dios las va a castigar a todas juntas. ¿Ven esas flores, esos frutos, esos manjares y delicias? Bien: *serán en adelante sólo para mí, y los res*tos de ustedes servirán de abono para otras más vistosas y exquisitas aún que las conocidas hasta hoy...

América las contemplaba con picaresca sonrisa... Creía haber acertado...

Una reacción pareció iniciarse en aquellas rebeldes. Adivinábase la lucha interior de cada una. De lejos comprendíase que deseaban ceder a la proposición de América.

— ¡Pronto que ya se hunden del todo, zonzas! O la soga de salvación o nada de agua para apagar la sed. Y ya saben que el perjuicio de ustedes será en provecho mío...

Ellas se consultaron con la mirada... y en ese instante en que comenzaban a tomar sus palabras a lo serio, llamadas por el egoísmo, fuerza mayor, el destino, o cualquier otra cosa por el estilo... una paloma, de blancura sin mancha, venida en vuelo angélico de lejanos dominios—donde se vive en paz—planeó sobre las cabezas *ensangrentadas*...

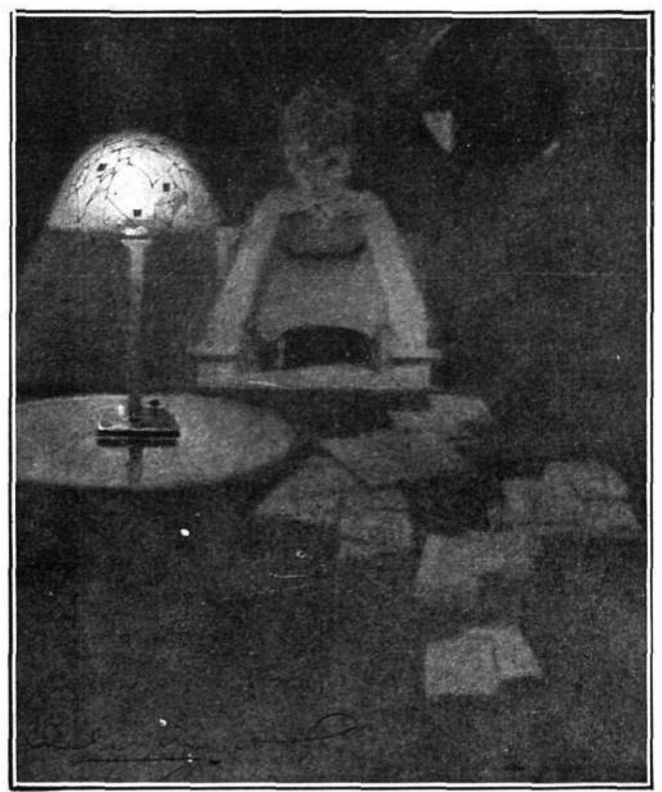
América, cayendo de rodillas, elevó al cielo sus ojos húmedos, orando en acción de gracias por la aparición providencial de aquel signo de dulzura, que esperaba decidiría a aquellas tercas a salvarse por la vía de su sincero ofrecimiento...

Los pájaros con sus trinos y las flores con sus perfumes, envolvieron aquella plegaria, la única que había de salvar a todas, como afirmación de un influjo que no está en los hombres porque es la esencia que constituye la obra y la acción del poder Divino...

CÉSAR VIALE.

Dib. de Dumont.

Notas sociales.



Voluminoso correo se ha amontonado, en los últimos días, sobre mi mesa de trabajo: ¿qué interés podrán encerrar para mí, tan diversos y enigmáticos sobres? A mis años, no pueden causarme ya intensas alegrías, ni nuevos desencantos.. mi nutrida correspondencia trata de todo, menos de *mí*, y se necesita haber llegado en la vida a un absoluto renunciamiento, para dedicar lo mejor de nuestro espíritu, o de nuestra inteligencia, a servir y estimular el bien ajeno; pero como a todo esfuerzo llega su recompensa, puedo asegurar que muchas carillas de papel, cubiertas de menudos garabatitos que lloraban, reían, o me interrogaban ansiosamente, me han causado muy hondas y sinceras emociones: muchas de esas carillas vienen a mis manos no sólo prescindiendo egoístamente de mi propia personalidad... vienen, muchas, ignorando también a quién se dirigen, y sin saber si las manos que han de rasgar el sobre que las guarda celosamente, son blancas, suaves, delicadas, o vigorosas zarpas varoniles: si son, tal vez, temblorosas y deformadas, ya por el reuma o por los años...

Es el incógnito, sin duda, poderoso aliciente para mantener el interés, y creo que a la curiosidad de mis lectoras se debe que esta *Dama Duende* haya llegado a ser una preocupación, para muchas de nuestras encantadoras mundanas: así me lo aseguran varias de las cartas que he abierto hoy: al lado de calurosas felicitaciones, por la ¡interesante! página, acerbas críticas, e insidiosos consejos, que más que consejos, parecen amenazas... otras me ofrecen su amistosa colaboración, enviándome datos inverosímiles: pero como no hay duende que no sea desconfiado, no he de tomar en cuenta cierta clase de insinuaciones... No me resuelvo, sin embargo, a destruir como otras veces toda esta cosecha de sentimientos, que absurda, ingeniosa o verdadera, viene a llenar la hora triste, cuando se está a solas con el pensamiento: cuando huye la mirada del círculo luminoso de la lámpara, sobre las carillas inmaculadas, para seguir la fantástica farándula que brota, se yergue y desvanece entre los leños del encendido hogar.

En lujoso papel «moyen Age», elegantes y claros caracteres refieren una historia de amor... no es ésta, ni su discutido desenlace, lo que me obliga casi a transcribirla: es que en la iniciación de ese poema juvenil, hay un rasgo femenino que se impone como ejemplo...

Todas hemos admirado la belleza y arrogancia de la heroína, que lleva el mismo nombre, de la figura angelical de la época más trágica de nuestra historia: serena, casi indiferente, ha actuado en los más altos círculos mundanos, conquistando por derecho propio el cetro de la hermosura y de la elegancia: inteligente, cultísima y discreta, ha sabido imponerse, a pesar de su reserva natural... entre muchos de sus admiradores, se creyó que admitiría los homenajes de un arrogante joven, que lleva el nombre [illegible] chiduque, y dos apellidos ilustres, en las letras y las armas, y cuyas condiciones de caballerosidad, rango y fortuna, le hacían digno de conquistar a la serena Minerva; mas esta opinó (y así quisiera yo que opinaran todas) que no concebía que un hombre de sus condiciones pudiera vivir *inútilmente*... para ella no eran méritos las ventajas del nacimiento ni de la fortuna, y ante semejante sentencia, el elegante y despreocupado mundano, dedicó todas sus energías a recuperar el tiempo perdido: en menos de cinco años realizó la más difícil y abnegada de las carreras. La serena diosa no atendió mientras tanto las súplicas de los numerosos adoradores, que no sospecharon jamás la razón de sus desdenes.

Ahora, podría acordar su manecita firme y suave al que siguió con tanta perseverancia el camino que ella le indicara... pero, según la carta reveladora, un solo paso en falso puede hacer peligrar la dicha anhelada por él, tan fervientemente!

Me sorprende, luego, el místico comienzo de una misiva escrita con esbeltos rasgos sobre finísimo y nacarado pliego, que dice así:

« A Doly:

« La paz sea contigo! Ella es buena, Señor! y es aman-
« te... su alma sencilla se ha abierto al calor de tu
« culto, como una flor, y sube hacia Tí, la belleza y el
« misterio supremos! La fragilidad de su ser, la trans-
« parencia de sus afectos, conmueven y te imploran,
« Dios! Escúchala, Señor! y atiende la plegaria que
« eleva hasta Tí!

«Así hablé a mi hijo: y el Señor me respondió:

« — Celestial y divina mujer... Madre mía!... Tú,
« que sabes de amores humanos y que llevas en el co-
« razón el bálsamo que cura sus males, dile a *Ella* que
« la destino a «Ch» y que ame... — y la voz del Todo-
« poderoso se extinguió como una caricia.

« Vuestra señora de... »

El hechizo de estas líneas perdura en mi ánimo, impresionado por el religioso silencio que envuelve mi estancia; pero surge en mi recuerdo la grácil silueta de una Doly encantadora, dueña de un apellido que se ilustró en la Campaña del Desierto... sé que ha formado parte del grupo de elegantes peregrinas que han ido a prosternarse ante el santuario de Nuestra Señora de... a todas las compañeras de viaje intrigaba su fervorosa súplica, y llega luego hasta mis manos el místico mensaje que me hace sospechar que su ingeniosa autora esté muy bien documentada y quiera darme intervención en el esbozado Idilio, valiéndose a su vez del más elevado y noble de los símbolos: queda, pues, complacida mi incógnita corresponsal, y esperemos el deseado desenlace...

La dama duende.



El sol desperdicia monedas de oro...
Se adorna con rosas el atardecer...
Y bajo el derroche del áureo tesoro
la tierra palpita como una mujer...

El viento redobla un galope sonoro...
Los yuyos resecos quisieran beber...
Y en tanto los perros levantan un coro
llorando a los amos que no han de volver...

El rancho olvidado, como un peregrino
que toma descanso en mitad del camino,
ya viejo achacoso reclama un bordón...

Y el humo del fuego que adentro agoniza
desfleca una hilacha color de ceniza
que pone en la frente del cielo un airón...

CARLOS SCHAEFER GALLO.

Gouache de Alvarez

Al transcurrir de los años

Don José Pragas contaba con cuarenta y cinco años de edad y treinta y nueve de América. Era de carácter franco y alegre, de hombría de bien pública y notoria y de escrupulosidad moral intachable. Su franqueza lo llevaba a contar, a todos los que le querían oír, su historia, y lo hacía en grandes explosiones de alegría.

— Arribé a Montevideo, — decía, — siendo niño; vine enfardado, y no puedo quejarme de esta tierra. Aquí he vivido días amables, muy pocos de amargura, y todos de honradez y de trabajo.

Hombre de grandes energías, de iniciativa y de empresa, había sufrido todas las alternativas del país. Rico en tiempos de Reus, pobre a la quiebra del Banco Nacional, con un pasar mediano ha poco, pero siempre con gran crédito, debido a su fisonomía moral: nunca desmayó en la lucha por la vida. Su palabra era una escritura, y por sostenerla habíase arruinado en varias ocasiones. De estado soltero, toda su compañía la constituía una morena vieja, que oficiaba a su lado, de veinte años a la fecha, en carácter de ama de llaves. Generoso y humano, experimentaba infinito placer en mitigar el dolor ajeno. Su obsesión era la de hacer el bien. Desde su llegada a América, nunca olvidó el enviar a su madre, allá en la aldea, las sumas necesarias para su sostenimiento. Atendía con toda solicitud los pedidos extraordinarios, unas veces destinados a sufragar tal o cual gasto, otras para reedificar el viejo caserón en el que él naciera, o para el ensanche del predio de sus mayores, muchas, para que el cura ofrendara a la virgen en su nombre, y en ocasiones, al alcalde para una mejora en la carretera. Se le creía rico. Había pensado en el regreso a la patria; pero, no lo realizara debido a sus continuas fluctuaciones financieras. Ansiaba hacerlo, pero con la vejez asegurada.

Don José Pragas, enfermó. El médico le aconsejó cambiar de aires: un viaje: nada mejor que un paseo a la aldea, y así lo decidió.

Después de liquidar todo cuanto tenía, de cumplir sus compromisos, y de tomar dos pasajes, pues la morena doña Pancha no quiso separársele, lo que arguyó, se encargaría la muerte en hacer, se vió dueño de mil pesos oro y, en una grandiosa puesta de sol americano, dejó la rada de Montevideo, rumbo a Europa. En la orilla quedaron sus numerosos amigos sumidos en la mayor tristeza.

Alguien ha dicho, que la amistad, cuando es verdadera, tiene el carácter de la hermandad, y este era uno de tales casos. Pragas, dejaba amigos-hermanos que siempre lo recordarían cariñosamente, fraternalmente.

El transatlántico se esfumó en el horizonte.

Hasta el límite de la aldea salió a esperarlo todo el pueblo. El alcalde, el cura y también la virgen patrona de la comarca. La gaita jugueteaba aires de la tierra, y en lo alto, asociándose a la alegría colectiva, estallaban frecuentemente cohetes y bombas.

Pragas fué saludado con grandes aclamaciones.

— ¿Y mi madre? — interrogó.

— Los años, — le contestaron, — y los achaques, la han imposibilitado para llegar hasta aquí.

— ¡Pobre! — dijo para sí; y enjugó una lágrima.

En marcha, y bajo palio, hacia el blanco caserío enclavado en las estribaciones de la montaña, fué conducido a la iglesia del lugar, en la que se ofició una misa en su honor.

Pragas recordó, entonces, que en otra ocasión recorriera totalmente aquella misma carretera, pero en forma bien distinta. Se veía niño y en camino de América y con la sola compañía de su madre y dos o tres parientes más. ¡Cuánto dolor en el instante de la despedida! ¡Cuánta alegría ahora en el ambiente a su regreso! ¡Qué pocos fueron los que le saludaron entonces! ¡Cuántos los que salían a recibirlo! ¡Y una nube gris pasó por su alma, al ver que no estaba a su lado, como en el día de la partida, la madre querida! Y llegó a su casa.

En una silla, una anciana, ya decrépita, rezaba. A no habérsele dicho que era su madre, hubiera pasado por su lado indiferente.

— ¡Madre! — dijo semiefusivo.

Y una voz débil, muy débil, le respondió:

— ¡Hijo!

Fué un besar y un abrazo en el que faltó calor. La anciana lo examinó detenidamente, y, quedo, muy quedo, al cura dijo:

— A no haberme dicho ustedes, que era mi rapaz, no lo hubiera reconocido!

Pragas, se siente extranjero en la montaña, e hijo ajeno en su propia casa! Son contados, muy contados, los amigos de la infancia que viven aún. A estos los recuerda haciendo grandes esfuerzos imaginativos. El alcalde, el cura, y hasta el último habitante de la aldea le son completamente desconocidos; los nuevos usos y *costumbres a que debe someterse*, no se adaptan a su temperamento y educación, y, con dolor, palpa, que es más americano que europeo. La montaña, la aldea, y la campiña, le dan a cada instante una infinita impresión de tristeza; continuamente sueña con el sol de América, y con su vida ardorosa, y cuando toma mate, llora!

Ha donado, poco ha, el último peso de su mezquina fortuna, para obras pías y públicas, y de inmediato ha notado como se alejan de su compañía los que ha beneficiado y que equivocadamente le suponían rico; y con horror, y para colmo de su desdicha, nota que hasta su propia madre tiene empeño en que regrese a América. Y llora cuando toma mate y llora también la falta de amor y la evidencia palpable de interés!

Un día, encontrándose al pie de un gallardo nogal, solo, muy solo con su dolor, la negra vieja llega a su lado y suplícale que regrese a América.

— ¿Y con qué hacerlo? — exclama desesperado.

— De mis ahorros tengo veinticinco pesos; tómelos, patrón.

— Con este dinero, madre, sólo hay para un pasaje, — dice Pragas.

— Para el tuyo, hijo, — responde la buena y santa negra.

Y entonces, como en un bello florecimiento de algo muy grande, y muy noble, la montaña y la pradera, el arroyo, los árboles y los pájaros contemplan, regocijados, como por sobre todos los egoísmos humanos triunfa el amor.

RAMÓN VÁZQUEZ.

Montevideo, 1916.

Dib. de Contreras.



El Paraíso de una dinastía

En la margen de la Isla del Sol, en el lago Titicaca, cuna de los incas.

Acabamos de visitar la cuna de los incas, a la margen del Titicaca.

La isla del Sol está situada a 3.810 metros sobre el nivel del mar. En la actualidad dos productivas haciendas — Yumaní y Challa — cultivan sus feraces tierras. El puerto principal es Challa, en donde la estanzuela, la capilla y las casas de los colonos, forman una pequeña alquería.

Se supone que antes que sentara sus dominios el tronco de la dinastía incaica, gentes de una civilización ponderable habitaron la isla, dejando ruinas que sirvieron de basamento a los edificios futuros.

Visitamos las ruinas del palacio del inca, denominado Pilco-Kaina, edificio muy diverso en estilo a las antiguas construcciones. Recorremos el lugar, deteniéndonos con curiosidad ante cada muro, en sus puertas, en sus habitaciones, como si la imaginación pudiera romper el vago y encantador misterio del ruinoso solar.

Los indios labradores de la finca han aprovechado el terreno, extendiendo su huerta escalonada sobre los mismos predios que afianzó con muros de contención el pueblo incaico, labrador y guerrero.

Descendemos luego a través de los soportales de piedra que hacen de setos encajonando los tablones de hortalizas. Los botes nos esperan en la orilla para transportarnos a los jardines del inca, mientras el espíritu se recoge en lánguida meditación.

Ascendemos la escalinata de piedra bajo el fresco dosel de los sauces, de las queñuas y los eucaliptus. Al borde rumorea la acequia, pródiga en la humedad vital para sus hortensias y sus helechos...

La fontana, bajo cuyas losas pesadas se adivina la cisterna secular, da paso al manantial furtivo que baja de las breñas por tres surtidores de donde el tiempo implacable desprendió los grifos simbólicos, las cabezas leonadas o las cariátides lascivas que enseñaron el pecado a las ninfas del bosque...

Se advierte el idilio bajo la floresta... No en balde buscó el inca la sombra augusta de los árboles para su epitalamio con las dríadas. Un hálito de amor invade los sentidos...

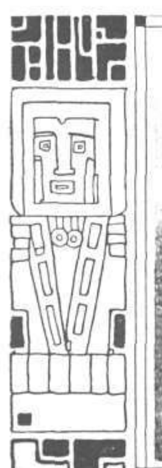
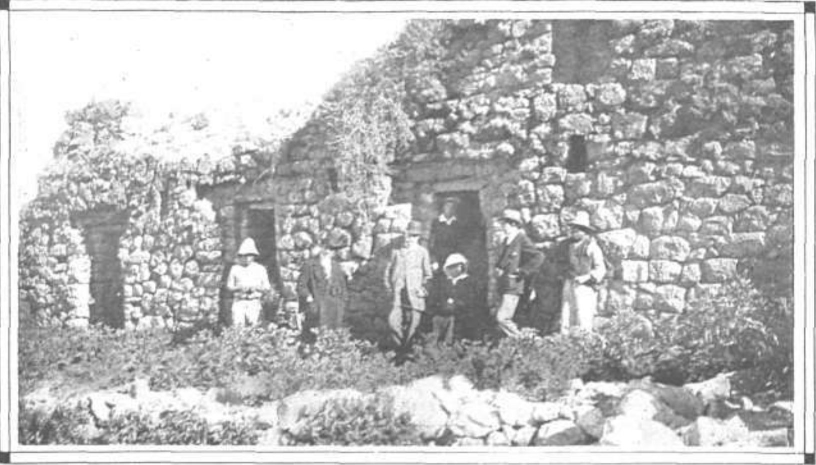
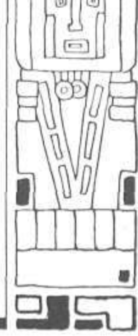
Sobre la tierra húmeda se va extendiendo la yerba balsámica como un mullido tamiz. Bajo los sauces, rastrean los pensamientos y las begonias. De las grietas de la roca bajan las criptógamas, como un festón, buscando las ramas de los rosales enseñoreados en el huerto, mientras las lianas se descuelgan de los olivos silvestres extendiendo sus guías sarmentosas enjoyecidas de vainas verdes y olorosos racimos... Las fuscias y la cantuta, dan la nota roja con la profusión de sus aljabas, que se inclinan sobre los lirios silvestres, las achiras y los claveles...

Junto a la cinta de agua que cava la roca, una parcela de amapolas ha escapado al azadón del labriego, entre el prado de las frutillas y el papal alineado en estrechos camellones.

También la huerta tiene su encanto en el agreste vergel. Del jardín del inca ya no quedan ni tuberosas, ni calas, ni escaramujos, ni yerba buena, ni malvaviscos. La jardinería moderna ha traído las begonias y las violetas, los narcisos y los rosales. Los guindos del huerto crecen a la sombra de los eucaliptus de Australia y los coníferos exóticos... Pero, del abigarrado conjunto de aquella flora híbrida, parece que una aroma misteriosa emanada de la tierra morena, invadiera el jardín...

Bebemos el agua de la fuente, atacamos los guindos pintones, escarbamos las grietas en procura de helechos vaporosos, segamos el prado de las amapolas y los rosales y las clavellinas... Y hasta el tablón de



Entre las ruinas del palacio dinástico («Pilco-Kaina»), Isla del Sol.

fresas, donde el labrador previsor ha tendido en cruz un aguilucho para espantar los pájaros, tiembla bajo la presión de veinte manos que buscan con la avidez del gorrión los frutos deliciosos a medio sazonar.

Hay un poco de sensualismo en el deseo de solazarse bajo la sombra del jardín que recreó las siestas de una dinastía. El oasis ha venido a quebrar con su tono alegre la nota recia de las montañas. Hay un amable misticismo en el fondo del cuadro... Se dijera que cada árbol tiene un alma y cada flor es una mariposa... Las piedras dicen algo; sobre cada escalón hubo un idilio... Pero la fuente es una vestal inmutable que nada cuenta... El banco de piedra arrumbado en el soto, sitial de confidencias debió ser en las noches de luna cuando temblaban las hojas y las flores del inca abrían sus corolas bermejas... Pero, ¿no han oído ustedes? De aquel bosquecillo, precisamente... Un murmullo como de pájaros, como de almas...

Y así pasa el ensueño, mientras las serranías lejanas se diluyen en el tenue azul del horizonte y el macizo de los Andes, empenachado de nieves cerúleas, quiebra el capuz del cielo.

Y el lago, añorando sus nereidas, duerme al pie...

Aprovechando la última hora de sol, visitamos en la hacienda Challa, otro jardín del inca.

El lago allí se recoge en una espléndida ensenada, formando un arco perfecto sobre la playa blanquecina.

Las condiciones excepcionales de este lugar anticipan el sitio de recreo cuando alguna empresa optimista — y con razón — tiente el balneario. Decididamente, el lago Titicaca, que no sólo es una maravilla por sus condiciones geográficas, por su navegabilidad, por sus panoramas inenarrables, por el encanto de la tradición, sino también por sus rememoraciones históricas, por la ubicación de su famoso santuario, por su posición internacional; este lago, orgullo de América, por ser grandioso, por ser único, debe atraer hacia sí la vida amable que huye de las metrópolis, sofocada por el estío canicular o buscando el confortable refugio de la salud.

La población peruana de Puno, situada en la margen occidental del lago, acaba de organizar un club de regatas, preludio de un centro deportivo fluvial destinado a tener resonancia. Esta playa de la isla del Sol es inmejorable para cimentar un centro de recreo, con su balneario, su club de regatas, su «yachting», y hasta su casino, que la aventura de los «montecarlos» pasa a ser venial cuando se fomenta para atraer turismo y enseñar al mundo estas maravillas de América.

Llegamos al jardín, después de haber gozado con fruición en nuestra travesía por sobre el mullido arenal de la costa.

Este huerto incaico es menos industrializado pero más fecundo, más pintoresco, tal vez, que el del fontanar. Su botánica es la misma; pero los helechos son más tupidos, más frescos.

W. Jaime Molins.

Vapor «Jaravi», lago Titicaca, 1916.



Bajo el dosel de las lianas, al pie del jardín del inca, en Yumani en la Isla del Sol.—Aparecen en esta fotografía, entre otros turistas, el ministro de gobierno y fomento de Bolivia, doctor Arturo Molina Campero, y su esposa; don Manuel Vicente Ballivian, las señoras Hortensia V. de Rosas y Alicia de Posmansky, y nuestro colaborador, señor Molins.

Los matrimonios rusos en las colonias

No voy a hablar del amor entre los rusos, sino de la celebración de sus matrimonios, porque aquél, con todos sus misterios, será como el de los demás, — me lo imagino al menos, — en tanto que aquélla, por sus ritos y costumbres, es tan original que se caracteriza entre las de las otras razas.

Se diferencia del matrimonio urbano, primeramente, en que lo precede el amor, sin ningún interés venal, porque todos los colonos rusos son, por el momento, pobres o sus capitales no valen todavía la pena de tomarlos en cuenta. Cuando un joven ruso, buscando su cara mitad, ve a una muchacha guapa, con gruesas pantorillas y trenzas rojas, de reflejos dorados, como las crines de los potrillos alazanes, la mira maliciosamente y se ríe de satisfacción, torciendo la pipa y arrojando entonces al aire la más formidable bocanada de humo. Cuenta su impresión a los demás; a los pocos días, todos la saben; se comenta en las pulperías y se la alaba porque ella es fortachona, capaz de manejar el arado y ayudar en todas las faenas rurales, y él, aunque de vez en cuando, le plazca la caña rebajada, es trabajador y económico. Esto último sobre todo, porque, según los rusos, el hombre, en esta tierra, no adelanta, por más que trabaje y gane, si no guarda. ¡Y qué arte para guardar! ¡en papeles del más alto numerario, flamantes!

Sea ella o no de su misma aldea, lo cierto es que él no tarda en allegarse a su rancho, en carro o a caballo, porque todas las familias se conocen y se tratan con confianza. Los padres de ella, que ya han oído los rumores, se dicen: «¡Ah, sí, el hijo de Walter! ¡Gustavo es un buen muchacho!» — y aunque sospechan, por sus visitas repetidas, sus intenciones, se hacen, según el impagable dicho: «los chanchos rengos». El, cada día más enamorado de sus pantorrillas y crines, se decide a solicitar su mano o, mejor dicho, su pie, con barro y todo, porque, al revés de los mozos urbanos, no le sobra tiempo para perderlo en noviazgos. Se hace pública su resolución, y se encamina el domingo próximo, después de almorzar, al rancho de su amada, cuyos padres, fingiendo ignorarlo todo, se han metido, al verlo venir, en cama, como si estuviesen, inocentes, durmiendo la siesta. El entra, al frente de su familia, parientes y amigos, al aposento de sus pretendidos suegros; toda una manifestación social, como que se trata verdaderamente de *un acontecimiento colonial, afectuoso y simpático*; los padres abren los ojos, se los restregan, en señal de sorpresa ante el avance de tanta gente. Parecen dudar si es una realidad o un sueño, cuando, al reconocer que todos son vecinos y amigos, exclaman: «¡Que Dios venga con vosotros! ¿Qué deseáis?»... El novio, entonces, expone su solicitud, que los padres parecen oir cada vez más azorados, en tanto que afuera yacen la familia y amigos de la novia. El espíritu democrático de la aldea rusa exige, para depurar el amor y que así no más no se lleve un mancebo de un hogar una doncella, una oposición aparente siquiera, representada por el pariente más cercano de la novia, que hace de oso en sus dos pies, aleteando con las manos, con los ojos saltados y la lengua de fuera, en señal de murmuración, entre todos los de la rueda. Estos terminan por despreciar sus chismes e intrigas, y al salir el novio de adentro, al frente de los suyos, con el consentimiento paterno, triunfante, lo despiden con una rechifla. El oso, entonces, vencido y convencido de su sinrazón, manifiesta, con prosternaciones y ademanes humildes, también su conformidad, porque los rusos sólo quieren matrimonios sobre la base de una armonía universal.

Los padres, que se habían introducido en el lecho, simulando una siesta, con las botas embarradas, se incorporan, cantando, en cuanto queda libre el aposento. El discurso del novio es como el de todos: que ama a su hija, que es honrado, trabajador, y ellos, luego de aceptarlo, sólo le ponen una condición: que viva junto con ellos, para que sea, en la cosecha común, un brazo más, salvo que posea chacra propia.

No se han levantado en vano los futuros suegros, ni tampoco aglomerado los parientes y amigos de ambas partes, porque en seguida se tienden en el comedor y bajo los corredores varias mesas y se sacan del horno lechones, pavos y gallinas, asados, que todos principian, con buen vino, a hacerles los debidos honores. El oso, por su asentimiento, es objeto de señaladas atenciones; todos comen, beben y cantan; se pronuncian brindis por la felicidad de los novios, hasta que cada uno, *harto* y cansado, se retira a su chacra o, imposibilitado de montar a caballo, prefiere pasar la noche sobre unas bolsas de trigo, bajo de los corredores.

Al día siguiente, toda la comarca, por la fiesta, sabe el noviazgo, que es celebrado con cánticos, porque los rusos son *buenos muchachos*. Así exclaman todos, y al día siguiente no más salen en todas direcciones parientes y amigos de los novios en sus carros, adornados con cintas de colores, a recoger el regalo de bodas, porque se celebrarán ya, ya, a los pocos días, a diferencia de en las ciudades, que se dilatan eternamente. En todas las chacras son recibidos con hurras; unos dan dinero, otros un pavo, gallinas, un lechón, vino, huevos y dulces. El matrimonio se celebra en la capilla ortodoxa vecina; todos van en procesión, precedidos por los novios y sus padres, al son de cánticos; el sacerdote los exhorta al amor y al trabajo, y bendecida la unión, todos regresan cantando por los campos hasta la chacra de los padres de la novia, donde se vuelven a tender mesas y abrir el horno para sacar asados todos los pavos, gallinas, lechones, etc., etc., de la subscripción popular de días antes.

Se repite la comilona, y a la noche principian los bailes, porque la fiesta dura hasta que se terminan las provisiones, a cuyo efecto el vecindario, para que sea de varios días, vació sus gallineros. En las danzas, todos los hombres, hasta los ancianos, están obligados, por *galantería, a dar unas vueltas con la novia*, quien, en cambio del honor que dispensa, recibe dinero, que es prendido por ellos mismos en su pecho con alfileres. Vese, así, revolotear, mientras baila, papeles flamantes de numerosos valores. Es el dote de los parientes y amigos.

Y se repiten de día los almuerzos y las comidas, hasta que los concurrentes, cansados de comer, beber y bailar, se retiran a sus respectivos ranchos, conciliando, en tal fiesta báquica, la amistad con el escote, sin perjuicio de nadie y en provecho y diversión de todos, que anhelan que se repitan a menudo estas ceremonias matrimoniales, en contrapeso de la lucha ingrata contra la tierra y el cielo.



ARTURO REYNAL O'CONNOR.

Dib. de Dumont

El teniente de Húsares



El regimiento de húsares, se había alineado contra un paredón. Con la artillería y un destacamento de dragones, esperaban la orden de entrar en batalla.

El coronel, un criollo de pura cepa, revistó las filas y verificó el correaje y el armamento. Dirigió luego un vistazo a los hombres, montados en caballos pequeños pero listos...

Los fletes piafaban impacientes. Los húsares, masa heterogénea, reclutada y disciplinada al azar, en esa hora imperiosa de la defensa, preparaban la reconquista de la ciudad con las demás unidades.

De los escuadrones, uno sobresalía. Era el primero, compuesto de tipos bizarros. Un teniente joven de diez y ocho años lo mandaba.

A poca distancia la batalla se había transformado en un violento huracán de fuego. El general Withelocke quemaba los últimos cartuchos. Por nada iba a perder la confianza de la corona!

Por el norte y el centro la ciudad ardía. Orden terminante de conservar la ciudad. Los ingleses habían concentrado sus elementos y resistían.

Liniers, el favorito de la fortuna, el ídolo de la multitud, reunió el Consejo de la Defensa. Se había filtrado por las líneas enemigas, capitaneaba los grupos, los exhortaba a la inmortalidad!...

El teniente, — un adolescente forjado en esa hora heroica, — se alistó de los primeros para defender la ciudad cuando la fuga de Sobremonte. Ahora, recién ascendido, al frente de sus subordinados, estaba impaciente.

El coronel caminó algunas varas, y dirigiéndose al teniente, le dió la orden de correrse hasta el río, y despejar... «Si es necesario, morir antes que ceder!...»

El teniente levantó su sable y saludó. El escuadrón empezó a desfilar.

Cuarenta hombres, tostados por el sol, reclutados en Flores y Barracas, componían el escuadrón. Todos lucían el uniforme azul con alamares blancos, el plumacho encarnado en la galera, y el mismo color en el cuello y en las bocamangas. Las monturas eran de lana. Las bridas hechas de trozos y unidas por argollas. Estaban armados de carabina y machete.

Pero, al poco rato, la voz del teniente resonó enérgica: «Escuadrón. Pie a tierra». La tropa obedeció. Y en seguida: «Desensillen; las monturas en tierra». Los soldados desprendieron las cinchas y los mandiles. Y luego· «Revisen las bridas».

Los criollitos acariciaron sus parejeros. Los paisanitos les llamaban por sus nombres «Ruso», «Relámpago», «Terrible»... Vivían casi en comunidad con ellos. Algunos relinchaban, otros iniciaban corcoveos. El peligro del momento los unía. Parecían estos animales adivinar la gravedad de la situación!...

En esa hora de fulgurante patriotismo, los cuerpos de caballería se habían formado con casi todo el paisanaje, que aportó sus cabalgaduras. El gobierno se contentó con uniformarlos.

Mientras tanto el volcán ardía en Santo Domingo. Dos mujeres que huían, se refirieron a la espantosa carnicería del Bajo. Sin trepidar, el teniente mandó: «Escuadrón, ensillen». Y en seguida se dirigieron a la Ribera.

La borrasca aumentaba a medida que se acercaban. El teniente buscaba orientarse, montado en su caballo «Tempestad», animal inteligente y travieso; pero, ya a la altura de Perú, divisó clara la refriega. Un regimiento de patricios había acorralado al enemigo, encerrándolo casi en Santo Domingo. El coronel Pack se atrincheró en el templo.

El escuadrón hizo alto a cien metros. Las voces de los combatientes se traducían por explosiones y ahullidos. El jefe del escuadrón exploró. Momentos después, y puestos en marcha, llegaban al Bajo, donde una fuerza criolla combatía. Desembocaron por Moreno. Las casas de un solo piso abrigaban a los combatientes civiles. Desde las azoteas, las mujeres, con agua caliente, inundaban literalmente al enemigo. Al paso del escuadrón no se oía sino un unánime «¡Viva la Patria!» El teniente saludaba. De repente barajó en el aire un ramo de rosas que cierta muchacha rubia le arrojó, y agradeció prendiéndolas a su pecho.

Pero los vivas se convertían en ovación, cuando la proximidad permitía divisar mejor la juventud del teniente. Adolescente, heroico, cabalgaba bien apuesto hacia la muerte o el misterio, midiendo sus responsabilidades. ¡Y de emoción el sable le temblaba!...

Craufurd quería posesionarse de la plaza. Era necesario cortarlo. Así lo hacían pardos y Blandengues y patricios. El escuadrón estaba ya bastante cerca del enemigo. El teniente calculaba...

E interpelando al clarín en voz baja, éste sopló en el cobre: «¡Atención!» Las hileras se estrecharon. Las carabinas fueron colgadas. Se desenvainaron los machetes...

El inglés se defendía. Era menester triturarlo. Por la costa del río, el escuadrón tenía un amplio campo de maniobra y de matanza...

La avanzada enemiga los divisó. Y cuando iniciaban la maniobra, una descarga cerrada volteó cuatro hombres...

El teniente, entonces, rápidamente: «Carguen... ¡Viva la patria!» Fué una tromba. Caballos y húsares se confundieron. A la cabeza, el teniente, de pie sobre los estribos, rimó la carrera enloquecida. Sonriente, sereno, agrandado por su propia valentía, el sable extendido, el teniente era la encarnación de la furia...

Las rosas se agitaban en su chaquetilla. Su morrión tomaba formas raras, épicas... Su pecho, hinchado, clamaba entusiasta. Las crines de «Tempestad» semejaban olas desparramadas en el mar. El teniente le acariciaba. Se lo habían regalado dos años atrás y preparado para todas las maniobras, el animal bailaba... Había que verlo, antes, cuando la música entonaba una mazurka, marcar el paso, unir las patas, levantarse de la grupa y hacer un saludo. El barrio salía a la puerta para ver pasar a «Tempestad»... Ahora «Tempestad» volaba. Parecía aliviado, no tocaba el suelo, tenía alas. Apenas tomó contacto con el enemigo, le bajó los dientes a un inglés, agitó su cabeza, como diciendo «¿qué te parece?»... Los molinetes heroicos, los sablazos, las fintas, las luchas cuerpo a cuerpo, los caballos derribados en el entrevero y vueltos a la acción, los mandobles a diestra y siniestra, todo era ensayado por el paisanaje. Las filas enemigas se abrían... una boca mortal que iba a apretar al escuadrón bravío...

Pero el escuadrón había perdido la noción del tiempo y de la situación. Los húsares, heridos algunos, apretados otros, a pie o a caballo, entre el dolor, los ayes y las imprecaciones, los insultos y las voces de mando, peleaban contra un enemigo superior. La horrorosa carnicería dejaba ver las víctimas innumerables.

El teniente arengaba al escuadrón. Los llamaba. Reformaba las columnas. Y se batía que era un contento. De un sablazo derribó a un infante. De una coz, «Tempestad» volteó a otro. Rivalizaba con su dueño. Estiraba el cuello y en fija, el enemigo al suelo. Le asestaron dos lanzazos. El entonces contestó a coces!... El teniente se reía, cantaba versitos. Y despreciativamente, volteaba cascos y morriones. Unos cuantos planazos, una herida de sable leve, un hilo de sangre fueron el lote de «Tempestad». Pero éste, expeditivo, a las mil maravillas hacía hueco en la masa. Separado de sus soldados, un círculo de hierro va estrechando a ambos. ¿Caerá prisionero? ¡Quiá! Y tranquilamente, como en la sala de San Carlos, el teniente desnuca a uno, despedaza a otro. Y así, desmayando y aturdiendo, se abre un claro...

Pero el enemigo se vuelve atónito, lleno de asombro, lo que ve a «Tempestad» marcar los tiempos de la mazurka y describir sus movimientos. Toda la coquetería del macho se ponía de relieve en este animal, que bajo la lluvia de balas se acordaba de la contradanza del barrio. Sus patas avanzaban, se unían, alzaba la cabeza y saludaba con la grupa. El teniente ya no le gobernaba. El también miraba su cabalgadura en esta siniestra danza de la muerte. Y mientras «Tempestad» concluía sus primeros giros ante el enemigo inmóvil y formándole semicírculo como en la feria, llegaba la noticia de la rendición de Withelocke!...

Juan Carlos Garay.

Abril de 1916.

Dib. de Fortuny.



La Generala del Ejército.

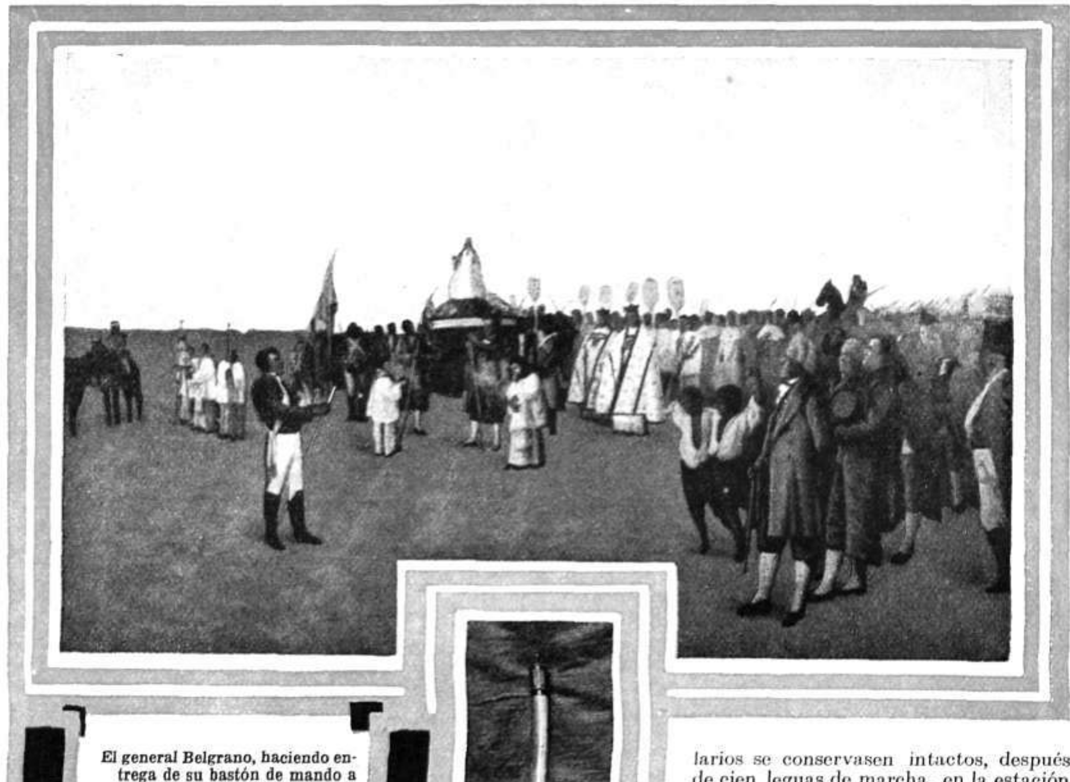
Como la batalla de Tucumán sucedió el 24 de septiembre, día de Nuestra Señora de Mercedes, el general Belgrano, sea por devoción, sea por una piadosa galantería, la nombró e hizo reconocer por Generala del ejército. La función de iglesia, que se hace anualmente en su convento, naturalmente se había postergado, y sólo tuvo lugar un mes después. A la misa, asistió el General y todos los oficiales del ejército; predicó el doctor don Agustín Molina (Obispo después), y al hacer mención de la batalla, elogió mucho a la caballería, con lo que hizo hablar a los infantes, y quizá al mismo general Belgrano. Por la tarde fué la procesión, en la que sucedió lo que voy a referir:

La devoción de Nuestra Señora de Mercedes, ya antes muy generalizada, había subido al más alto grado, con el suceso del día 24. La concurrencia, pues, era numerosa, y además, asistió la oficialidad y tropa, sin armas, fuera de


Imagen de la Virgen de las Mercedes, a quien Belgrano entregó su bastón de mando, después del triunfo.

la pequeña escolta que es de costumbre. Quiso, además, la casualidad, que en esos momentos entrase a la ciudad la división de vanguardia, que regresaba de la persecución de Tristán, y el General ordenó que a caballo, llenos de sudor y polvo, como venían, siguiesen en columna atrás de la procesión; con lo que se aumentó considerablemente la comitiva, y la solemnidad de aquel acto. No necesito pintar la compunción y los sentimientos de religiosa piedad que se dejaban traslucir en los semblantes de aquel devoto vecindario, que tantos sustos y peligros había corrido; su piedad era sincera, y sus votos eran, sin duda, adeptos a la divinidad.

Estos sentimientos tomaron mayor intensidad cuando desembocó la procesión al campo de batalla, donde aun no había acabado de borrarse la sangre que lo había enrojecido. Repentinamente el General deja su puesto, y se dirige, solo,



El general Belgrano, haciendo entrega de su bastón de mando a la Virgen.

hacia las andas, en donde era conducida la imagen de la advocación que se celebraba; la procesión para; las miradas de todos se dirigen a indagar la causa de esta novedad; todos están pendientes de lo que se propone el General, quien, haciendo bajar las andas hasta ponerlas a su nivel, entrega el bastón que llevaba en su mano, y lo acomoda por el cordón, en las de la imagen de Mercedes. Hecho esto, vuelven los conductores a levantar las andas, y la procesión continúa majestuosamente su carrera.

La conmoción fué entonces universal; hay ciertas sensaciones, que perderían mucho queriéndolas describir y explicar; al menos, yo no me encuentro capaz de ello. Si hubo allí espíritus fuertes que ridiculizaron aquel acto, no se atrevieron a sacar la cabeza.

Las monjas de Buenos Aires, a cuya noticia llegaron estos actos de devoción, los celebraron mucho, y quisieron hacer una manifestación al ejército, mandando obsequiosamente un cargamento de cuatro mil pares de escapularios de la Merced, los que se distribuyeron en esta forma:

Cuando se trató de mover el ejército para buscar al enemigo en Salta, a principios del año siguiente (1813), se hizo por cuerpos, los que después se reunieron en tiempo y oportunidad. Luego que el batallón o regimiento salía de su cuartel, se le conducía a la calle en que está situado el templo de la Merced. En su atrio estaba ya preparada una mesa vestida, con la imagen, a cuyo frente formaba el cuerpo que iba a emprender la marcha; entonces sacaban muchos cientos de escapularios, en bandejas, que se distribuían a jefes, oficiales y tropa, los que colocaban sobre el uniforme y divisas militares.

Es admirable que estos escapularios se conservasen intactos, después de cien leguas de marcha, en la estación lluviosa, y nada es tan cierto, como el que en la acción de Salta, sin precedente orden, y sólo por un convenio tácito y general, los escapularios vinieron a ser una divisa de guerra: si alguno los había perdido, tuvo buen cuidado de procurarse otros, porque hubiera sido peligroso andar sin ellos. No habiendo las monjas mandado otra remesa, se acabaron los escapularios, y se entibió la devoción.

El Gobierno General, queriendo que se sacasen de la victoria de Tucumán, los frutos que debían esperarse, quiso poner el ejército en estado de tomar la ofensiva, y con este fin, lo reforzó con el regimiento número 1.º de infantería, al mando del teniente coronel don Gregorio Perdriel, y con trescientos hombres del número 2.º, al del teniente coronel don Benito Alvarez.

Los cuatro meses que siguieron a la acción de Tucumán (24 de septiembre de 1812), fueron útilmente empleados por el general Belgrano, en la instrucción y disciplina de las tropas, y en la organización de los otros ramos del ejército; pero esto no sucedió, sin que experimentase el general, dificultades, y sin que sufriese amargos sinsabores. Estos eran producidos principalmente por el espíritu inquieto de algunos jefes, quienes, envanecidos con el concepto que habían adquirido en el ejército, y con las concesiones mismas que habían arrancado al general, en el negocio Moldes, se hacían cada vez más exigentes. Felizmente para el General, y para la disciplina, no duró mucho el acuerdo entre ellos, y pudo aquél, ir poco a poco consolidando su autoridad. Concurrió también muy a tiempo un cambio parcial que hubo en las personas del Gobierno, que se componía entonces de tres individuos, mediante el cual salieron de la administración, las que le eran desfavorables, con lo que se creyó mejor sostenido en la capital.

El histórico bastón de mando, que se conserva en Tucumán.

General José M.ª Paz.









Después del Rastreador, viene el Baqueano, personaje eminente y que tiene en sus manos la suerte de los particulares y de las provincias. El Baqueano es un gaucho grave y reservado, que conoce a palmos veinte mil leguas cuadradas de llanuras, bosques y montañas. Es el topógrafo más completo, es el único mapa que lleva un general para dirigir los movimientos de su campaña. El Baqueano va siempre a su lado. Modesto y reservado como una tapia, está en todos los secretos de la campaña; la suerte del ejército, el éxito de una batalla, la conquista de una provincia, todo depende de él. El Baqueano es casi siempre fiel a su deber; pero no siempre el general tiene en él plena confianza. Imaginaos la posición de un jefe condenado a llevar un traidor a su lado, y a pedirle los conocimientos indispensables para triunfar. Un Baqueano encuentra una sendita que hace cruz con el camino que lleva, él sabe a qué aguada remota conduce; si encuentra mil, y esto sucede en un espacio de cien leguas, él las conoce todas, sabe de dónde vienen y adónde van. El sabe el vado oculto que tiene un río, más arriba o más abajo del paso ordinario, y esto en cien ríos o arroyos; él conoce en los ciénagos extensos un sendero por donde pueden ser atravesados, sin inconveniente, y esto en cien ciénagos distintos.

En lo más obscuro de la noche, en medio de los bosques o en las llanuras sin límites, perdidos sus compañeros, estraviados, da una vuelta en círculo de ellos, observa los árboles; si no los hay, se desmonta, se inclina a tierra, examina algunos matorrales y se orienta de la altura en que se halla; monta en seguida, y les dice para asegurarlos: «estamos en dereseras de tal lugar, a tantas leguas de las habitaciones; el camino ha de ir al sur», y se dirige hacia el rumbo que señala, tranquilo, sin prisa de encontrarlo, y sin responder a las objeciones que el temor o la fascinación sugiere a los otros.

Si aun esto no basta, o si se encuentra en la pampa y la obscuridad es impenetrable, entonces arranca pastos de varios puntos, huele la raíz y la tierra, las masca, y después de repetir este procedimiento varias veces, se cerciora de la proximidad de algún lago, o arroyo salado, o de agua dulce, y sale en su busca para orientarse fijamente. El general Rosas, dicen, conoce por el gusto el pasto de cada estancia del sur de Buenos Aires.

Si el Baqueano lo es de la pampa, donde no hay caminos para atravesarla, y un pasajero le pide que lo lleve directamente a un paraje distante cincuenta leguas, el Baqueano se para un momento, reconoce el horizonte, examina el suelo, clava la vista en un punto y se echa a galopar con la rectitud de una flecha, hasta que cambia de rumbo por motivos que sólo él sabe, y galopando día y noche, llega al lugar designado.

El Baqueano anuncia también la proximidad del enemigo; esto es, diez leguas, y el rumbo por donde se acerca, por medio del movimiento de las avestruces, de los gamos y guanacos que huyen en cierta dirección. Cuando se aproxima observa los polvos, y por su espesor cuanta la fuerza: «son dos mil hombres», dice: «quinientos», «doscientos», y el jefe obra bajo este dato, que casi siempre es infalible. Si los cóndores y cuervos revolotean en un círculo del cielo, él sabrá decir si hay gente escondida, o es un campamento recién abandonado, o un simple animal muerto. El Baqueano conoce la distancia que hay de un lugar a otro, los días y las horas necesarias para llegar a él, y a más una senda extraviada e ignorada por donde se puede llegar de sorpresa y en la mitad del tiempo; así es que las partidas de montoneras emprenden sorpresas sobre pueblos que están a cincuenta leguas de distancia, que casi siempre las aciertan. ¿Creeráse exagerado? ¡No! El general Rivera, de la Banda Oriental, es un simple Baqueano, que conoce cada árbol que hay en toda la extensión de la República del Uruguay. No la hubieran ocupado los brasileños sin su auxilio; y no la hubieran libertado sin él los argentinos. Oribe, apoyado por Rosas, sucumbió después de tres años de lucha con el general Baqueano, y todo el poder de Buenos Aires hoy, con sus numerosos ejércitos que cubren toda la campaña del Uruguay, puede desaparecer destruído a pedazos, por una sorpresa hoy, por una fuerza cortada mañana, por una victoria que él sabrá convertir en su provecho por el conocimiento de algún caminito que cae a retaguardia del enemigo, o por otro accidente inapercibido o insignificante. El general Rivera principió sus estudios del terreno el año de 1804, y haciendo la guerra a las autoridades, entonces como contrabandista, a los contrabandistas después como empleado, al rey en seguida como patriota, a los patriotas más tarde como montonero, a los argentinos como jefe brasileño, a éstos como general argentino, a Lavalleja como presidente, al presidente Oribe como jefe proscripto, a Rosas, en fin aliado de Oribe, como general oriental, ha tenido sobrado tiempo para aprender un poco de la ciencia del Baqueano.

Domingo Faustino Sarmiento.

Dib. de Alonso.



LA PLAZA DEL CONGRESO

Amplia, como para contener a todo un pueblo, y adornada como para hacer honor al palacio legislativo, la plaza del Congreso ha llegado a ser el punto de cita de todas las multitudes que tienen que deliberar al aire libre. Allí se encabezan todos los mítines de los partidos políticos, y allí suelen converger las manifestaciones que se dirigen al Parlamento para solicitar alguna ley o protestar de otra. Los patriotas de ahora la prefieren a la histórica Plaza de Mayo, y en ella, los días clásicos de nuestra historia, se da cita la juventud para cantar hosannas a la Patria.

Goza del favor edilicio, pues como se trata de la plaza más central del municipio, y está bajo la mirada escrutadora de los padres de la patria, los intendentes se exceden en celo para embellecerla con hermosos jardines y jarrones artísticos que lucen cuidados macizos de flores. La jardinería edilicia hace prodigios para que la diosa Flora luzca sus galas en esta plaza prócer, donde se eleva el grandioso monumento-fuente dedicado a los dos históricos congresos de Tucumán y Paraná. A su entrada se yergue la consular figura de Moreno, el genio de la Revolución de Mayo, y en su centro la estatua del Pensador, de Rodín, se muestra muy preocupada con el inmenso tráfico de esa arteria; pero en su preocupación, se olvidó de ser cortés y da la espalda al Palacio de las Leyes.

EL PADRE DE LA PATRIA



Así como a medida que avanza la tarde van haciéndose más grandes las sombras de las cosas, así también, a medida que avanza el tiempo, va agigantándose la figura de San Martín. Es como si la posteridad, siempre justiciera, quisiese reparar las injusticias y los dolores que sus contemporáneos hicieron sufrir al gran capitán de los Andes.

Ya no tiene secretos la biografía de San Martín, como tampoco tiene misterios su acción pública. Un gran misterio hubo mucho tiempo en esta última: la entrevista de Guayaquil con Bolívar: pero ya se sabe que en esa entrevista no ocurrió sino lo que tenía que ocurrir: que la abnegación sin límites de San Martín cediera el paso a la también ilimitada ambición de gloria del Libertador y fundador de la Gran Colombia. San Martín vió un peligro para la causa americana en la presencia simultánea de ambos en el Perú, y, sin hacer el sacrificio de nin-

Las damas argentinas entregan sus joyas al general San Martín.



Entrevista de San Martín con el general Las Heras, en el campamento de Mendoza.



Batalla de Chacabuco.

guna ambición, porque no era ambicioso, sin que nada sufriera su vanidad, porque no era vanidoso, teniendo en mira únicamente la causa a que hacía diez años venía consagrando su vida entera, resolvió retirarse, dejando a Bolívar la gloria de concluir la independencia de la América del Sud.

Y junto con llegar a conocerse hasta en sus menores detalles la biografía y la historia de San Martín, se ha ido viendo cuán injustos, cuán apasionados, fueron los ataques de sus contemporáneos.

Estaba ya en el meridiano de la vida cuando llegó a Buenos Aires a defender la causa de la independencia. Sus mocedades las había pasado sirviendo en el ejército español, y fué un oficial valiente, pundonoroso, bien poseído de todos los deberes y de todos los honores de su profesión. Sus jefes y sus compañeros le demostraron siempre la mayor estimación. Una vez en Buenos Aires, concibe su gran proyecto de ir por mar a Lima, a dar allí el golpe de gracia a los realistas; y organiza el ejército de los Andes, pasa la Cordillera, liberta a Chile, y el 28 de julio de 1821 proclama en la Plaza Mayor de Lima la independencia del Perú, último baluarte de la causa española en América, valerosamente defendido por generales como La Serna, Canterac, Valdes.

Después, fueron los días amargos de los desengaños y del ostracismo, no porque el grande hombre se rebelara airado contra su destino. Su destino lo había ya cumplido: había libertado media América. Nunca aspiró a nada más; y ni la ingratitud de los hombres ni el desvío de los pueblos le sacaron jamás de su alta y noble serenidad. Su muerte fué la de un justo, sin que perturbaran sus últimos sueños las inquietudes de una conciencia no satisfecha de sí misma. Así mueren los hombres verdaderamente grandes.



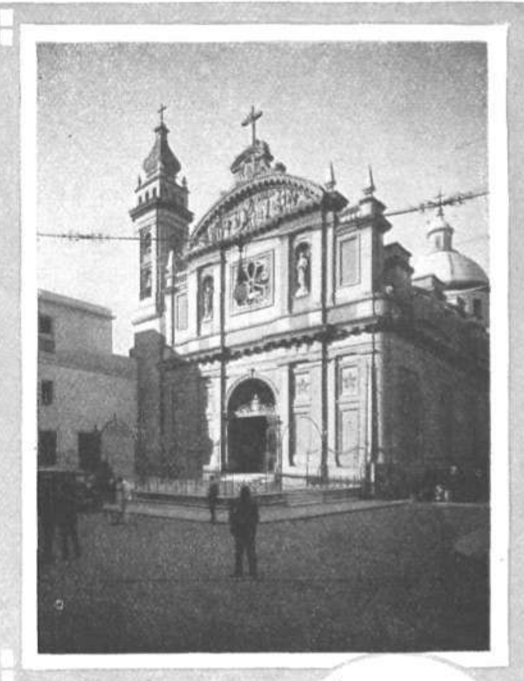
El general San Martín, en su lecho de muerte.

TEMPLOS HISTORICOS



Iglesia de La Merced de Salta

Primera posición tomada por los patriotas y en cuya torre se enarboló el poncho azul y blanco del Coronel Superi a falta de otra bandera



Iglesia de La Merced de Buenos Aires

Entre los escasos restos de los pasados tiempos que aun nos quedan, los más importantes son, indudablemente, los templos. Ahora, en esta edad de indiferencia y de apresuramiento, la construcción de un templo no llama casi la atención de nadie; pero hace un siglo y más, el templo era el centro de la vida espiritual de la población, que importaba mucho más que ahora. Cada cual quería contribuir con su don a la construcción de la casa del Señor, que era de todos. Por eso, los principales arquitectos y artesanos eran requeridos para construir los templos, que se señalaban como los más altos exponentes artísticos. Son tiempos idos, como los ríos a la mar, que dijo el poeta...



Parroquia del Socorro, de Buenos Aires



El afecto de los pueblos que han derramado en el suelo argentino sus huestes de trabajadores, propendiendo a la formación de una estirpe nueva, ha levantado en lo más vital de esa tierra, el símbolo perenne que le consagra en el bronce y en el mármol. España, Francia, Italia, Austria, Alemania; ahora Inglaterra, que eleva su torre bermeja, como una resurrección de su vetusta torre londinense. Aquella está cubierta por la pátina venerable del tiempo. La que se levanta en el barrio del Retiro, solitaria en el centro de un jardín rectilíneo, severo, un jardín británico, brilla como un inmenso minarete bajo el sol. Y allá arriba, la augusta campana, muy solemnemente golpea el galopar del tiempo, esparciendo entre el murmullo de la enloquecida metrópoli, el eco silencioso de las horas. Sus puertas y sus ventanas, inmaculadas del uso, evocan las cavidades de la otra torre, de la que pasará a la historia. Los hombres de ayer, que hace muchos años no llegaban a la metrópoli, tendrán ahora, cuando abandonen los andenes, la sorpresa de ver como se yergue sobre las viejas ruinas el monumento que nos hace pensar en el cariñoso abrazo de la Gran Bretaña...

Su inauguración será todo un acontecimiento, por nuestras vinculaciones con la rubia Albión.



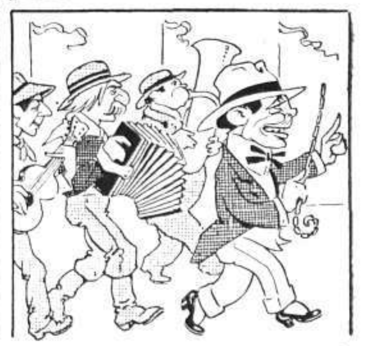
Sarrasqueta en la fiesta de su pueblo



Una comisión de los tres más notables del pueblo de Sarrasqueta, vienen a invitarle para que les haga el honor de asistir a la fiesta patria, cuyo programa es el siguiente:



Al despuntar el sol del 25, se dispararán tres bombas explosivas y siete petardos para llamar al pueblo, porque sino, es al cohete, despertar al vecindario con despertador.



6 a. m. — Gran diana cazadora a toda orquesta, por la banda municipal, que recorrerá, sin plano ni guía oficial, todas las calles, plazas, pasajes y paseos de la localidad.



10 a. m. — Gran parada militar, de más de tres horas parados, sin poderse sentar, en la que formarán todas las fuerzas de la guarnición de esta plaza pública, compuestas de cuatro números y un cabo.



11 a. m. — Procesión cívica, pero no radical. Himno coreado a viva voz por los niños y niñas de ambos sexos de las escuelas privadas, frente a la pirámide, frente al comisario, frente al intendente y de espaldas al Cabildo.



12 m. — En acción de gracias a Dios, por estar todos buenos, se oficiará un solemne Te-Déum, y a continuación se servirá un té con leche, pan o masitas.



1 p. m. — Reparto de bonos y figuritas cangeables a la par, por comida, a los pobres de más solemnidad del partido, y colocación del primer ladrillo (pues no hay piedra en el pueblo) para el asilo de mendigos auténticos.



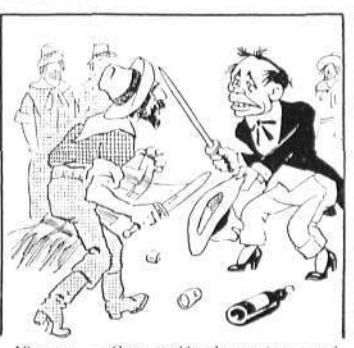
2 p. m. — Gran matinee teatral de gala, en el que tomará una parte la eximia tonadillera La Gallo, que en honor de las damas y galanes de la mejor sociedad anónima del pueblo (La guitarra triste) cantará su célebre Ki-ki-ri-kí.



3 p. m. — Gran baile de sociedad limitada, con corte y quebrada, donde la sonora orquesta del pueblo, ejecutará los mejores tangos que compuso en su vida Wagner.



8 p. m. — Gran función de fuegos artificiales y naturales. Se quemará un gran castillo bombardero, que representará la toma de Kû-Malarán, y habrá sus muertos y heridos auténticos.



10 p. m. — Gran sesión de esgrima en el casino, con muchos asaltos y más sobresaltos. Prohibido el manejo del sable. A pesar de esto, muchos serán tocados gravemente.



Gran retreta militar con antorchas luminosas, y el público divertido, se va por donde ha venido, a sus casas, cuarteles y comisarías, hasta que brille el sol del nuevo día.

Dib. de Redondo.

La Rioja sentimental



Las coplas y vidalitas de la tierra

Igual que la margarita brota del canto inerme, como un contrasentido de la piedra misma, así las montañas de La Rioja han dado prosadores macizos y poetas de calidad. Del viejo dolor nacieron cerebros de vanguardia y corazones melodiosos. Pero se fueron lejos a sembrar su buena simiente y a recoger la cosecha de su sembradura. Sin embargo, a pesar de la distancia, ninguno olvidó el sentido poético de la tierra, los consejos de la luna y el signo violento de las tardes que se acuestan sobre el Famatina y el Velazco. El único que no ha marchado es el poeta mayor, entre los poetas: el pueblo.

Los trovadores de tamboril y guitarra a la espalda, se quedaron a cantar las quejas y los amores de la querencia. Sus coplas saben a perfume y a visiones de ancho campo; y sus vidalitas, dijérase, están tejidas de cierzo y de luna, con puntuaciones de llanto.

He recorrido casi toda la provincia. Llegué hasta los sagrarios del alma nativa donde subsisten las providencias genuinas de una raza que se va. Y en labios del tropero y de la dulce vaquera que hace del rodeo un edén, y de las sendas de la montaña, caminitos de gloria, he sentido un tesoro de coplas impagables. Poesías ingenuas, tienen la transparencia del aire, el hondón de las grandes almas, y la arquitectura simple del saber popular, que va de la naturaleza al hombre, y del corazón humano al reino de la vida tangible.

Oid estas trovas tomadas al azar como se toman perlas de un racimo de perlas. El poeta al parecer, se va a rodar tierras:

Mañanitas de mi tierra
Donde aprendí a querer,
Una niña de ojos dulces
Y boquita de clavel.

Montañita, caminito
Del dolor y del placer
Donde sembré mi cariño
Y nació mi padecer.

Vallecito de mi madre:
¡Mañana, yo he de volver!

El aeda sin nombre da muestras de un estoicismo ejemplar. A pesar de sus amores impropicios, nos dice que ha de volver. Y es lógico. El morador de la tierruca jamás olvida su pradera, y como si una fuerza lo atara a los mojones de su heredad, vuelve a morir en ella.

Retornará sin duda en busca de la amada que todos los días al pasar su rebaño por los oteros, tiende mirada y corazón más allá de los horizontes y canta:

Paloma que estás llorando
Sobre la verde colina,
Por favor dame tus lágrimas
Que se acabaron las mías.

Por favor dame tu llanto
Para calmar esta vida,
Mis noches parecen siglos
Y noche parecen mis días...

¿Quién es el autor de estas coplas que difunden los vientos y llevan los arroyos como las hojas sin fortuna del árbol? Quizá el duro peñón, el valle glauco, el árbol del camino hayan guardado el nombre del autor.





La casa donde El Chacho solía parar en La Rioja, y algarrobo en donde, sentado en el suelo, jugando el naipe y cantando vidalitas con sus «muchachos» recibía las visitas oficiales y particulares

Es una poesía entrañable y persuasiva; casi siempre triste y algunas veces irónica.

He aquí estos versos de zamba:

Una tarde estando triste
En los soles me senté;
Y me dijo un arbolito:
Si quieres sombra, te haré.

Yo le dije al arbolito
Si era cierto o era mofa;
¿Qué sombra me puede hacer
Un árbol de pocas hojas!...

¿Para qué otros ejemplos? Así es todo el gay saber de la montaña: poesía hecha de poesía. Mas, hay que oirla allá en las rinconadas de la cordillera y en labios del cancionero sin patria que peregrina de estancia en estancia, a manera de los trovadores del medio-evo, que iban de colmado en colmado, y de posada en posada, cantando por un vaso que beber, y un pan que yantar.

Si las coplas populares tienen en La Rioja un culto, las vidalitas poseen un abolengo épico. Así el año 30, mientras Facundo se hallaba refugiado en Buenos Aires, después de la derrota de Oncativo, don José Patricio del Moral, poeta y guerrero, y a quien sus contemporáneos le dispensaran el renombre de Tirteo, compuso en contra del general Quiroga la siguiente vidalita:

Marchemos, marchemos
No seamos tan viles,
Vamos a matar
Al tigre de Atiles.

¡Religión o muerte!
Dice tu pendón.
Saqueas y matas,
Y es tu religión.

De padres e hijos,
Esposos y hermanos,
Has formado presa:
¡Tigre de los Llanos!

No puede ser más gráfico y tajante el verso. Bien que mientras el nuevo Tirteo rimaba para sus correligionarios y cantaba con su vihuela en los estrados señoriales, la hueste de Facundo, errabunda por los llanos, preparaba también al toque de atambores y al ritmo de las vidalitas camperas, el regreso del jefe.

Esta donosa costumbre del canto asumió, después, en las montoneras del Chacho los atributos de un rito. El general en persona, fomentaba contrapuntos, entre aquellos cantadores de mayor ingenio. ¿Acaso no eran también sonoros encuentros en que luchaban las guitarras y los corazones? El hecho es que tienen fama las canciones que modulaban las tropas de Peñaloza en las noches venturosas o infortunadas. Aun hoy se las canta, porque los descendientes no han desmentido la herencia de aquellos que tan bien manejaban la lanza del embiste como la guitarra de los cariños íntimos.

De ahí que se haya dicho, con razón, que las falanges de Facundo y los «muchachos» del general Peñaloza, defendieron la autonomía de La Rioja con la lanza y las vidalitas de la tierra.

Hace diez años, cuando aun vivía en Chañarmuyo el capitán del Chacho, don Reyes Bustamante, me refirió, llorando, la retirada de la tropa, después de la derrota de Causete, el año 1863.

— Venía a mi lado el capitán Timoteo Caravajal, cantor y sentido poeta. El general ocupaba la vanguardia y nosotros veníamos a retaguardia. Al enfrentar a Tama, mi compañero me dijo con voz emocionante: — «Perdóneme, Reyes; yo me voy a cortar solo por el campo. De un galope llego a Tama, le canto una «letra» a mi amada y luego los alcanzo». En verdad era una bella mujer, llamada Rosaura de Santibáñez. Antes de que yo le contestara, Timoteo se quedó atrás, sin que la tropa se diera cuenta. No regresó más; pero supimos que esa misma noche había robado a la novia y se fué con ella pampa abajo. Al poco tiempo ocurrió el asesinato del general Peñaloza. Yo mismo llevé al gobernador Bustos, y bajo pena de muerte, la oreja de mi jefe, cortada por las propias manos de Pablo Irrazábal. Pasaron los años — siguió narrando Reyes Bustamante, — y en cierta ocasión que viajaba de Jachal a La Rioja, me alojé en el puesto de mi antiguo compañero de armas, el capitán Caravajal. Se había unido con Rosaura, tenían ya dos hijitos y vivían felices. A mis ruegos tomó la guitarra y ya se disponía a cantar, cuando Rosaura le dijo: — «Timoteo, canta nuestra serenata, con esa que me robaste». Caravajal se expresó así:

Vengo de lejos, mi vida...
Ya se marcha el general.
Y con él nos vamos todos
Los bravos de Malanzán.

Vengo a tus puertas, mi vida;
No me vendo ni me doy,
Libre, solo y perseguido,
Sólo de mi dueña soy.

Ya me alejo para siempre,
Vamos al campo los dos,
Paloma de mis dolores,
¡Rosaura: me voy, me voy!

Reyes Bustamante, al repetirme la canción, hubo de secarse varias veces los ojos arrasados en llanto.

En la primera estrofa se alude al retiro del Chacho y a la donosura y coraje de los hijos de Malanzán, tan famosos en el entrevero. El segundo y el último verso de la segunda cuarteta, no es más que la repetición del dístico que tenía grabado en su puñal el general Peñaloza:

«No me vendo ni me doy:
Sólo de mi dueño soy.»

¿Y la última estrofa? ¡Qué prodigio de amor y quejumbre! En fin, toda la vidalita, cristalina y ardiente: si parece una lágrima de fuego que al resbalar de los ojos vuelve al vaso del corazón como un fragmento de ese mismo corazón.

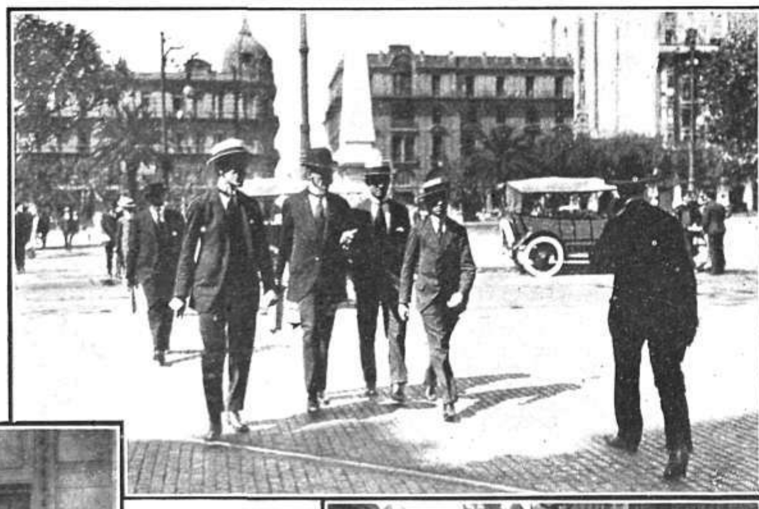
Dib. de Alvarez



La apertura de los bancos

La puntualidad es la consigna obligada de toda institución bancaria, y ello se explica; cuantos necesitan dinero, ya sea porque tienen depósito, o porque poseen un cheque que les autoriza al retiro de fondos, apenas la primera campanada de las diez se hace oir, ya están presentándose a las puertas del banco salvador para armarse de plata; otros van aguijoneados por la necesidad de hacer innocuo un pagaré que podría comprometer su crédito, o bien necesitan un crédito para dar satisfacción a una hipoteca.

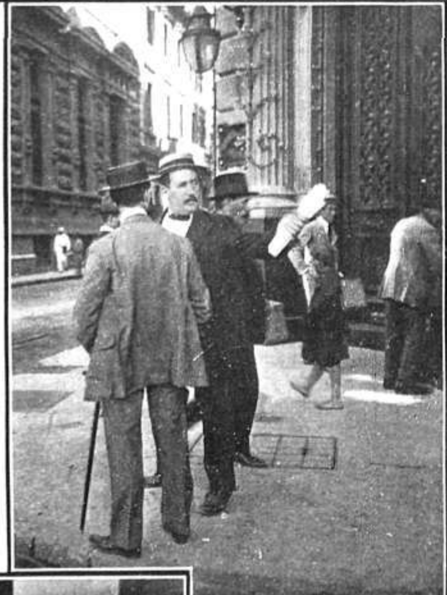
Y como la necesidad de dinero es mal que necesita pronto alivio, de ahí que las puertas de los bancos se abran como por arte de magia, al dar las diez, hora clásica en el mundo bancario, y para los acostumbrados a disponer de crédito.



Empleados de banco, dirigiéndose a su trabajo.

La hora oficial de apertura.

Y como la hora no admite espera, el empleado de banco se ha visto en la obligación de convertirse en un autómata a la disposición de giros, pagarés, descuentos y transacciones. Diez minutos antes de abrir las puertas, el empleado bancario debe hallarse en su puesto, frente a un libro que parece un rascacielo, o tras una reja, como fiera enjaulada; y, lo que es más, poner cara sonriente aunque tenga de dar malas noticias trasmitiendo un «no interesa» del gerente.



Esperando en el Banco de la Nación, para cobrar los cheques.

A causa de esa responsabilidad de la puntualidad, se conoce al empleado de banco viéndole por la calle San Martín, su paso redoblado lo delata. A esa hora no hay cuidado de que se detenga para decir un piropo; él, como los satélites, es arrastrado por la fuerza de un gran astro...

Tomás F. Navia.

Empleados de banco, soterrándose dentro del monstruo financiero.



El portero del Nuevo Banco Italiano, abriendo las puertas a la primera campanada de las diez.

MI PATRIO ALTAR

POR J. LÓPEZ DE GOMARA



Dibujo de Sirio.

De armas, artes y ciencias, el tesoro
forma el solio, que cubre la bandera,
e, iluminada por la virgen cera
del sabroso panal del Siglo de Oro,
de mi España el magnífico decoro
la imagen admirable reverbera.

Luce la frente augusta, la cimera
con que remata en cruz un casco moro;
cae hasta el ara desde el regio escote
el joyel de la reina de Castilla
que, en manos de Colón, fué la semilla
del portentoso americano brote,
y es mantel del altar blanca mantilla,
y su misal un libro del Quijote.



I

Las palabras suaves vienen por los parterres.
Son palabras con ies, con ues y sin erres.

Entre la sombra, como alhajas sin destino
cayeron en las manos vacías del camino.

De puntos suspensivos, palabras temblorosas
apenas tienen vida como las mariposas.

Desde la sombra vienen. Son palabras sin erres,
leves, que apenas posan el pie por los parterres.

II

Solo el sapo, esa santa conciencia de hombre feo,
las palabras con erres hila en su parloteo

con la ínfima estrella que el destino coloca,
tan lejos de sus ojos como yo de tu boca.

Las palabras con erre agujerean la noche.
El sapo no lo nota habituado al derroche

y el surtidor que hereda de erres un caudal,
hace sus gorgoritos con erres de cristal.

III

Vienen por los parterres, suaves palabras, suaves
y airosas por las eles como tu vida. ¿Sabes?:

más allá del camino entre la noche aviesa
un corazón a otro sobre los labios besa.

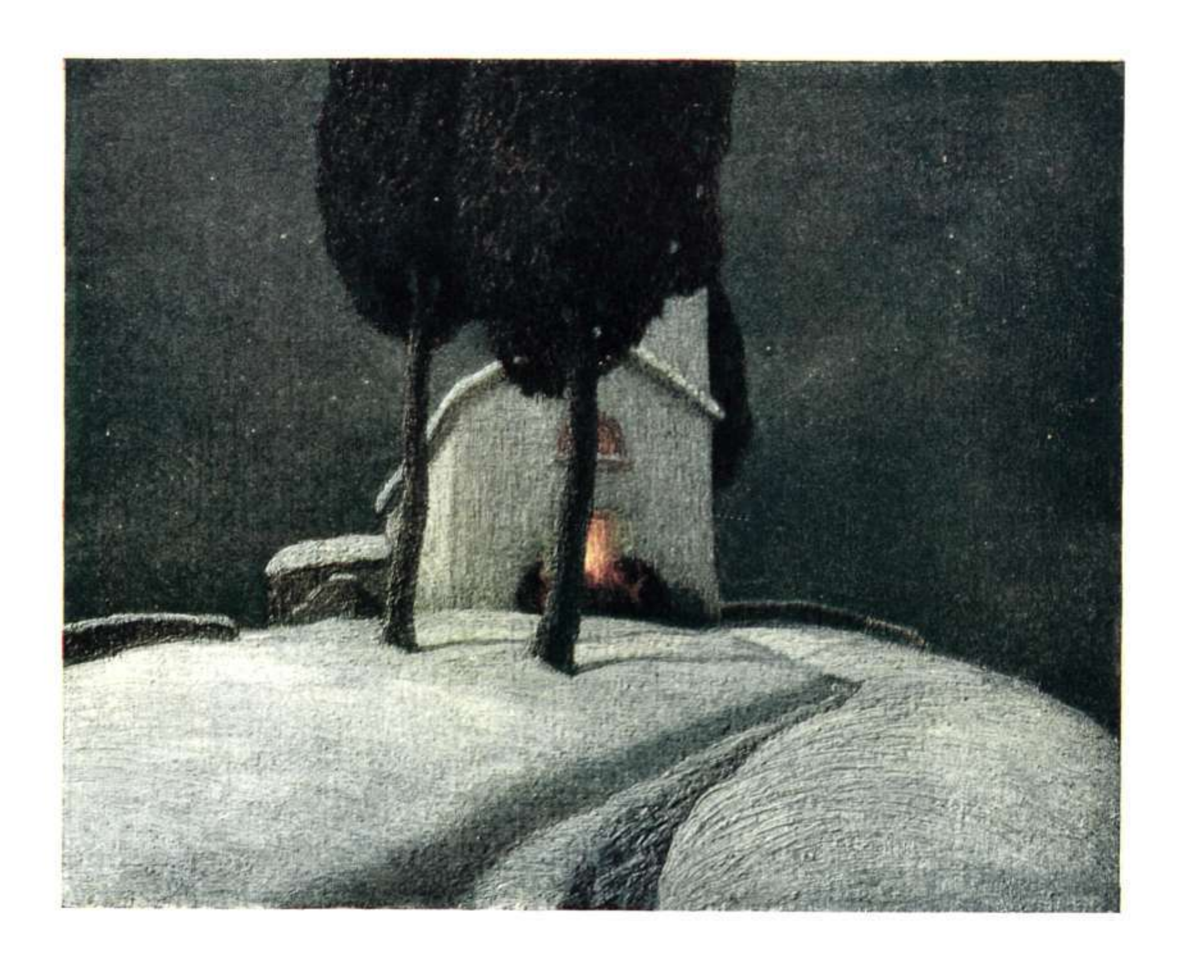
Las palabras desmayan cerca de mí cansadas,
¡oh! las frases eternas, se encuentran fatigadas . . .

Y mientras que la noche va deshojando rosas,
inútilmente al viento que arrastra su tesoro,

abre la frase única sus alas milagrosas
y parte la sonora saeta: ¡Yo te adoro!

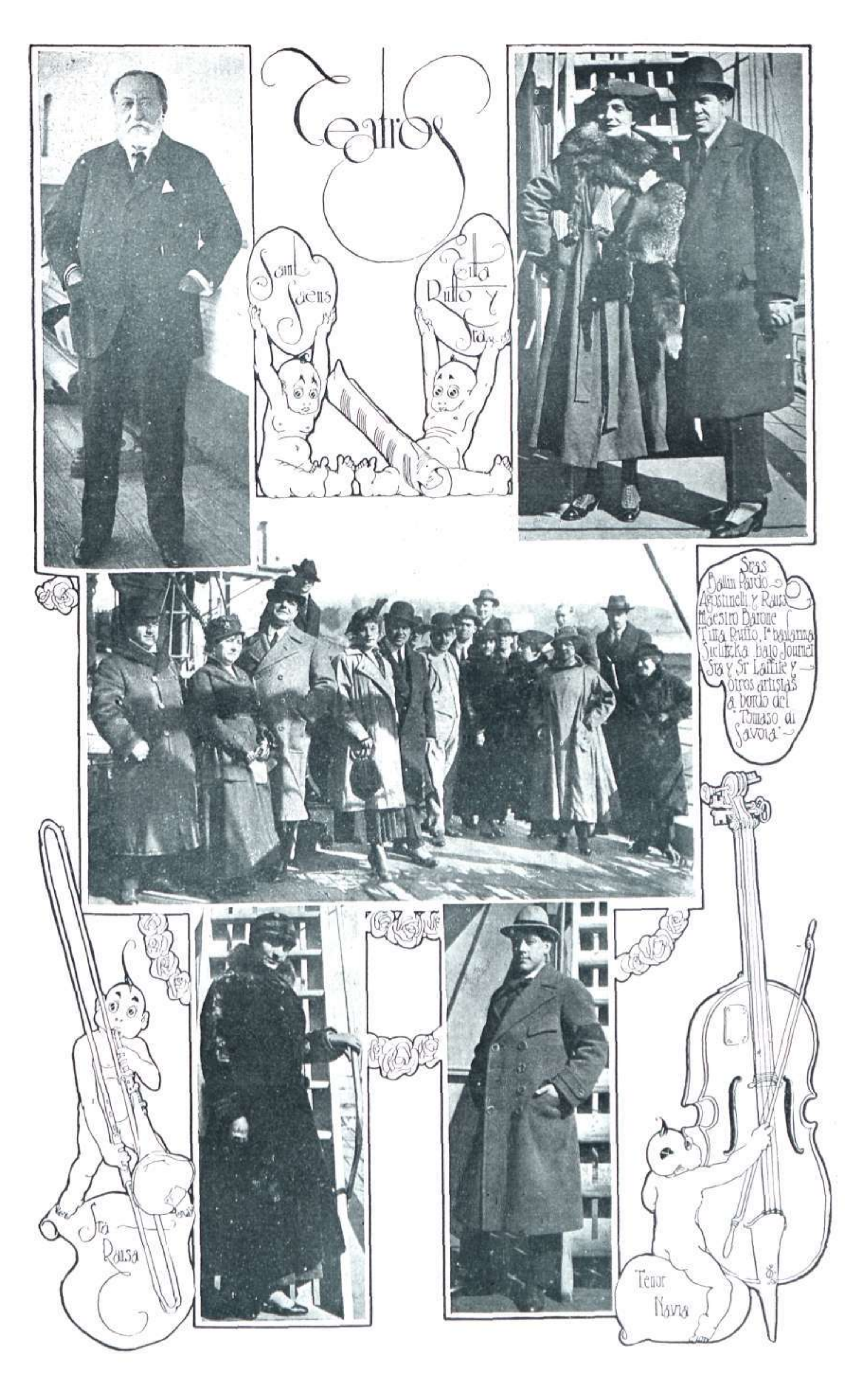
VIZCONDE DE LASCANO TEGUÍ.

Dib. de López Naguil



ARTE ARGENTINO

LA ERMITA DE LA MONTAÑA
ÓLEO DE PÍO COLLIVADINO

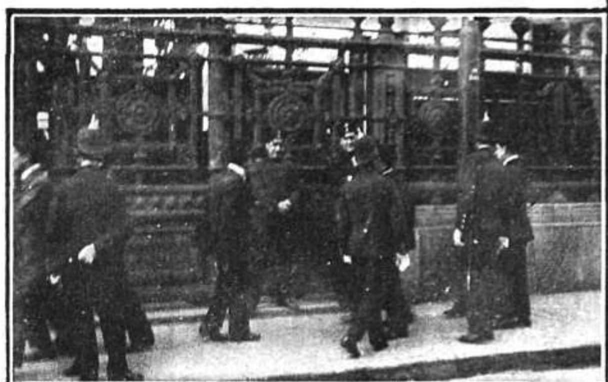

Teatros
Saint Saens
Titta Ruffo y Sra.
Sras
Bollin Pardo
Agostinelli y Raisa
Maestro Barone
Titta Ruffo, 1ª bailarina
Sielitzka, bajo Journet
Sra y Sr Laffite y
otros artistas
a bordo del
"Tomaso di
Savoia"
Sra Raisa
Tenor
Navia

La expectativa política del momento

Precauciones de orden público



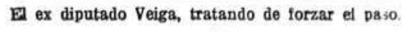
Una sección del escuadrón de seguridad, establecida en campamento en la calle Río Bamba, durante la iniciación del debate parlamentario para considerar los despachos de la comisión de poderes.



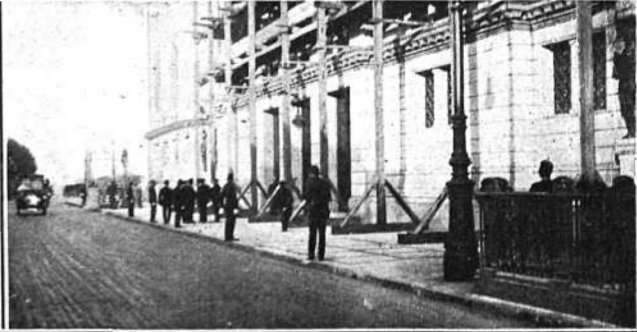
«¡Por aquí no se puede!...» — Policía, guardando la entrada al Congreso por la calle Pozos.

Un incidente, a pesar de las tarjetas de entrada.



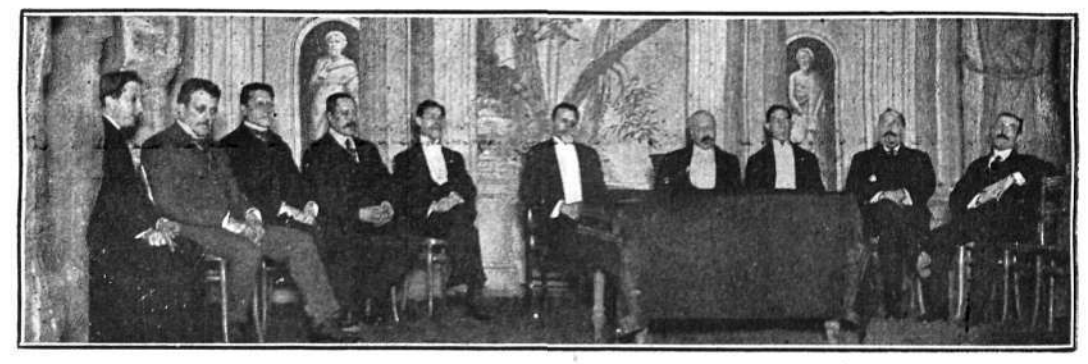


El ex diputado Veiga, tratando de forzar el paso.



Vigilancia policial por la puerta del Congreso que da a la calle Rivadavia.

Homenaje al ingeniero Carlos M.ª Morales



Presidencia del acto de homenaje ofrecido por el Centro Católico de Estudiantes, al ingeniero don Carlos M.ª Morales, con motivo de su reciente jubilación del profesorado, en cuya institución actuó aquél brillantemente.

Un monumento chileno en Buenos Aires



HAY aquí, en Buenos Aires, un artista chileno que trabaja silenciosamente, sin grandes ostentaciones; pero haciendo una grande obra. Nos referimos al escultor Guillermo Córdova, comisionado por el gobierno de la República Argentina para esculpir el monumento que este país acordó erigir a O'Higgins, en retribución al que Chile dedicó a San Martín.

Tal vez muchos no recuerden que aquí se llamó a un concurso para llevar a cabo esta idea, y que, como homenaje más sentido al Padre de la Patria Chilena, el gobierno argentino tuvo la gentileza de establecer en las bases del certamen que sólo podían tomar parte en él artistas de la misma patria de O'Higgins.

Y fué Guillermo Córdova quien, con dos hermosas «maquetes» que presentó, obtuvo el primero y segundo premio.

Consecuente con su propósito, el gobierno del Plata ha entregado a este escultor chileno la confección de ese monumento, que en un día no lejano habrá de alzarse arrogante en una de las plazas de esta gran metrópoli. Ante él se inclinarán reverentes los argentinos y extranjeros respetuosos de las tradiciones gloriosas de nuestro país. Ante él irán los chilenos, que visiten Buenos Aires, a dejar una ofrenda de homenaje y recuerdo. Evocará constantemente a argentinos y chilenos las campañas libertadoras de la independencia, en que, confundidos en uno solo, flamearon los pabellones chileno y argentino.

Algunas tardes he llegado hasta el taller del maestro. Está en un barrio tranquilo donde la inspiración elabora, donde el artista hace su obra sin el martilleo de las calles de gran tráfico.

— Y... ¿cómo va eso? — preguntamos al maestro.

— Lentamente, todavía, — nos dice. — Las dificultades de hallar el taller, primero. La instalación después, y más tarde... mil cosas no previstas, han retardado la obra. ¡Pero ya saldrá!

Y al decirlo, los ojos del artista brillan con la esperanza; más que eso, con la confianza de un triunfo.

Nos cuenta sus afanes. Su interés porque la obra sea digna del homenaje que se rinde con ella.

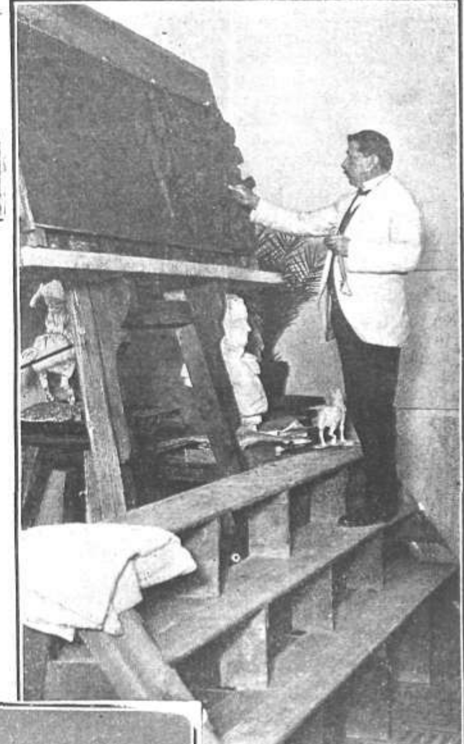
Aquí, lejos del terruño, y ahogando las nostalgias del hogar, el artista vive entregado a su obra. Como padre cariñoso, la cuida, la mima y la va moldeando con fruición. Pone toda su alma en ella. Concentra en cada relieve de arcilla que da, aquí y allá, su espíritu de artista y su alma de patriota.

¿Quién mejor que un chileno podría darle vida en un momento a un héroe nuestro?

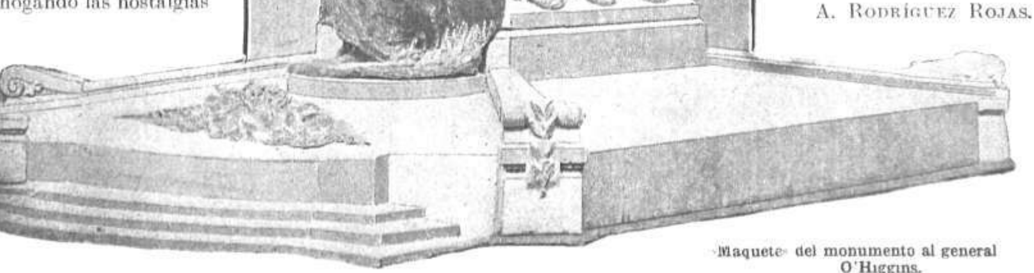
Córdova comprende la enorme responsabilidad que se echa sobre sus hombros con esta obra. Comprende que necesita hacer algo bueno, algo mejor, y lo va consiguiendo.

La terminación del primer bajo relieve nos hace esperar una sorpresa, que más tarde, seguramente, habremos de aplaudir con entusiasmo.

A. RODRÍGUEZ ROJAS.



El escultor chileno, señor Guillermo Córdova, trabajando en su taller.

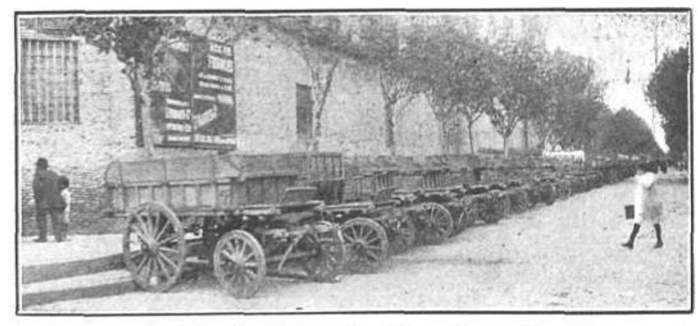


«Maquete» del monumento al general O'Higgins.

La huelga de los peones de limpieza pública

Los barrenderos y conductores de carros de la limpieza pública, se han disgustado con las cosas intendentiles, y han tenido a la gran metrópoli del sur convertida en un erial, porque ninguno de ellos osó levantar el menor papel De manera que ya la cosa llegó a su colmo cuando se pudo reclutar una pequeña división de desocupados que reemplazase a las valientes tropas municipales.

Los barrenderos y basureros, como cualquier gremio bien organizado, quisieron cortar el abuso de que dicen ser víctimas, pidiendo se les suprimieran las numerosas multas que se les aplican, y que la Municipalidad se preocupase del cuido del material de limpieza, que grava enormemente el haber de estos buenos servidores. La Municipalidad, creyendo que se trataba de chillidos, hizo caso omiso del pedido, y de la noche a la mañana se encontró frente a un conflicto planteado por más de seis mil hombres. Los huelguistas han dado que hacer, y cuentan, para el caso de ser necesaria mayor resistencia, con el apoyo de otros gremios importantes, figurando la Federación Obrera.



Carros sin salir, en el callejón del corralón Las Heras.



En pleno centro. Un montón de basuras que nadie quiere recoger.



Una calle céntrica convertida en vaciadero de papeles y otras chucherías.



Carros colectores de basuras, funcionando bajo la custodia de agentes del escuadrón, y guiados por elementos extraños al gremio.

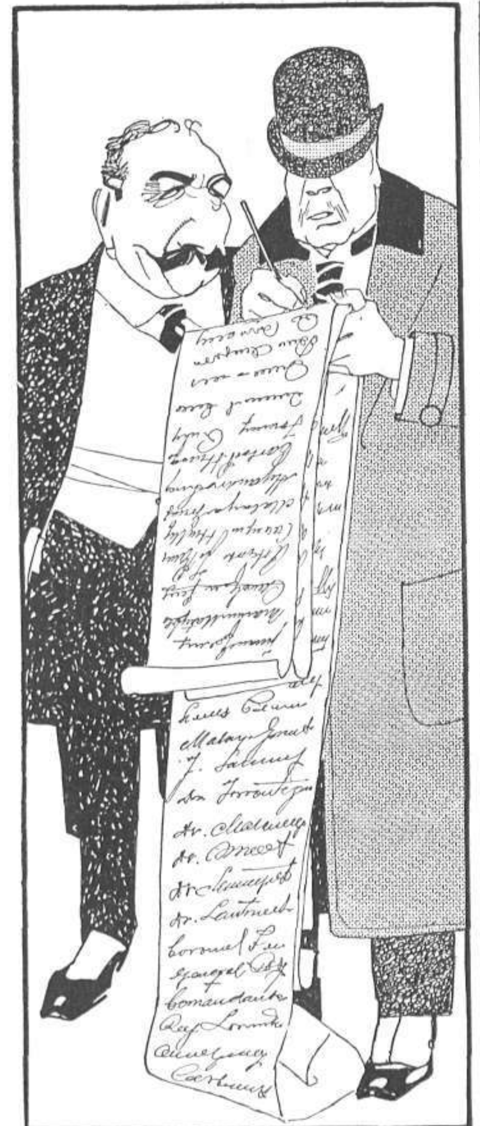


Huelguistas dirigiéndose al local de la calle Méjico, 2070, a celebrar asamblea.



Los súbditos de Gramajo, celebrando la magna reunión de protesta.

Emisión menor



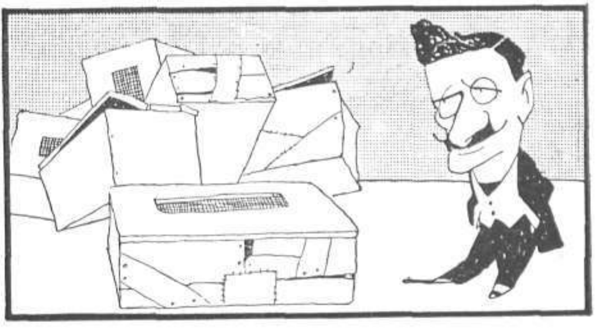
Crotto. — ¿Qué está escribiendo, general? ¿La historia del radicalismo?

Irigoyen. — No, amigo Crotto: la lista de los aspirantes a ministros.

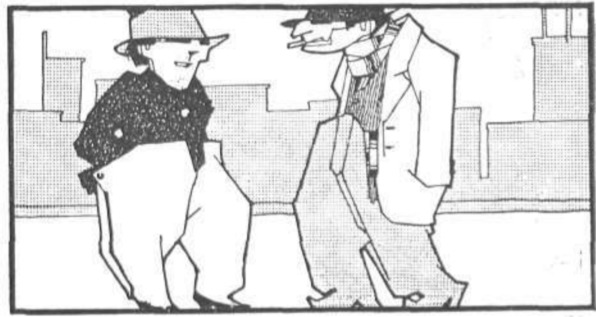
Crotto. — Entonces le va a faltar papel.



Gramajo. — Me creía preparado para un barrido como para un fregado; pero ahora estoy viendo que eran ilusiones ¡ay! vanas como el placer.



Marco. — Están en tan mal estado estas urnas, que me explico que el contenido se haya averiado.



— A Lehmann le renunció el ministro de Instrucción Pública a los ocho días.

— Sería un ministro de tiro corto.





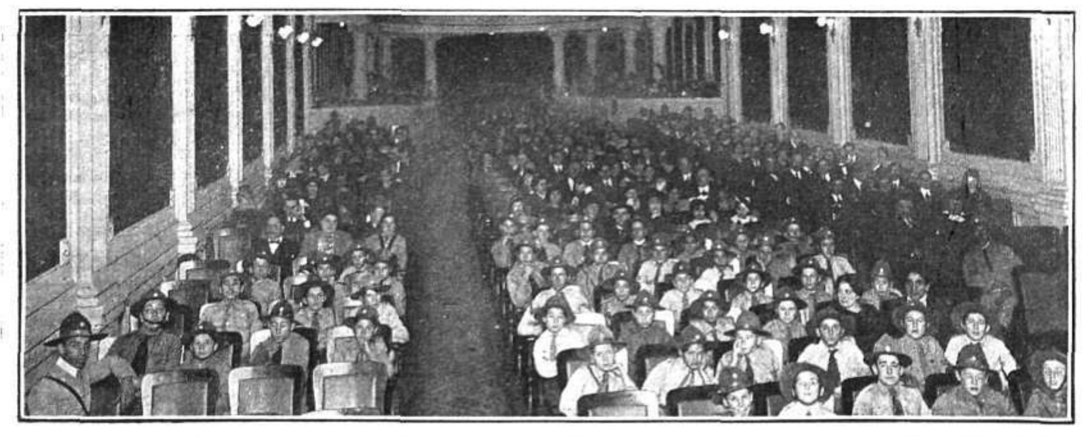




Se han impuesto de tal manera la moda de los botones en la solapa, que no resistimos a la tentación de publicar unos de muestra.

Dib. de Polimani.

Exploradores argentinos



Velada celebrada en el «Petit Palace», a beneficio del primer cuerpo de los Exploradores Argentinos, y conmemorando el aniversario de Mayo

Homenaje a la memoria del maestro Granados



Velada en el Ateneo Hispano-Americano, en homenaje a la memoria del maestro compositor español Enrique Granados, ejecutándose un magnífico programa literario-musical.— Concurrencia

Personas que tomaron parte en la velada del Ateneo Hispano-Americano.

Placa conmemorativa



Reproducción de la placa dedicada en recuerdo del poeta Esteban Echeverria, por el vecindario de Villa Urquiza.

El aspirante



Sacrificado por la defensa de los ideales de su partido y por el abuso de la bencina con que se ve obligado a limpiar su indumentaria para estar presentable, el aspirante pasa una vida de sufrimientos, en comités, conferencias y manifestaciones, donde necesita mostrarse.

Convertido en un ángulo agudo por la costumbre de repartir saludos, y con una sonrisa de esperanza iluminándole la fisonomía, el hombre pasea y propala sus aspiraciones por donde suelen concurrir sus correligionarios.

Las noticias que publican los rotativos, referentes al fracaso de los suyos, le sacan de quicio. Para él son calumnias periodísticas todo lo que pueda desmerecer el triunfo de su partido... pues en tal triunfo están apuntaladas sus esperanzas para usufructuar un ítem presupuestívoro, que le permita cambiar de indumentaria y acudir en auxilio de un estómago que protesta más que un fiscal de la oposición, por falta de alimento.

Sólo cuando se encuentra entre sus correligionarios, que le ayudan a pensar en un futuro de abundancias, cambia por completo, y da salida a su optimismo, y aunque despierto, sueña en una oficina del estado, donde el trabajo es una palabra y no un hecho, y donde los primeros de mes son días en que se pueden tener pálpitos para jugar a las carreras y se puede modificar el carácter agrio de los acreedores.

Y un día y otro, va al comité, a los sitios donde está seguro de hallar a los suyos, para alimentar esperanzas y desahogarse contra los politiqueros de oficio que se han apoderado del presupuesto y defienden los ítems con más heroísmo que los franceses a Verdun.

Y en esas tertulias de confianza, donde se expone con clarividencia el pensamiento de los futuros a estadistas, es donde se puede apreciar el valer de esos aspirantes, de los que, ateniéndonos al refrán, no damos más que un botón de muestra.

La crisis, desgraciadamente, ha dado fertilidad a la plaga de los aspirantes, y como hay tantos, ya no se les teme, ni aunque se presenten armados de una rajante carta de recomendación.

El cartelito de: «No hay empleos vacantes», que significa un *«lasciati ogni speranza»*, ha cortado en flor muchas aspiraciones, y sólo quedan, para cría, los que se alimentan, ya que no de otra cosa, de la esperanza de que triunfen los suyos.

Pedro Sánchez.

Dib. de Redondo.

En la cárcel de Córdoba. — Negociaciones diplomáticas

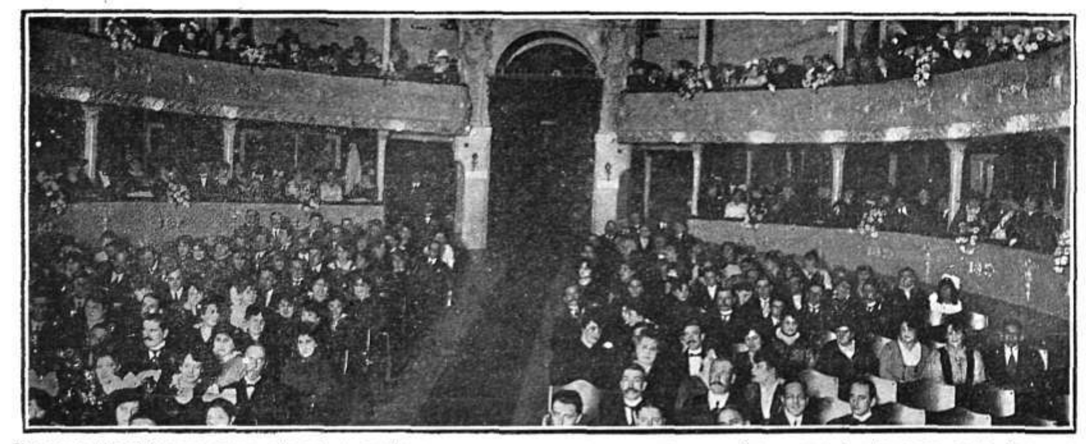


Loza, presidiario. — Che, tocayo; si querés que pare e batifondo, tendrás que reconocerme como la única autoridad de este establecimiento

Loza, gobernador. — ¿El señor, no tiene más que ordenar?

Loza, presidiario. — Decile a los milicos que están ahí fuera que pueden retirarse.

Velada patriótica en Flores



Una parte del publico que asistió a la gran fiesta literario-musical que se celebró en el teatro «Pueyrredón», de Flores, con objeto de reunir fondos destinados a costear las fiestas que se realizarán en la parroquia el 9 de julio próximo.

Necrología



Señor Fernando Ibargaray.



Señor Luis Cogorno.



Señor Emilio F. Burckhardt.



Señora María R. de Grimaldi.



Señor Juan A. Barutia.



Manuel J. Braña.

De Puente del Inca



En la Estación Puente Inca. — De izquierda a derecha: Teniente de navío Adolfo O'Connor, doctor Félix Sicardi, señora de O'Connor, señora de Malbrán, señorita de O'Connor, teniente de navío Agustín S. Eguren, señor E. Vignau, doctor Carlos Malbrán, señor Casey, almirante E. O'Connor. En la plataforma: señoritas de Lanus y de Gonzalez, señora de Vignau y señora de O'Connor.



En la Laguna de los Horcones (Puente Inca). — De izquierda a derecha: señor Vignau, señor A. O'Connor, señorita de Begueristain, doctor C. Malbrán, señor Enrique Duhan, señor Nougues, señora de Vignau, señora de O'Connor, almirante O'Connor, señorita de O'Connor, señora de O'Connor y señor Posadas, durante el paseo que estos señores realizaron últimamente al pintoresco paraje cordillerano.

LA CARICATURA EXTRANJERA



— Le creía a usted en el frente: tan entusiasta por la guerra, odiando tanto a los austriacos.

— En efecto; los detesto tanto, que ni quiero verlos.

(De *Numero*, Turín.)



Wagner a Granados. — No nos culpes, que también nosotros tuvimos que sufrir y aguantar a nuestro pueblo, y eso que éramos sus hijos...

(De *España*, Madrid.)



Mr. Wilson. — ¿Así ustedes continuarán ahogando americanos, si navegan en buques armados? ¿Y cómo sabrán ustedes que van armados?

El alemán. — ¡Oh, querido Wilson, no son tan tontos, todos van armados!

(De *Bystander*, Londres.)



En las costas portuguesas.
Un obsequio de Vasco de Gama al almirante Von Tirpitz.

(De *Le Rire*, París.)



El ruso. — ¡Alto allá, kaiser, que todavía no he muerto!

(De *London Opinion*.)

Prisioneros alemanes en Francia.
— He aquí cómo deberíamos ver a los alemanes en Barcelona.

(De *La Esquella de la Torratxa*, Barcelona.)



En Mesopotamia.
Todo se repite en la vida; miles de años después de Adán y Eva, otros dos pecadores son expulsados del Paraíso.

(De *Lustige Blätter*, Berlín.)

LA MUJER Y LA CASA

LA NARIZ

Sea cual fuere la forma de la nariz, afecta siempre en principio la forma geométrica de la pirámide triangular: el ángulo truncado de esa pirámide está representado por la raíz del aparato nasal, sirviendo de intermedio entre los ojos, formando los agujeros o ventanas nasales la base del triángulo.

Las formas de la nariz varían según los tipos, las razas y los individuos. La variedad es enorme, desde la nariz borbónica, pasando por las narices griegas, aquilinas, chatas, arremangadas, largas, afiladas, pequeñas y grandes, destaca la nariz diminuta de Roxana, la gentil parisina que supo fascinar a Solimán, obligando a rendirse ante una naricita al coloso ante quien el mundo entero temblaba.

Multitud de gentes, por desgracia, no aciertan a prodigar a este órgano los cuidados que le mantienen de manera adecuada, obligando a adoptar otras funciones distintas de aquellas que le asignó la Naturaleza.

¿Quién de nosotros no ha caído en el feo vicio de hurgarse la nariz con los dedos alguna vez, dándola con ello, inclinación a un determinado lado, mientras que ese cartílogo sólo pedía seguir en línea recta?

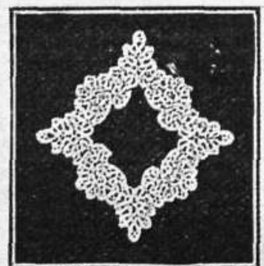
Después de algunos años se encontró el medio, por la rinoplastia, de devolver la pristina forma a la nariz deformada; empero, estos son cuidados que muy pocos suelen tomarse, contentándonos todos con la nariz que nos tocó en suerte, sin acordarnos de que en ella radica uno de los principales adornos del rostro.

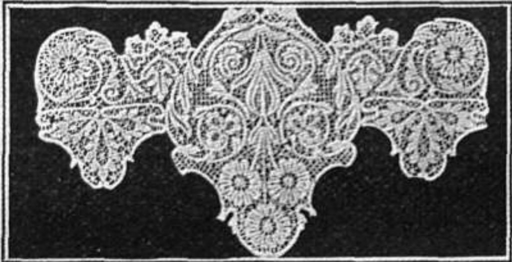


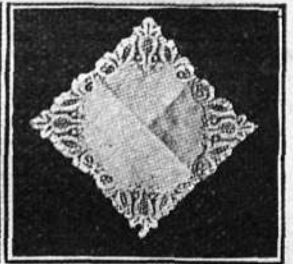
Pantalla de gasa verde agua, adornada con encajes y motivos perlados.

DIVERSAS MANCHAS Y MODO DE QUITARLAS

Las manchas de tabaco, de hierbas o frutas, sobre telas no teñidas, desaparecen completamente lavándolas con agua de jabón; pero si son teñidas, para destruir los últimos restos, se echan en un vaso de agua diez o doce gotas de ácido sulfúrico y se mojan las manchas con algunas gotas, ya sea con el dedo, ya sea con el pincel, y después se lavan bien con agua clara para quitar todo el ácido que, a pesar de su debilidad, podría producir alguna alteración en los colores.







Diferentes labores de encajes de bolillos, hechas en el Acebo, en Extremadura, y que gozan de bien merecida fama.



Mesita de luz, de roble, con tallado y pequeño «vitraux», de un estilo muy nuevo.

CONTRA LAS ARRUGAS

Una de las recetas más indicadas para hacer desaparecer las arrugas, es la siguiente:

Manteca de cacao......	100	gramos
Cera virgen...........	30	»
Esperma de ballena....	125	»
Jugo de bulbo de lirio..	120	»
Agua de rosas.........	50	»
Aceite de almendras....	125	»

Se hace una fusión en baño María. Conviene a las pieles secas.

RENOVACION DE TAPONES

Los tapones de corcho viejos se los puede convertir en nuevos, siempre que no contengan ni aceite ni ninguna otra substancia grasienta, lavándolos primeramente en agua mezclada con 10 gramos de ácido clorhídrico; después se los sumerge en una solución de hiposulfito de sosa y de ácido clorhídrico, y por último se los lava con una solución de sosa y de agua pura.

COCINA PRÁCTICA

ARROZ CON CAMARONES

Se hace un *risotto a la milanesa* y estando a medio cocer, se le echa sin revolverlo, el contenido de un tarro de camarones, saltados, con un poco de manteca y salsa de tomate.

Se puede servir queso rallado aparte.

Es más práctico que ponerlo con el arroz.

CONEJO SALTADO

Se saca el cuero a un conejo joven; se divide éste en trozos; se le pone sal, pimienta y una copita de coñac y se deja reposar durante tres horas.

Después se saltan en la sartén con grasa de cerdo, hasta que quede doradito la carne. Se saca la grasa, se pone un poco de cebolla fina y un poco de ajo; se deja saltar 20 minutos.

Antes de servirlo se le añade perejil picado y una copa de vino seco.

PALOMITAS ASADAS

Se preparan seis pichones de paloma y estando bien limpios se pone, en cada uno, una tira de tocino muy fina, se atan y se ponen en el horno con fuego vivo, 25 minutos. Se sirven bien doraditos, sacándoles cinco minutos antes el tocino.

Aparte se sirve el jugo; y los pichones se adornan con berro fresco.

Puede también servirse aparte papas, alverjas u otra guarnición, según el menú.

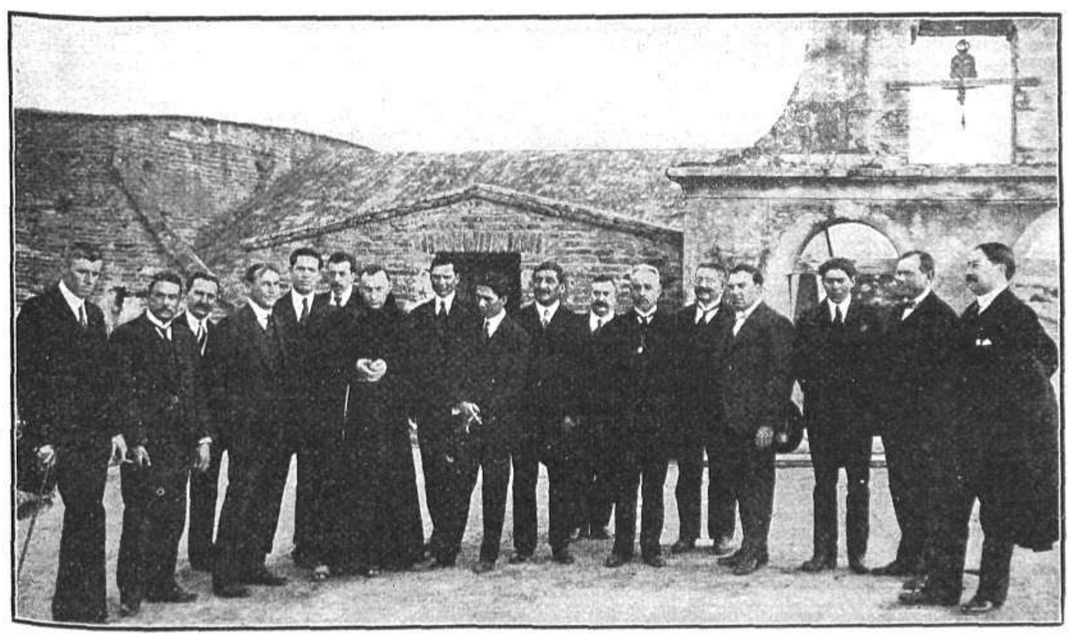
De Rosario



TE-CONCIERTO. — Asociación de Damas Francesas. Comisión presidida por Mme. Hoff (×), esposa del Cónsul de Francia, que organizaron una brillante fiesta pro Cruz Roja Franco-Belga.



PENITENCIARIA. — Toma de posesión del cargo de director de la cárcel, por parte del señor Juan Carlos González. El nuevo director (1), recibiendo un ramo de flores de mano de un preso. El director saliente (2), señor José Noguera.



EN EL CONVENTO DE SAN LORENZO. — Visita del señor Eduardo Kelsac (×), ex jefe político del departamento de San Lorenzo, quien fué con un grupo de amigos a saludar a los padres franciscanos.



FOOTBALL. — Banquete ofrecido al team «Rosario Central», proclamado campeón argentino. El doctor C. L. Neevell, presidente de la «Liga Rosarina», leyendo su discurso.



UNION DEMOCRATICA CRISTIANA. — Conmemoración del 25.° aniversario de la encíclica «Rerum Novarum». Adherentes a la asamblea realizada con tal motivo.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 682. — **¿Cuál es el origen del carnaval?**

CURIOSO. — Huanguelén.

La fiesta de carnaval es muy anterior al cristianismo: su origen es indudablemente pagano. Los pueblos cristianos se apoderaron de muchos ritos, costumbres y fiestas del paganismo. El carnaval es un resto, un recuerdo, una emanación de las bacanales, saturnales y lupercales. Todos los pueblos de la antigüedad se entregaban durante ciertas épocas del año a grandes fiestas en las que reinaba loca alegría y extraordinaria algazara. Los hebreos, a pesar de que el Deuteronomio lo prohibía, celebraban, enmascarándose y usando disfraces, las fiestas dedicadas a «Pharimo», que parece se instituyeron en memoria de haberse libertado los hebreos de las asechanzas de Amán, que quiso hacer entre ellos un destrozo general.

En Grecia y en Roma celebrábanse las bacanales o fiestas en honor del dios Baco; las saturnales en honor de Saturno y las lupercales, que se celebraban en el mes de enero en honor del dios Pan. Para celebrar los misterios del dios Baco, las bacantes o sacerdotisas del dios del vino, corrían medio desnudas a través de los campos, con los cabellos sueltos, llevando tirsos y antorchas en las manos, adornadas con un cinturón de hojas de parra y dando grandes gritos y exclamaciones; tocaban flautas, tambores y címbalos y se entregaban a todos los transportes de alegría que Baco les inspiraba. A las bacantes seguía una turba de ninfas y un numeroso cortejo de hombres disfrazados de sátiros y silenos, coronados de pámpanos, embardunado el rostro con las heces del vino e imitando los efectos de la embriaguez o quizás sintiéndolos. Con estas o parecidas extravagancias honraban los griegos y los romanos a sus dioses Baco, Saturno y Pan, y los galos al Sol.

Estas fiestas son, según todos los autores, el origen del Carnaval. La analogía de estos disfraces y locuras con las mascaradas del carnaval, salta a la vista: sin embargo, pudiera decirse que éste toma su origen de la locura humana. Todos los pueblos y todas las épocas han dedicado ciertos días del año a fiestas semejantes. ¿Qué eran, si no, las ya citadas de los hebreos en honor de Pharino, las del buey Apis en Egipto, las bacanales en Grecia, las saturnales en Roma, durante las cuales los esclavos gozaban de completa libertad, vistiendo las ropas de sus señores, las fiestas de los locos y de los Inocentes, etc.? El resultado de esto, cualquiera que sea el origen de esta fiesta, es que el carnaval se presenta siempre en todas partes igual, esto es: con disfraces, extravagancias, locuras y licencias.

El carnaval de la edad media, fué menos licencioso que el de la antigüedad, pero más trivial y grosero. La fiesta de los Inocentes era una diversión semejante al carnaval. Se celebraba por Navidad en las iglesias en memoria del nacimiento del Salvador. Las antigüedades del paganismo se mezclaban en estas fiestas con las tradiciones cristianas. El papa Inocencio III publicó varios decretales, prohibiendo a los pueblos cristianos el carnaval y hasta en los concilios se prohibió también.

En Francia, durante los siglos XV y XVI, la influencia de Italia dió nueva vida al carnaval. Enrique III recorría las calles de París, disfrazado, echando agua a los transeuntes y haciendo, en unión de los caballeros de su corte, todo género de locuras. Enrique IV recorrió también las calles de París dirigiendo una mascarada de brujas. El 31 de diciembre de 1715, se publicó una ordenanza instituyendo los bailes de carnaval, que se verificaban tres veces por semana, desde mediados del mes de noviembre hasta terminar el carnaval, y que tuvieron un éxito prodigioso que duró hasta estallar la Revolución. La República interrumpió los desórdenes de los días de carnaval, pero la fiesta reapareció con nuevos bríos en 1799

España debió tener, sin duda alguna, su época de mascaradas y grandes alegrías y regocijos durante la dominación romana, pues es natural que el Imperio Romano le transmitiera con su idioma sus costumbres. A la caída del imperio e invasión de los godos, la fiesta debió modificarse. Los godos no gustaron de la diversión de los vencidos, pero su espíritu de tolerancia hizo que no la prohibieran. Contrariamente a los godos, los árabes encontraron muy de su agrado la fiesta, y prueba la historia que, a la expulsión de aquéllos, se hallaba ya muy generalizado. Una ley dada en 1523, por Carlos I y doña Juana, prohibió esa clase de diversiones; pero bien pronto la ley cayó en desuso.

En España, en casi todos los pueblos, existían ciertas costumbres extrañas a la celebración del carnaval. Los catalanes han sido y son muy apasionados por esta fiesta. Los valencianos celebran mascaradas, imitando batallas de moros y cristianos, y en Castilla se reunen en esta época del año danzas de jóvenes, luciendo variados disfraces, dirigidas por un maestro a quien llaman botarga. Desde que Madrid es la corte de España ha tenido, con breves intervalos, su carnaval alegre y regocijado.

El carnaval inglés, da idea perfecta del carácter flemático de los naturales de aquel país. En Londres no hay en carnaval regocijos públicos: los ingleses celebran esta fiesta en el interior de sus casas.

Buenos Aires y Montevideo son quizás los países más alegres del mundo durante el carnaval.

———o———

N.° 683. — **Debo seis materias de 4.° año del Colegio Nacional. ¿Podría entrar regular, este año, en 4.°, tan solamente por esas materias?**

ESTUDIANTE. — Mackenna.

Tiene que cursar el año íntegro, como alumno regular.

———o———

N.° 684. — **¿Exigen nuestras leyes el matrimonio a los presidentes de la República?**

R. MURCIAN. — Vera.

No.

———o———

N.° 685. — **Los maestros de las escuelas provinciales de Salta estamos por suicidarnos. Se nos atrasa un año el pago de nuestros haberes. ¿Qué nos aconsejan?**

UN MAESTRO.

Ante la intransigencia del gobierno, lo mejor sería poner todo el saber de ustedes al servicio de aquel sabio norteamericano que inventó o está por inventar unas píldoras de gran poder alimenticio y sumamente económicas.

———o———

N.° 686. — **En un objeto perteneciente a un matrimonio se quiere colocar las iniciales del apellido de ambos, ¿cuál corresponde primero?**

HAYDÉE. — Capital.

Las dos entrelazadas o primero la de la esposa.

———o———

N.° 687. — **¿Qué día debe celebrar el aniversario, una persona nacida el 29 de febrero?**

ISAQUITO. — Montevideo.

El 28 de febrero.

———o———

N.° 688. — **¿En qué parte podría presentar un plano de un nuevo modelo de cañón? ¿En qué parte se podría construirlo en la República Argentina?**

EM. CORAN. — Santa Fe.

Diríjase al ministro de guerra, exponiendo su proyecto, que si él es de positiva utilidad, dicho funcionario determinará lo conveniente para realizar la empresa.

N.° 689. — **Para limpiar un traje de franela blanca, ¿qué procedimiento debo usar para que no quede manchado?**

M. L. M. — Córdoba.

Lavarlo con agua tibia y jabón inglés. Se tiende a secar sin torcer para escurrirlo.

———o———

N.° 690. — **¿Qué población tiene actualmente la República Argentina? ¿Se ha dado a publicidad el último censo?**

NICK CARTER. — Olavarría.

No habiéndose dado a conocer aún el nuevo censo general de la República, es aventurarse dar una cifra cualquiera al respecto.

———o———

N.° 691. — **¿Puede una mujer seguir la carrera de marina? Si no puede, ¿quiere decirme las razones?**

LITA. — Buenos Aires.

La mujer debe consagrar su vida únicamente al hogar y a las dulzuras para que está hecha. La marina es una carrera demasiado ruda para la delicadeza femenina, y en pro del progreso de las empresas navieras deben someter sus ansias masculinas.

———o———

N.° 692. — **¿Qué debo hacer para perfeccionar oratoria? Soy aficionado por los discursos.**

GÜEMES. — Bahía Blanca.

Puede poner en práctica, si es tartamudo o tiene algún defecto lingual, lo que hacía el célebre Demóstenes, aquel príncipe de la palabra, que no parecía destinado por la naturaleza para las luchas de la tribuna, y que para perfeccionar sus ademanes, fortificar su pecho y formar su voz, tuvo que emprender una lucha pertinaz consigo mismo. Se iba a la orilla del mar para oponer su voz a los mugidos de las olas y acostumbrarse así a las tormentas de las asambleas populares, según él mismo decía. Recitaba largos trozos con la boca llena de piedrecillas, hasta que llegó al gran triunfo, con su célebre discurso «Por la corona».

———o———

N.° 693.—**A causa de la disparidad de opiniones, quisiera saber cómo se pronuncia correctamente mi apellido, ¿Bunge o Bungue?**

RICARDO F. BUNGE. — Ciudad.

Se pronuncia en castellano tal cual está escrito.

———o———

N.° 694. — **1.° Tengo que perfumar polvo de arroz, ¿cómo haré? 2.° El cañón 42 de los alemanes, ¿es en pulgadas o en centímetros?**

A. DANERI. — Capital.

1.° Con la esencia que más le satisfaga. Unas pocas gotas bastarán.

2.° Es en centímetros.

———o———

N.° 695. — **¿A qué nacionalidad pertenece el célebre boxeador José Willand, vencedor de Jack Johnson?**

E. H. — Capital.

Es norteamericano.

———o———

N.° 696. — **¿Tiene realmente influencia la piedra de imán sobre la persona que la lleva?**

BOLSISTA. — Banderaló.

Si la piedra es muy pesada, puede romperle el forro del bolsillo en que la lleva.

———o———

N.° 696. — **1.° ¿En qué año fué sancionada la ley nacional de jubilaciones de ferrocarriles? 2.° Un niño que nace a las doce y media de la noche, ¿pertenece al 31 de diciembre o al 1.° de enero?**

AVIOLA. — Entre Ríos.

1.° En septiembre de 1915.

2.° Al 1.° de enero.

———o———

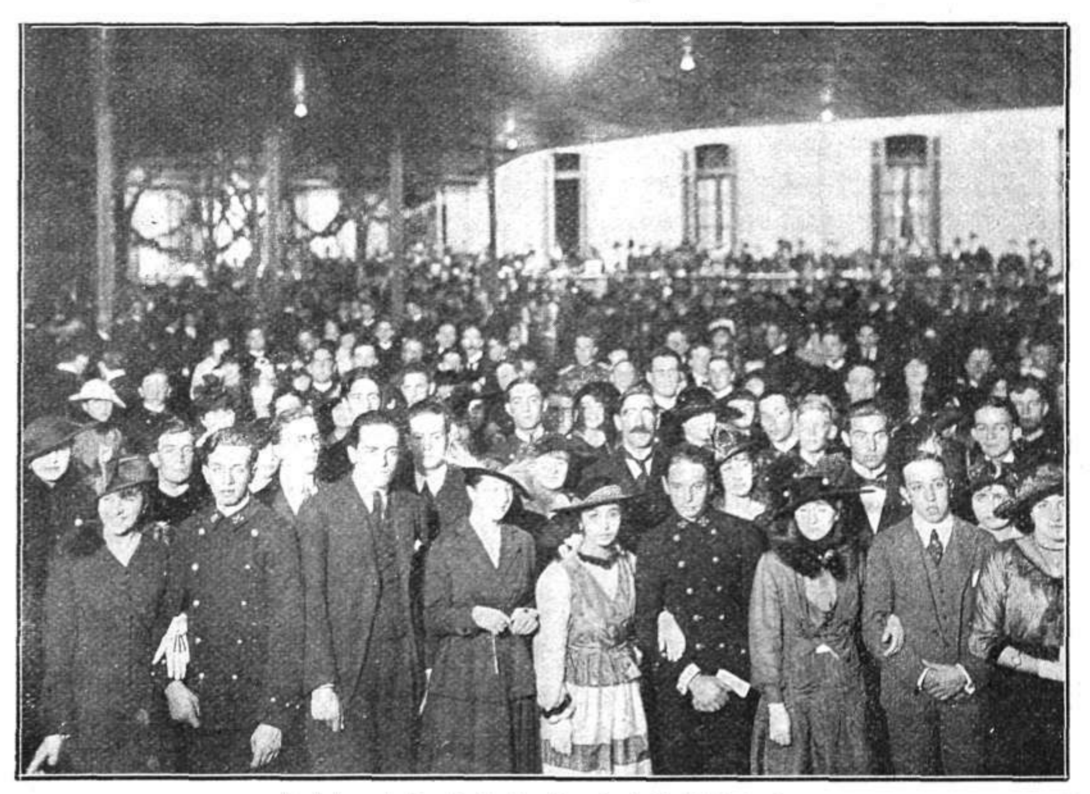
N.° 697 — **¿Cuál es el país de origen del inventor Edison?**

UN CURIOSO. — Capital.

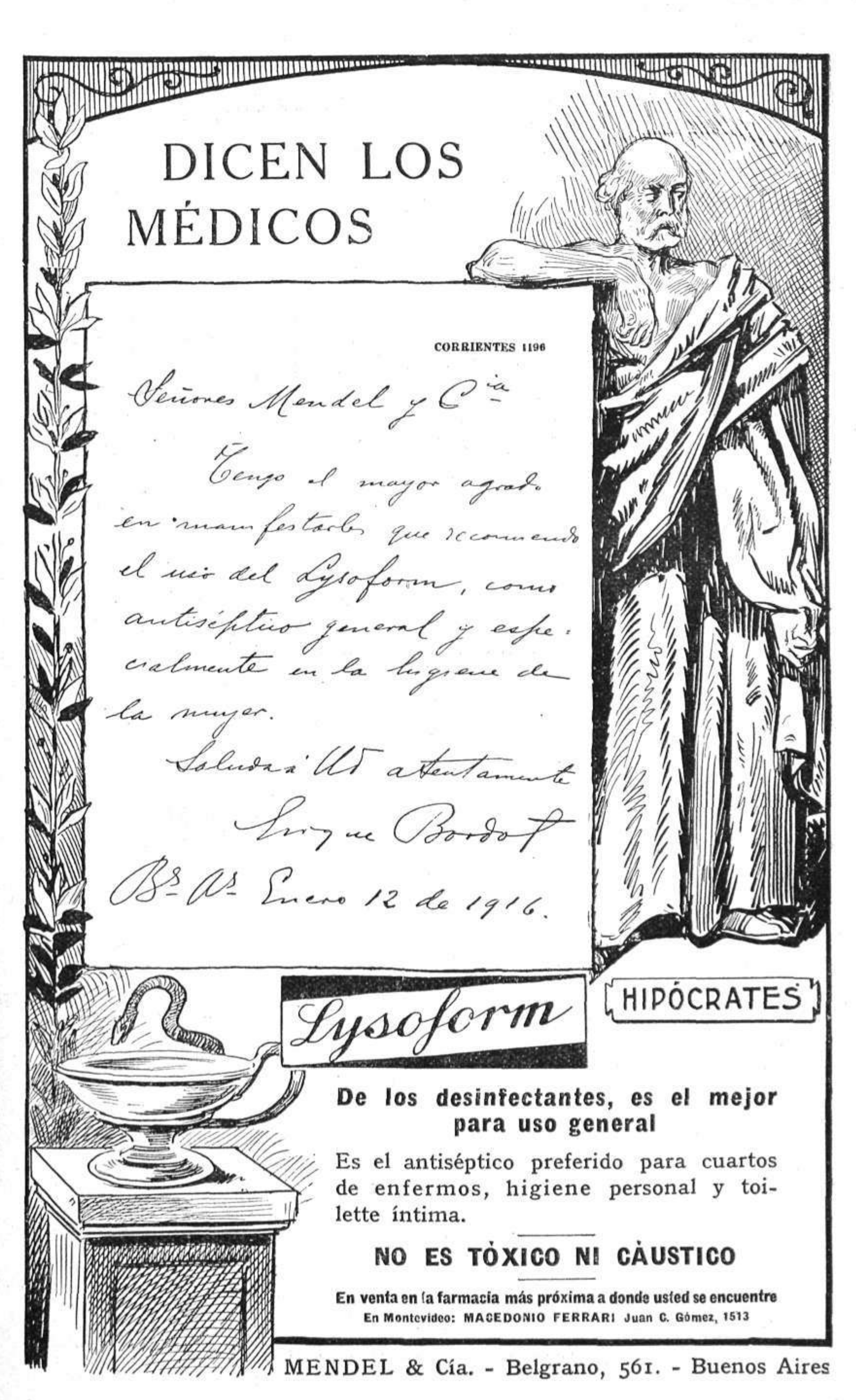
Norte América.


BAU

De Río Santiago



La fiesta en la Escuela Naval, celebrando el «Día del Aspirante».


DICEN LOS MÉDICOS
CORRIENTES 1196
Señores Mendel y Cía
Tengo el mayor agrad. en manifestarles que recomiendo el uso del Lysoform, como antiséptico general y especialmente en la higiene de la mujer.
Saluda á Uds atentamente
Enrique Bordot
Bs. As. Enero 12 de 1916.
Lysoform
HIPÓCRATES
De los desinfectantes, es el mejor para uso general
Es el antiséptico preferido para cuartos de enfermos, higiene personal y toilette íntima.
NO ES TÓXICO NI CÁUSTICO
En venta en la farmacia más próxima a donde usted se encuentre
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI Juan C. Gómez, 1513
MENDEL & Cía. - Belgrano, 561. - Buenos Aires

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

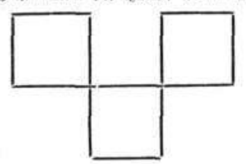
4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ABRIL

Número 913. — N.° 1: Antesala; 2: Remiendo; 3: No hay sábado sin sol; 4: Media legua a la redonda; 5: Tabaco; 6: Anteojos de larga vista; 7: Soledad; 8: Vuelos invertidos; 9: Blancas: 31 a 36; 36 a 30×5; 49 a 27; 27 a 49; 45 a 50×5 y ganan; 10: Carmelo, Marcelo; 11: Súfrase quien penas tiene, que tiempo tras tiempo viene; 12: Armando; 13: Testa coronada; 14: Pepe parte para París a las 2.

Número 914. — N.° 1: Martirio; 2: Olga, Lago; 3: Rinoceronte; 4: Cuatro ojos ven más que dos; 5: Saavedra; 6: Diamante en bruto; 7: Cantero; 8: Cuesta abajo y cuesta arriba; 9: Número compuesto; 10: Sin el amor que encanta — la soledad del ermitaño espanta, — pero es más espantosa todavía — la soledad de dos en compañía; 11: Columna de ataque; 12: Lisboa; 13: Carlos, sacar, rosa, col, la, s; 14: Amapola.

Número 915. — N.° 1: Una j (Juan); 2: Robusto; 3: Respondón; 4: Oberón, Borneo; 5: Cresta; 6: Emparvar; 7: Ricardo cardo, do; 8: Gumersinda; 9: Eugenio; 10: Antecesor; 11: Sastres; 12: Estudiante; 13: Cuarto de baño; 14: Quitar de los cuadros



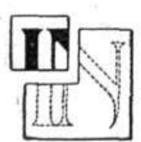
superiores una raya del que está en el medio, la superior; y del que está abajo, a la derecha, la raya inferior y la de la derecha; 15: Gota, gato; 16: Banco.

Número 916. — N.° 1: Poco antes que nada; 2: Carniola, Carolina; 3: Economía; 4: Cada uno tiene su falta; 5: Muerto el perro, se acabó la rabia; 6: Ulcera; 7: Atribulado; 8: Marcos; 9: Bácora; 10: Milla; 11: Notario; 12: De atrás para adelante; 13: (Odiar), Raido, radio, Dario; 14: Romanones; 15: Indiferentes; 16: Estar uno sobre aviso; 17: Bochinchero; 18: Granizo.

Número 917. — N.° 1: Dios da pan a quien no tiene dientes; 2: Baupres, pruebas; 3: Granja; 4: Hay más días que longanizas; 5: Locomotora; 6: Comandante; 7: Pablo Sarasate, Español; 8: Rayar; 9: Variante; 10: Coracero; 11: Título; 12: Claraboya; 13: Asimilado; 14: Emporio; 15: Revista general; 16: Gerona, Genaro; 17: Por partes iguales; 18: Manila lámina; 19: Por parte baja; 20: Novedades; 21: Paracaídas.

N.° 1

Comprimido, por «Séneca» (Ciudad)





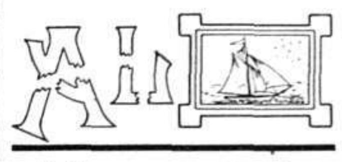
N.° 2

Fuga de sílabas, por «Mes» (Ciudad)

. el .po . esta .da
Como una .. y un ..
. se a.ta . su du2.
. sen. la .pe.da

N.° 3

Frase comprimida, por Víctor Pedro Volpe (Ciudad)





N.° 4

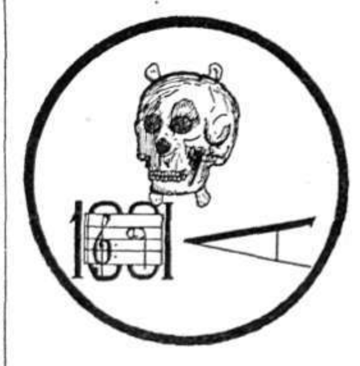
Tarjeta anagrama, por Airos (Rosario de Santa Fe)

D M
MANUEL ENDESTO SORIA
T. D CECO

Con las letras de esta tarjeta formar la inicial del nombre y el apellido de un célebre novelista y título de una de sus obras.

N.° 5

Frase comprimida, por Juan M. Magro (Ciudad)



N.° 6

Jeroglífico comprimido, por «Célibe» (Ciudad)

UNO SO

N.° 7

Frase comprimida, por «Séneca» (Ciudad)



N.° 8

Charada eléctrica, por Tomás Legarreta (Banfield, F. C. S.)

Moneda y vocal — Todo: Nombre femenino

N.° 9

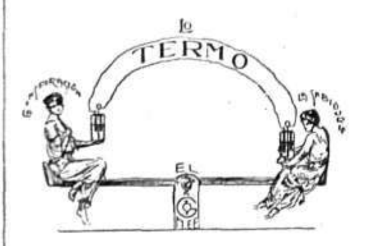
Logogrifo jeroglífico, por «Célibe» (Ciudad)

90 días

9 8 5 6 7 1 2 3 4

N.° 10

Pensamiento comprimido, por «Rino» (Enrique Pranzetti, de Río Santiago), dedicado a «Efene»



N.° 11

Intercalación comprimida, por D. Siemens (Banfield)

ESP O ADA

N.° 12

Jeroglífico comprimido, por T. Legarreta (Banfield, F. C. S.)

IN TAN
TAN

A los colaboradores y solucionistas

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con pseudónimo, deberán hacerlo presente; en estos casos como en los demás, deberá firmarse y anotar el domicilio.

Hacemos presente que el concurso de pasatiempos, no es sólo para la capital: pueden tomar parte también los del interior y exterior.

No se debe, en ningún caso, anotar en un mismo pliego las soluciones y colaboraciones: éstas deben enviarse en pliego por separado.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

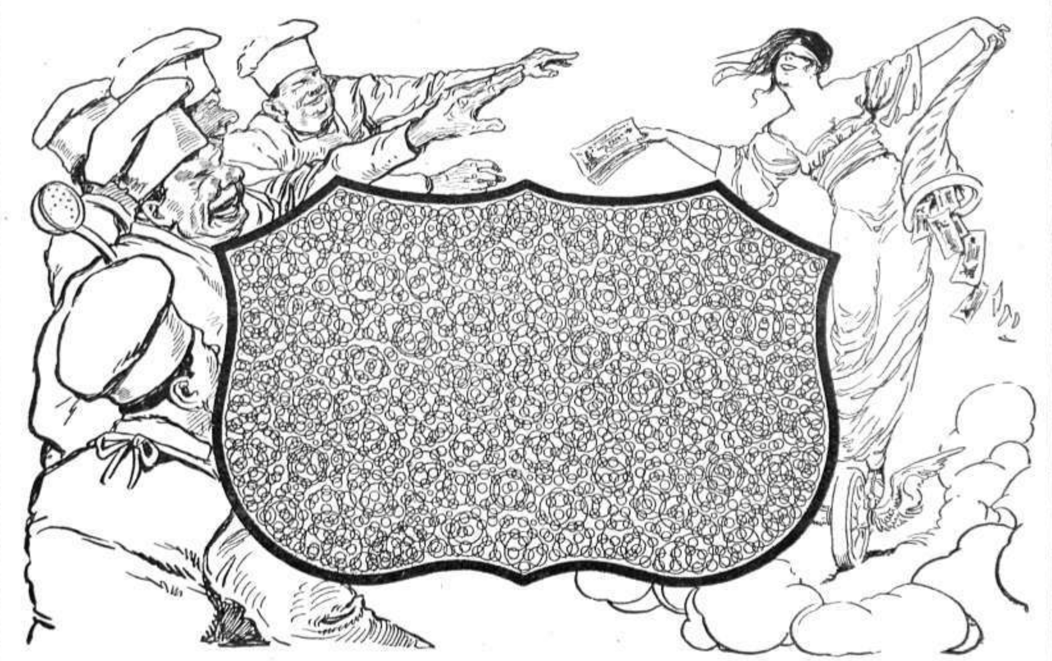
Concurso de pasatiempos
MAYO DE 1916
Cupón para soluciones
N.° 921

Concurso de mayo. — Se recibirán soluciones hasta el 8 de junio, inclusive.

GRATIS m$n. 6.000 EN EFECTIVO

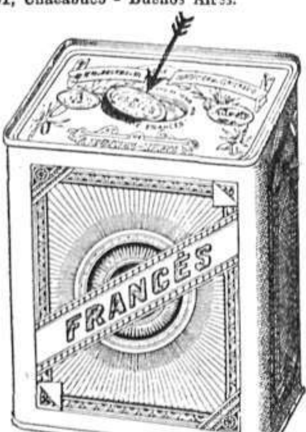
UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO
DEL

Aceite "FRANCÉS"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada del dibujo de círculos, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535 San José, 1545. Escriba en un papel el **número de círculos** que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección, y acompañe la solución *con una chapita dorada, en forma de sello, de las que hay en todos los envases del* ACEITE «FRANCÉS»—sin lo cual no será tomada en cuenta,—y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE «FRANCÉS», a/c. «Caras y Caretas», 151, Chacabuco - Buenos Aires.**



Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas y **agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1	Gran premio de....................		$ 1.000.—	
1	Segundo premio de..................		„ 500.—	
2	Terceros premios de...	$ 250.— c/u.	„ 500.—	
5	Premios de............	„ 100.— „	„ 500.—	
10	Premios de............	„ 50.— „	„ 500.—	
100	Premios de............	„ 10.— „	„ 1.000.—	
200	Premios de............	„ 5.— „	„ 1.000.—	$ 5.000.—
	y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:			
1	Premio de........................		$ 250.—	
2	Premios de............	$ 100.— c/u.	„ 200.—	
4	Premios de............	„ 50.— „	„ 200.—	
14	Premios de............	„ 25.— „	„ 350.—	$ 1.000.—
340	Premios			$ 6.000.—

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

ACEITE FINO FRANCÉS MONTORO

Facsímil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa

IMPORTADORES:

J. ARDANZA y Cía.

1535, San José, 1545
Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

Bodas de plata de monseñor Bazán y Busto



Velada de honor celebrada en la ciudad de Paraná, en homenaje al obispo de aquella diócesis, monseñor Abel Bazán y Bustos, en ocasión de cumplir su 25.° aniversario de sacerdocio. — En el círculo de la izquierda, monseñor Bazán y Bustos. — En el círculo de la derecha, adorno de la tapa del álbum firmado por los católicos de la diócesis.

De Ingeniero Luiggi (Pampa)

Comisión de romerías españolas, celebradas recientemente.


BOVRIL
BOVRIL, el mejor extracto de carne.
BOVRIL, da fuerza.
BOVRIL, para salud y belleza.
BOVRIL, es carne líquida.
BOVRIL, es fabricado en Londres.
BOVRIL, se prepara instantáneamente con agua hirviendo.
BOVRIL
Se vende en todos los buenos almacenes y principales farmacias.
Unicos Agentes para la República Argentina:
MACKINTOSH Hnos. - Sarmiento, 327

LA SARTEN MULTIPLE

Muchas veces ocurre que en una cocina hay que freír varias cosas al mismo tiempo, y en tan pequeñas cantidades, que sería incómodo y poco económico dedicar a cada cosa una sartén. En tales casos, la sartén que representa el dibujo puede prestar grandes servicios.



Es una sartén grande, de la forma corriente, pero dividida en tres compartimentos por otros tantos tabiques que irradian desde el centro. En cada división puede ponerse una cosa diferente, o bien tres cosas iguales que hayan de freírse por separado: cuando se trata de freír varios huevos, por ejemplo, la utilidad de esta sartén salta a la vista.

Para las cocinas de gas, esta vasija resulta sumamente económica, porque permite hacer varios fritos con un solo mechero y simultáneamente, ahorrando así el gas.

Cemento para metales. — Caliéntese hasta obtener una consistencia homogénea y aplíquese en caliente una mixtura compuesta de dos partes de litargirio, dos de aceite de linaza hervido, una parte de cerusa y otra parte de copal.

Para que el queso no se enmohezca no hay más que envolverlo en una servilleta que se haya empapado y escurrido muy bien en vinagre y ponerlo en un sitio fresco.

Los encajes de seda deben lavarse con leche caliente y bórax para que no se pongan amarillos.

No deben envolverse nunca en papeles blancos cuando vayan a guardarse, sino en papel azul, doblando y cerrando bien los extremos del paquete con alfileres, para que no penetre la luz y descolore los encajes.

Las manchas de lodo en la ropa se quitan frotándolas con un trozo de papa cruda.

Las estatuas y vaciados de yeso que tienen que estar expuestos a la intemperie, para que no se estropeen hay que darles una mano de aceite de linaza hervido, y cuando lo han absorbido bien se les da otra mano del mismo aceite, agregándole previamente la décima parte de su peso de litargirio.

PARA CAVAR CON FACILIDAD



La herramienta representada en el grabadito adjunto, es una pala que empieza a generalizarse entre los jardineros ingleses, para cavar, y que indudablemente tiene muchas ventajas sobre la azada empleada comúnmente en horticultura. Debido a su forma de cuña, penetra mucho más fácilmente en la tierra, y el reborde que lleva en la punta abre el terreno sin cortarlo, de modo que la tierra, en vez de salir en forma de duros terrones, sale muy suelta y deshecha.

En el mismo espacio de tiempo, se puede hacer con esta pala casi doble trabajo que con una herramienta ordinaria.



La cuidadosa selección de

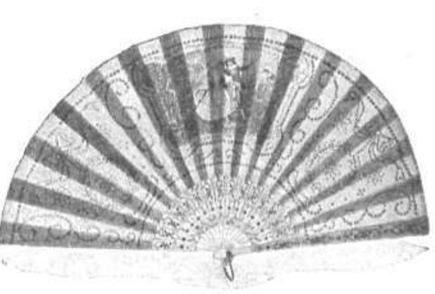
los múltiples objetos que exponemos en

nuestros salones de venta, representan un conjunto incomparable

apropósito para la temporada de reuniones sociales que se inicia o para regalos de verdadero mérito, en cualquier oportunidad.



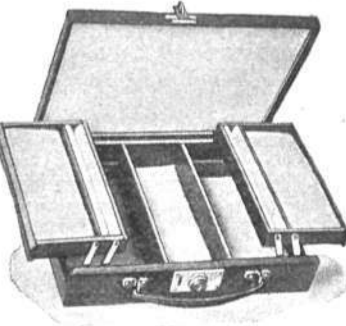
x2903 — Carteras de seda y de cuero, de última moda y alta calidad. Desde $ **10.—**



x2909 —Abanico de «Tulle», pintado a mano y bordado con lentejuelas, $ **15.—**



x2907—Cartera de seda de faya: para señora, cierre de «Marquesita» $ **35.—**



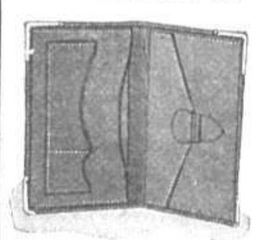
x2901 — Alhajera de cuero de Marroquí, con bandejitas extensibles, tamaño 25×18×5, $ **25.—**



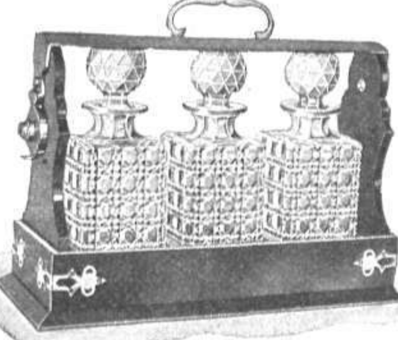
x2908 — Gemelos para teatro, de nácar, con manija telescópica. Bolsita de terciopelo, $ **25.—**



x2905 — Caja para bridge, en cuero de Marroquí, con aplicaciones de plata, $ **20.—**



x2906 — Cartera de cuero de foca, fina, para hombre, con aplicaciones de plata, $ **15.—**
Idem, cuero de Marroquí, $ **14.—**



x2912 — Licorera de roble pulido o ahumado, con tres frascos de cristal, $ **45.—**



x2910—Alhajera de cuero fino, 14×10×5, $ **10.—**

La calidad indiscutible de todos los artículos que tenemos en exhibición, unida a la variedad renovada constantemente, son la clave de la fama de

28 FLORIDA 36



BUENOS AIRES

CURIOSIDADES DE LA GUERRA



Un obispo en el frente. — *Monseñor de Llobet, obispo de Gap, a quien el servicio militar llevó a la guerra; fué destinado, como enfermero, a la 16.ª sección, en Perpignan. Monseñor Llobet no se contentó con tal puesto a retaguardia. Solicitó el favor de ser enviado al frente y poco después, el obispo de Gap se incorporaba como voluntario a la sección de camilleros de una división de infantería, donde cumple su misión, animado de un alto sentimiento de patriotismo.*

VERIFICATO PER CENSURA



[redacted]

La severidad de la censura italiana *es extremada; la carta recibida en Buenos Aires, cuya fotografía publicamos, no contiene nada de interesante con respecto a la guerra, y tampoco se puede colegir que sería lo tachado por el censor; pero dado el tono en que la carta se halla escrita, no debía ser de importancia alguna y menos teniendo en cuenta que venía dirigida a familia bien lejana del teatro de la guerra.*



El príncipe Jorge de Grecia *y su esposa, la princesa María, hija de Rolando Bonaparte, y que son los herederos del trono. El príncipe y su esposa son partidarios de los aliados, y por consiguiente, de la política del ex ministro Venicelos.*





Ultimas estampillas postales servias. — *Representan al rey Pedro, contemplando la llanura que se extiende desde el monte Avalo, entre Belgrado, Sava y el Danubio.*

El rey y su estado mayor, después de la batalla de 1914.



Un caricaturista soldado. — *El célebre caricaturista alsaciano, Hansi, que desde el principio de la guerra presta servicios en el ejército francés.*



Un artista en la guerra. — *El célebre actor cómico Dorville, acompañado de un soldado indio, en el frente de batalla de Flandes, donde ha sabido conquistar una gran popularidad entre los soldados.*

GOOD YEAR
AKRON OHIO

¡CONOCERLOS ES PREFERIRLOS!

LA superioridad de los neumáticos "GOODYEAR", con cara "Anti-Intemperie", es innegable. Los relieves característicos, son de goma sólida y resisten admirablemente la tendencia al resbalamiento cuando el piso está húmedo, economizando la fuerza de tracción.

LA lona del armazón la fabricamos expresamente, con material escogido y garantizamos su durabilidad, de la cual depende, en gran parte, la del neumático mismo.

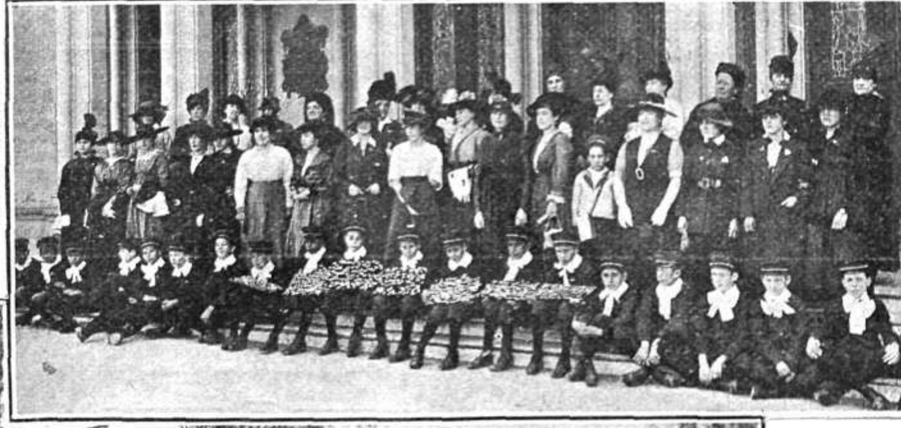
LAS cámaras de aire "Goodyear", se componen de láminas finísimas de goma, superpuestas y vulcanizadas en una sola. El procedimiento de su fabricación da por resultado las cámaras de aire más perfectas y de mayor duración.

NO hay revendedor que se niegue a suministrarle neumáticos y cámaras "Goodyear", aunque no las tenga en existencia.

PÍDANOS el folleto número 1, en el cual explicamos la manera de prolongar la duración de sus neumáticos.

The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America
ESMERALDA, 601, esq. TUCUMAN
Buenos Aires

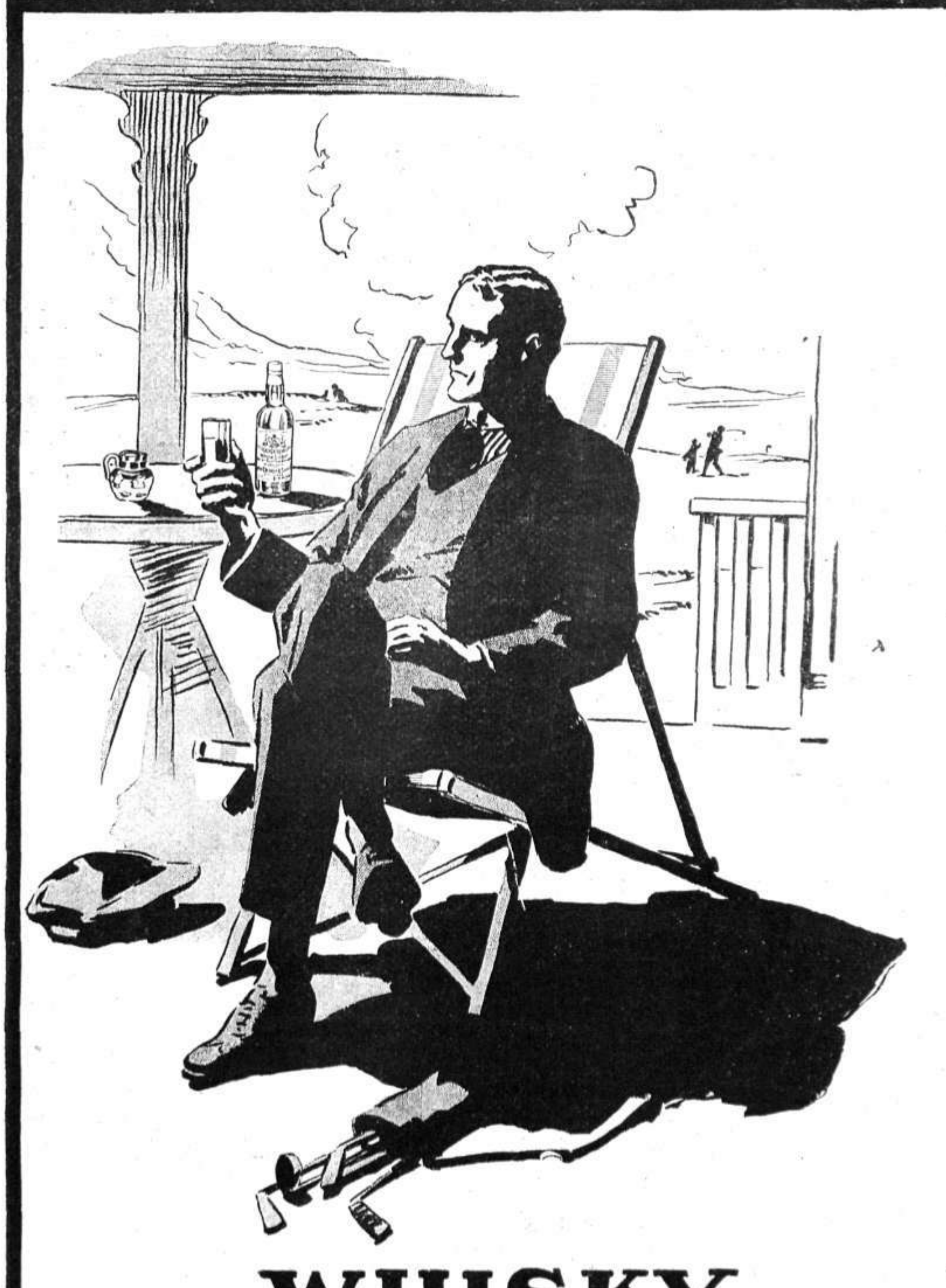




LA PLATA. — Damas de la Conferencia de San Vicente de Paul, al salir de San Ponciano, para llevar a efecto la colecta «Patria y Caridad».

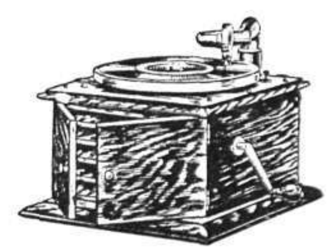


BANCALARI. — Concurrentes al pic-nic realizado por la Sociedad de Fomento de Bancalari, en uno de los parajes más pintorescos de esta localidad.



WHISKY DEWAR

ETIQUETA BLANCA

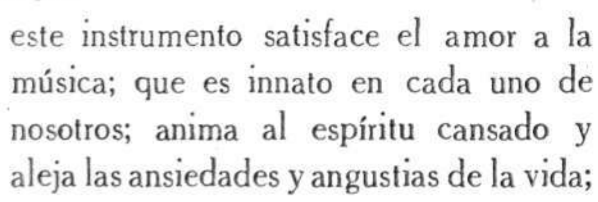


Victor-Victrola IV, m$n 45

Víctor -

Todos los hogares deberían

porque



este instrumento satisface el amor a la música; que es innato en cada uno de nosotros; anima al espíritu cansado y aleja las ansiedades y angustias de la vida;

porque

la Víctor-Victrola le trae a Vd. la mejor música de todo el mundo y le da un conocimiento más perfecto de las obras maestras de los grandes compositores;

porque

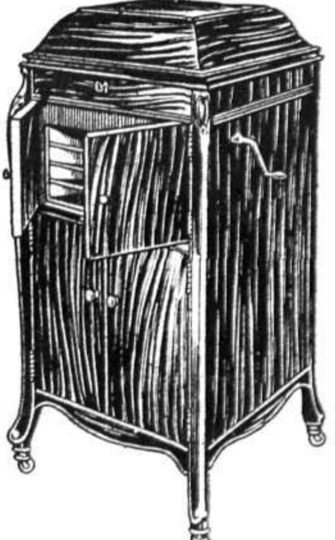
la Víctor-Victrola pone a su disposición los servicios de los más célebres cantantes y músicos del mundo.

Victor-Victrola X, m$n 260



PRATT & Cía.
205, CALLE SAN MARTIN, 217 - Bs. AIRES
CALLE CORDOBA esq. MAIPU - ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, PLAZA INDEPENDENCIA (Costado Norte)
Sucursal: SARANDI, 614 - MONTEVIDEO (Uruguay)



Victor-Victrola XIV, m$n 450

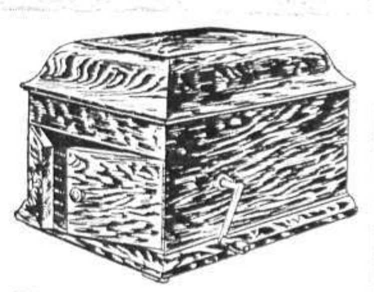


Victor-Victrola VI, m$n 75



Victrola

tener una Víctor - Victrola



Victor-Victrola VIII, m$n 125

porque

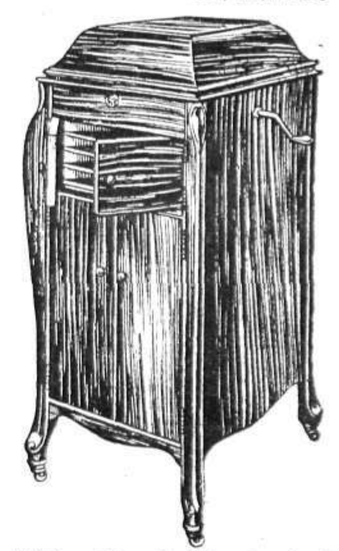
la Víctor-Victrola es universalmente reconocida como el más perfecto instrumento de música del mundo, y ha despertado a millones de personas a una justa apreciación de la música;

porque

con Víctor-Victrolas, desde $ m/n. 45 a $ m/n. 550 y Víctors desde $ m/n. 30 a $ m/n. 320, ningún hogar debería carecer de uno de estos maravillosos instrumentos;

porque

cualquier revendedor Víctor se complacerá en tocar para Vd. cualquier música que desee oir y le mostrará la Víctor-Victrola.

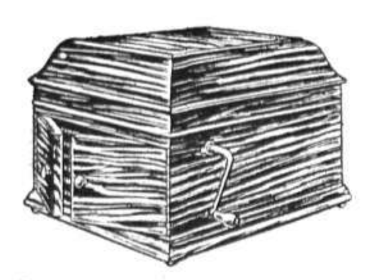


Victor-Victrola XI, m$n 340

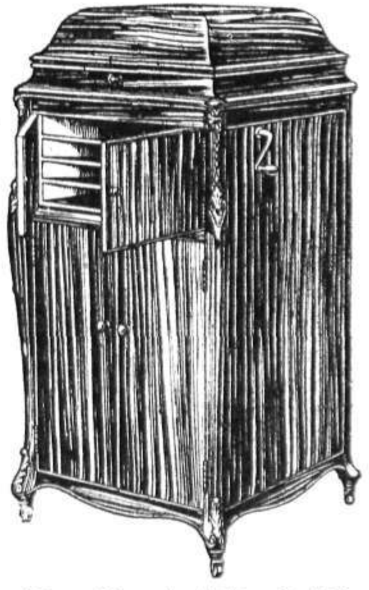
Víctor Talking Machine Co., Camden N. J., E. U. de A.

La famosa marca de fábrica Victor, representa todo lo mejor que hay en la música, y la misma aparece en cada Victor, Victor-Victrola y en cada Disco Victor. Exija siempre esta marca de fábrica para estar seguro de que obtiene la calidad Víctor.





Victor-Victrola IX, m$n 160



Victor-Victrola XVI, m$n 550

Notas varias



Concurrencia a la fiesta infantil celebrada en el Zoo de la Capital Federal.



MENDOZA. — Jura de la bandera en el 1.º de artillería. El jefe, arengando a las tropas.



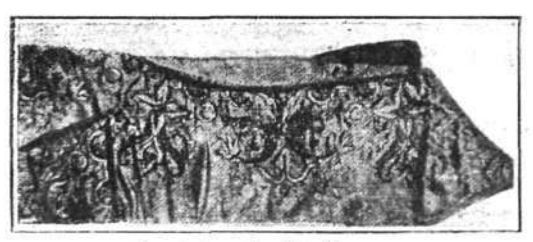
MAGDALENA. — Fiesta a beneficio del taller que sostienen las «Hijas de María». — Concurrencia.



MERCEDES (Buenos Aires). — Entrega de la nueva bandera al 6 de infantería. — El general Arana y señora, padrinos.


Fíjese bien
que el tapón patentado de la botella no rellenable esté intacto.
Este tapón, patentado, es una protección contra toda adulteración.
Rechace toda botella cuyo tapón, patentado, haya sido cortado o falseado.
JOHNNIE WALKER
Old Highland Whis
WALKER & SONS, KILMARNO
(REGISTERED)
Nació en 1820
y cada día aumenta
su vigor.
WHISKY
JOHNNIE
WALKER

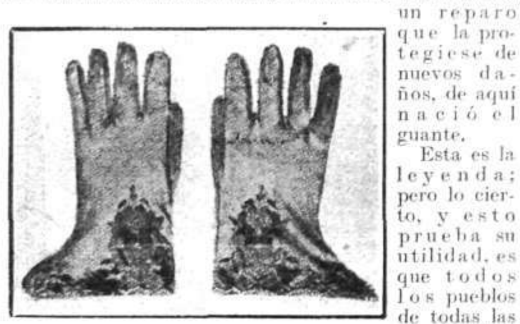
La leyenda del guante



Guante femenino del siglo XVII.

En 1580, Juan Godard, publicó una preciosa leyenda sobre este pequeño objeto de nuestra indumentaria.

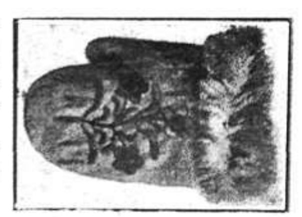
Venus, enamorada locamente de Adonis, le seguía en sus monterías. Un día, en una de aquellas locas carreras en seguimiento de la caza por impracticables vías, Venus se pinchó en una mano y de la sangre aquella nacieron las bellas y rojas rosas. Al grito dolorido de la Diosa acudieron las Gracias, quienes no contentas con medicarla cosieron en torno de la mano herida un reparo que la protegiese de nuevos daños, de aquí nació el guante.



Guante de ceremonia, recamado.

Esta es la leyenda; pero lo cierto, y esto prueba su utilidad, es que todos los pueblos de todas las razas y desde la más remota antigüedad lo han usado. Faraones, persas, griegos, romanos, los tenían en gran predicamento.

En la Edad Media los hubo de toda categoría,



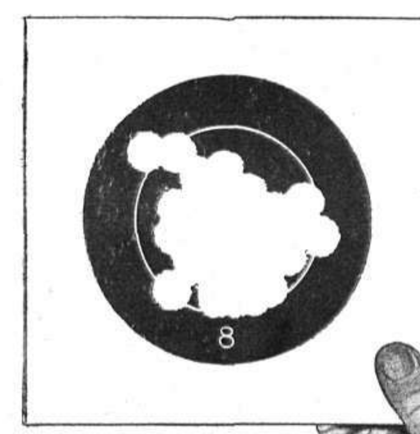
Guante de saco, de Lutaria.

Guante de lana, lituano.

hasta guantes litúrgicos, de seda y oro para los obispos y cuero negro para los simples sacerdotes. Guantes de guerra, de caza, de trabajo, y, por último, los guantes femeninos en su interminable serie de variadas y bellísimas formas.

La historia del guante corre paralela a la historia del hombre civilizado, este pequeño indumento ha ejercido un gran influjo en la civilización y las costumbres.

Guante de señora, del siglo XVIII.



Blanco con un record mundial

Un blanco en conjunto demostrativo de 200 tiros ejecutados por G. W. Chesley en diez diferentes concursos llevados a cabo en los «Inter-Club», Concursos, en los EE. UU. de N. A. Suma en total 1990 puntos en un posible máximum de 2000. Un record mundial. Conseguido con cartuchos **Winchester,** calibre .22 Long Rifle con pólvora «Lesmok» y carabina **Winchester.**

Si Vd. se dedica a tirar al blanco, o a cazar con un rifle de calibre .22, naturalmente, Vd. deseará sobresalir. Para hacerlo debe emplear cartuchos uniformes, y de la mayor precisión. Algunas fabricaciones de cartuchos son tan variables como el tiempo. Algunos tiros van altos, otros van bajos, y algunos fallan completamente. Para precisión y resultado satisfactorio en general puede Vd. apostar en favor de los cartuchos

WINCHESTER

Calibre .22

En todas clases de tiro, continúan sobresalientes. Se fabrican por personas que, al fabricar armas de fuego, se han dado cuenta de muchos puntos difíciles en la fabricación de cartuchos, que no podrían haber conocido de otro modo. No importa de qué estilo o fabricación sea su arma predilecta, puede usted hacer resaltar sus buenas condiciones hasta un máximum usando cartuchos **Winchester.** Comerciantes, en todas partes, deben venderlos y si no los puede conseguir, escriba al representante para Sud América,

Edmundo H. Durgin - Salta, 143 - Buenos Aires,

y a vuelta de correo se le contestará dónde puede adquirirlos.



THE W BRAND



FABRICADO POR LA

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

El banquete servido durante la gran fiesta realizada por el «Centro Español», conmemorando la fecha de la independencia de España.

ALTA GRACIA

Para salud y placer

Sierras Hotel-Club

Dotado del más refinado confort moderno

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de

"Golf", "Tennis"

y otros sports.





Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 126.25

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

Con los mismos recreos de Monte Carlo.

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

A una noche de Buenos Aires.

ABIERTO TODO EL AÑO

Nuevo gobierno cordobés



Doctor Juan F. Barrera, Ministro de Gobierno.



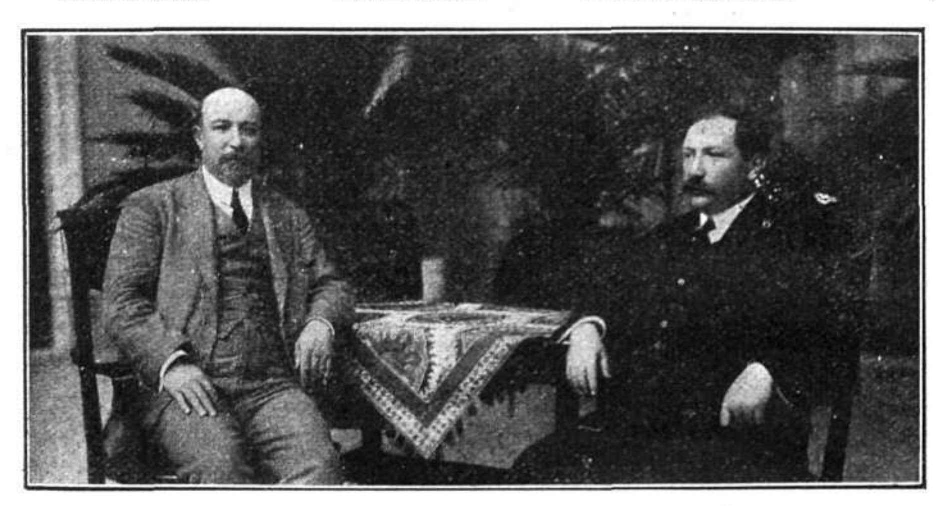
Doctor Horacio Martínez, Ministro de Hacienda.



Ingeniero Herminio Capdevila, Ministro de Obras Públicas.

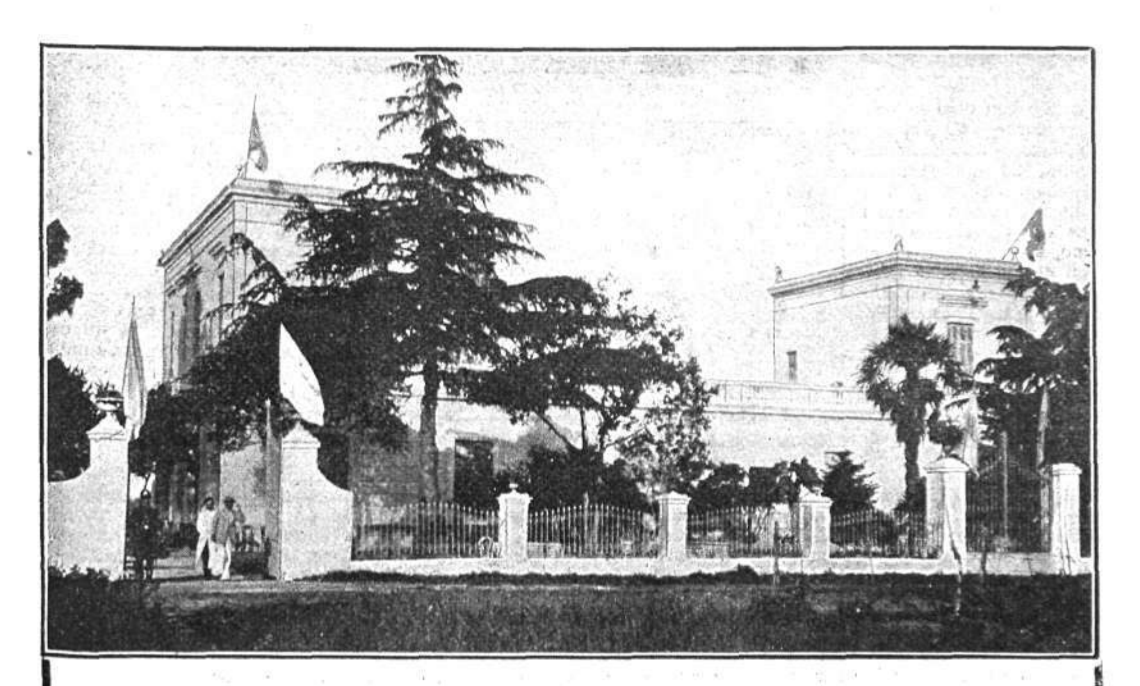


Señor Pedro Gordillo, Jefe de Policía.



Los doctores Loza y Borda, nuevos gobernador y vice de la provincia de Córdoba, retratados especialmente para CARAS Y CARETAS por el corresponsal fotográfico de este semanario en aquella capital.

Cabecera del banquete de 800 cubiertos, con que fueron obsequiados el nuevo gobernador y vicegobernador de Córdoba, doctores Loza y Borda.



TUBERCULOSIS

INSTITUTO KOCH-BRUSCHETTINI Quilmes (F. C. S.)

EL PRIMER SANATORIO DE LA AMERICA DEL SUR

Fundado para el tratamiento curativo de la tuberculosis en todas sus manifestaciones. Consta de 40 habitaciones, con un parque de 200.000 varas cuadradas. Instalado de acuerdo con el criterio científico más riguroso. Posición inmejorable, lujo, confort, higiene perfecta (ventilación, asoleamiento).

TRATAMIENTO CURATIVO: vacunas y sueros preparados especialmente en los grandes laboratorios del eminente profesor Bruschettini, director del instituto Pasteur, de Milán. Agentes físicos. La más moderna y completa instalación de aparatos eléctricos.

RESULTADOS INSUPERABLES.

CUERPO MEDICO:

Director: doctor **N. R. Carreras.**
Vicedirector: doctor **A. Colecchia.**
Bacteriólogo: doctor **M. Boni Osorio.**
Interno: doctor **Gallo Fernández.**
Delegado en Rosario: doctor **M. L. Sanguineti.**

Consultorio médico central: CORRIENTES, 1680 - Buenos Aires

EXAMEN POR RAYOS X

PENSIONES DE VARIAS CATEGORÍAS

Pidanse datos y folleto ilustrado:

E. CAPDEVILA, administrador, Callao, 44, 1.er piso, Buenos Aires - U. T. 2912 (Libertad)

La peligrosa pesca del bacalao

Un año con otro se pescan en Noruega 60 millones de bacalaos; alrededor de Islandia, 20 millones; en Terranova, de 150 a 175 millones; otro tanto en las aguas del Canadá, y por último, un poco más en el litoral de los Estados Unidos. En junto, mas de 500 millones de bacalaos al año. La cifra es enorme, la matanza espantosa; pero no hay cuidado de que se acabe la raza, porque una sola hembra de bacalao produce nueve millones y medio de huevos.



Un puerto en las islas Lofoten, durante la pesca del bacalao.

El valor de la pesca del bacalao se eleva al año a más de 100.000.000 de francos. A Terranova y a Islandia van todos los años miles de pescadores europeos, principalmente franceses y finlandeses; en otros tiempos fueron los vascos los que inauguraron y formaron el núcleo principal de estas arriesgadas pesquerías.

Quizás por esta circunstancia, además de ser el país más católico del mundo y el más apegado a las prácticas religiosas, se consumen en España mayor número de bacalaos que en parte alguna del mundo. Las estadísticas de la importación revelan que a España se envían al año de 40 a 50.000 toneladas de ese alimento. En Francia sólo se consumen unas 20.000 toneladas.

Puede afirmarse que es la pesca más peligrosa que existe en el mundo, mucho más todavía que la de la ballena.

En las islas Lofoten, por ejemplo, cuyos mares son en Europa los más ricos en bacalao, la pesca se hace en pleno invierno. En torno de aquellas islas, que son una colección de rocas cual los picos y las agujas de una cordillera de montañas, se reunen todos los años arriba de 8.000 embarcaciones.

Forman los aparejos de pesca inmensas redes de 600 a 1.200 metros de largo, o hilos de fondo, cuyo desarrollo alcanza de kilómetro y medio a dos kilómetros y medio, cada uno de los cuales suele llevar 2.000 anzuelos. Los pescadores, metidos en sus barcas, trabajan horas y horas seguidas, aguantando la lluvia helada o torbellinos de nieve, o maniobrando en la obscuridad más completa, porque las Lofoten están situadas por encima del círculo polar donde el día consiste en un poco de claridad a las 12. A lo mejor el horizonte se pone amenazador, de repente refresca la brisa, se levanta grueso oleaje; y los infelices pescadores, en vez de huir a buscar refugio en las costas, se quedan en alta mar por no perder el fruto de su trabajo. El huracán se desencadena y, barridas por gigantescas olas, las barcas vuelcan. Entonces los tripulantes, si no han sido arrastrados por el golpe de mar, se agarran a las anillas de que el casco de las barcas va llena al largo de la quilla, y allí esperan calme la furia de los elementos. Por desgracia, si el temporal dura muchas horas, los pescadores, ateridos por el frío y faltos de fuerzas, se van soltando y pereciendo.

Hace algunos años, una flotilla de 8.000 barcas, sorprendida por el vendaval, perdió 500 hombres.

Otro accidente que con frecuencia ocurre, es que levantándose viento fuerte y marejada, los botes no pueden volver y, empujados por las corrientes, son arrastrados por el mar, donde mueren los pescadores, de hambre y frío.


Trapiche
RESERVA

DEPORTES






Freddie Welsh. Sam Langford. Sam Mac Vea. Joe Jeannette. Charlie White.

Contratados para el campeonato mundial de box, a celebrarse en Tucumán durante las fiestas de julio próximo.



DE PARIS.—Almuerzo ofrecido por el presidente de la Federación Francesa de Box, M. Paul Rousseau al señor Peacan del Sar.



Señor Nicolás C. Siribelli, soldado del 10 de artillería de campaña, 3.ª batería, ex socio del Club Pedestre Jorge Newbery, que está en las líneas de fuego en Italia.



ESCUELA DE AVIACION MILITAR.—Sargentos Alderete, Albornoz, Méndez, Barruffaldi, Satatto y Murna, nuevos alumnos.



ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES.—Recepción de los nuevos estudiantes universitarios.

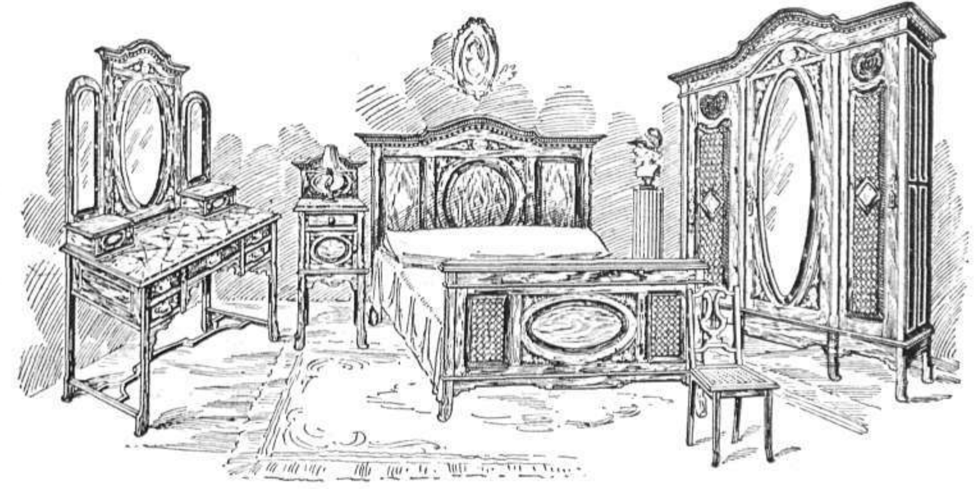


ASOCIACION ATLETICA PEÑAROL.—Concurrentes a la fiesta celebrando el 4.º aniversario de la asociación.



VANGUARDIAS ROSARINAS.—Sargentos Rodríguez, Verón, Gómez, que han venido a pie desde Rosario.

¡¡ULTIMA PALABRA!!



HERMOSÍSIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marquetterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas.......................... $ **397**



$270

PIDA CATALOGOS 5, 6 y 7.

En la ciudad: **VENTAS A PLAZOS**

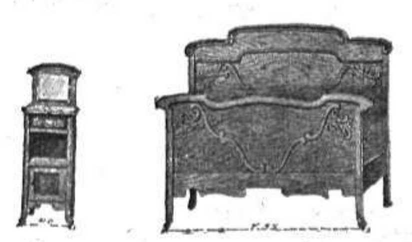
Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distando más de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

COMEDOR roble macizo, de refinado gusto, sólida construcción, Aparador y Trinchante .... $ **270**

El mismo, 12 piezas.............................. $ 350.—

FLETE GRATIS CAMPAÑA







DORMITORIO HOLANDES, para matrimonio, forma tres cuerpos, roble norteamericano, compuesto de 7 piezas.......................... $ **285**

"LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS"

COOPERATIVA TELEF. 453 (Oeste) UNION TELEFONICA 1065 (Mitre) - **D. ETKIN** - 2741 Rivadavia 2745 - Casa fundada en el año 1832

Football



M. Argüello descollante centro de halves, que actúa en «Tiro Federal», del Rosario.



Team del «Estudiantil Porteño».



Team del «River Plate», que empató con el anterior.

Fué un encuentro reñido el realizado el domingo 14 de mayo, entre los clubs «River Plate» y «Estudiantil Porteño» (en el field del primero de los citados), no logrando ninguno de los equipos salir vencedor. El score de 0 a 0 era, con justicia, el final que correspondía después de una lucha en que ninguno dominó en el transcurso del juego.

Con el resultado de este partido, «Estudiantil Porteño» se ha colocado primero en el campeonato de primera división; y si sigue actuando como hasta la fecha, no sería difícil que conservara ese puesto hasta el final del Campeonato del presente año.

En el Tiro Suizo

Fiesta campestre realizada por los radicales de Belgrano, celebrando el triunfo de la diputación de su partido.



"PIDE POR ESA BOCA"

—Buen día, Rosita.

—Buen día, Gaspar. ¿Qué te trae por acá tan de mañana?

—Lo de siempre: carta y paquete.

—¿Con aquel olor de rosas?

—Tanto que en el camino no pienso más que en tí.

—¡Pillastre! ¿Cuándo me has olido tú, galgo fino?

—Se te huele de muy lejos, como a las buenas flores.

—¿A qué huelo yo, según tu nariz?

—A tu nombre; a rosa pura. Por cierto que vienes bien.

—¿Y eso?

—Que para el domingo necesito una.

—¿Una qué?

—Una rosa.

—En frente hay una florería.

—La tuya es la que quiero.

—¡Atrevido!

—¿Vendrás conmigo al teatro?

—Tengo un palco.

—Mejor, iremos a él.

—Es que tiene dueño.

—¡Ah! Me han tomado la delantera.

—Hace rato, joven.

—Pido turno.

—No hay turno que valga. Méritos hacen falta.

—Pide por esa boca.

—Aprende de quién te manda.

—¿Carta y paquetito?

—Deja la carta y agárrate al paquetito.

—¿De qué lo quieres?

—De lo que es: de Jabón Reuter.

—¿A eso hueles?

—A eso. ¿Te gusta?

—Me tiene embobado.

—Pues ya lo sabes, Gaspar.

—Corro por ello.

—No te precipites...

—Palabra de honor.

—Veremos.

El vertiginoso aumento de los precios desde que comenzó la guerra



El vino, por hectolitro.

El café por quintal.



El azúcar por quintal.

Con un aumento del 24,2 %

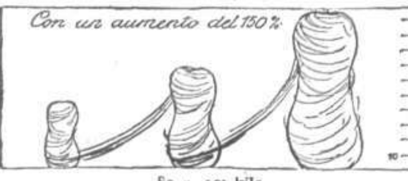
El aceite de oliva, por quintal.



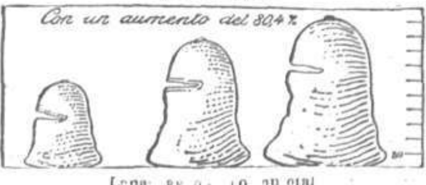
Pescado en conservas, por quintal.



Granos por quintal.



Seda, por kilo.



Lana lavada, por quintal.



Cueros, por quintal.

El problema más interesante, cuya solución preocupa a todos, desde los sabios dedicados a los estudios económicos, hasta el más humilde padre de familia, es sin disputa el de los altos precios que están alcanzando todos los artículos de consumo. El cuadro gráfico que publicamos da una idea del progresivo y rápido aumento que el consumidor viene soportando desde el infausto mes de agosto de 1914 hasta la fecha, y el lector verá que la subida mayor, verdaderamente impresionante, es desde mayo de 1915. Así, por ejemplo, en el primer año la leña duplicó el precio y hoy vale el cuádruple. El algodón, que valía 195 francos el quintal, subió a 380 y en el último año queda a 800. El plomo, de 50 francos alcanza ya a 115; el cobre, de 168 sube a 455. El cinc, de 61 a 340. El carbón alcanza ya un precio fabuloso. El papel no le va en zaga; así vemos que el papel de diario, que costaba francos 40 el quintal, vale 85; el de cartas, de 60 sube a 125, etc.

La lana de 165 a 210 en mayo, está hoy a 300, y la blanca lavada, desde 450 llega a 830, y desde hace meses figura como agotada en muchos mercados.

Los cueros, que costaban en agosto de 1914, francos 185, hoy están a 560.

Unicamente el café y el azúcar han tenido un alza prudente; los demás artículos suben sin medida.

NOTA. — La escala proporciona que hay en cada dibujo, equivale al valor de la mercancía en francos.



Hierro, por tonelada.

Leñas, por metro cúbico.

Papel de diario, por quintal.



Algodón americano, por quintal.

Con un aumento del 246,8 %

Carbón.



Petróleo cada kilo 29 20



Bencina, cada 25 kilos.



Abonos químicos, el quintal.



Cordelería, el quintal.

La procesión de los burros



En Jarandilla, pueblo de la provincia de Cáceres (España), festejan de un modo original el 7 de diciembre, víspera de la Purísima Concepción.

Es ley tradicional e infringible del pueblo, que la bestia de carga, tiro o andar que no asista a la procesión nocturna de la ¡Viva! o Pura (que de ambas maneras la llaman), ha de morir en fecha no lejana; así no hay burro, mulo o caballo que deje de figurar en la comitiva. El dueño que no puede sacar su animalito, se lo encomienda al vecino, o en último recurso le hace que asome la cabeza a la calle al paso de la procesión, con lo que queda satisfecha su creyente conciencia.

Los devotos caballeros del lugar, se congregan en la plaza, ante la iglesia, en espera de las ocho de la noche, hora en que el cura sale y hace entrega del estandarte de la Virgen al *Maestre de Campo*, al lado del cual marcha el tamborilero, único peatón de la comitiva; ésta, provista de sendas antorchas, sigue a su jefe, portador de la bandera de la Virgen, que ha de ser paseada toda la noche, sin dejar plaza, callejuela ni rincón que no visiten, hasta cerca de la madrugada, que vuelven a la iglesia.

Por todo el tránsito se encienden hogueras, que las caballerías, mal que les pese, deben cruzar en confuso tropel, en tanto los jinetes son saludados con escobazos; pero teniendo en cuenta que las escobas están ardiendo a más no poder; escobas manejadas por el bello sexo, que prodiga sus encendidas caricias. Unicamente respetan a los portadores del estandarte y andas en que va la Virgen; al cura y tamborilero.

La fiesta se cambia de religiosa en hípica, convirtiendo al pueblo en desordenado e infernal hipódromo, que visto desde lejos ofrece fantástico aspecto, mezcla de terrorífico y hermoso, sublime en suma.

Tal es, a grandes rasgos, la llamada *procesión de los burros*, única tal vez en el mundo en su extravagante originalidad.



RICINOL

PURGANTE AGRADABLE
PARA NIÑOS Y ADULTOS

Sr. Gibson: Como
se me ha terminado
el frasco de Ricinol
que tanto me gusta
le ruego me remita
otro Su amiguito
Carlos

LOS
NIÑOS
PIDEN MAS

PASTA DE CEREZAS

GIBSON

Es el dentífrico que debe usted usar, si quiere conservar la boca sana y perfumada y los dientes blancos y libres de caries.

SUS PROPIEDADES

ANTISEPTICAS: destruye los gérmenes nocivos e impide su desarrollo.

ASTRINGENTES: da firmeza y solidez a la encía, consolidando cada vez más la dentadura.

ALCALINAS: neutraliza la acidez de la boca, tan perjudicial a los dientes.

AROMATICAS: perfuma agradablemente el aliento.

La caja o pomo, $ 1.20-Fuera del municipio, $ 1.70, libre de gastos.

Farmacia y Droguería **DIEGO GIBSON**
168, Defensa, 192
Sucursal: Florida, 159, Pasaje Güemes.

PASTA CEREZA DIEGO GIBSON

A todo comprador de una caja de PASTA DE CEREZAS GIBSON se le obsequiará con un precioso portamonedas de cuero fino.

SFORZINI

Notas policiales. — Importantes robos de cueros



Enrique Ghersi, o Luis Parodi, o Juan Vetride, o Nicanor Funes (a) «El ruso baratillo».



José Nardiello (a) «Alacambrone».

Los empleados de investigaciones de la sección Robos y Hurtos, Gallardo, Depaoli, Andrade y Villagaray, después de una hábil pesquisa, han conseguido detener a los ladrones, cuyas fotografías publicamos, y que componían una banda de salteadores de casas de comercio. Ultimamente estos sujetos se dedicaron al robo de cueros de cabritilla, por ser este artículo de fácil transporte y poder ser vendido a casas mayoristas, sin necesidad de indicar la procedencia del mismo.

Hace ya un año que los cacos mencionados, eludiendo toda acción policial, tendiente a poner coto a los continuos asaltos, venían operando con increíble maestría, hasta que el propietario de cierta fábrica de calzados, establecida en la calle Loria, a la altura del 400, al denunciar la desaparición de una gran partida de cueros, valuada en $ 9.000, puso a los pesquisantes en la verdadera pista, que diera como resultado el completo esclarecimiento de los delitos llevados a cabo en la capital, por los sujetos Vetride, Alcaray, Maidana y Nardiello. Estos individuos, para poder penetrar en el interior de la fábrica aludida, en la madrugada del día 10 de abril ppdo. violentaron la puerta de calle de cierto negocio de cigarrería, establecido a los fondos de la misma, y fácil tarea les fué saltar una pared medianera para llevar a efecto el robo ideado.



Juan Alcaraz o Alcarar Boña.



Julio Maidana o Francisco Julio Maidana.

Empaquetados los cueros de cabritilla de modo que el transporte hasta un carro que guiaba Nardiello, no despertara sospechas en los transeuntes que acertaban a pasar a esas horas por el lugar del hecho, los ladrones, cerrado el negocio por donde penetraron, se dieron a la fuga.

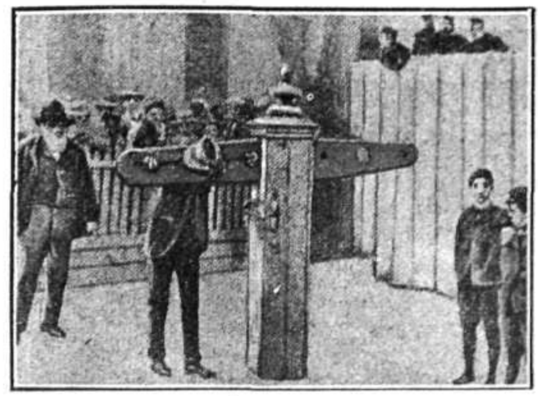
Como se tuviera el convencimiento de que para ocultar las mercaderías robadas los ladrones ocuparían depósitos alquilados a propósito, el comisario don Alejandro Viancarlos, ordenó se practicaran las diligencias del caso.

Esta pesquisa originó los allanamientos de las casas de las calles Pavón, 2851, y Centenera, 1529, de donde logró secuestrarse grandes partidas de cueros de cabritilla.

Las penas corporales en nuestros tiempos



La pena de azotes.



El cepo.

En el corazón de los Estados Unidos, entre Filadelfia y Baltimore, en el estado de Delaware.

Cuando están abiertos los tribunales, todos los viernes puede verse en las ciudades de Wilmington, de Dover y de Georgetown el espectáculo de delincuentes a quienes se aplican las penas de azotes y de la exposición a la pública vergüenza en la picota o en el cepo.

La raza anglo-sajona, a pesar de sus pretensiones de sentimentalismo, gusta de los espectáculos brutales; así es que la concurrencia es grande en tales días y el público se ríe de las contorsiones de las víctimas y de las muecas espantosas que las arranca el tormento. No se oye ni una expresión de lástima. «Se lo ha ganado». Tal es la voz popular cada vez que aparece un reo y lo sujetan al poste; y las miradas no se apartan de la cara del criminal mientras dura el castigo.

El estado de Delaware, donde suceden estas cosas, es el más conservador de los Estados Unidos. Allí se conserva la estrecha tradición puritana. Su código castiga, como crímenes, faltas leves contra la religión, la moralidad y la decencia, que en otras partes no constituyen violación alguna ni aun siquiera contra los reglamentos de policía urbana.

Hasta el año 1893 subsistió en el mismo estado la ley llamada del «Estigma del crimen», que consistía en obligar a los licenciados de presidio a llevar el infamante uniforme del penal durante un período que se extendía de un mes a tres años, después de cumplida su sentencia. Tal severidad contrasta con las leyes de otros estados, y sobre todo, de Inglaterra, donde un ex presidiario puede demandar ante los tribunales a quien públicamente recuerde su sentencia, una vez cumplida ésta. Los delitos castigados con la pena de cepo y azote por las leyes de Delaware, son el robo con fractura, el incendio, la tentativa de rapto y el hurto; mientras que las falsificaciones, el perjurio y otros delitos sólo están penados con el cepo.

¿Dan resultado estas penas tan anticuadas?

Los legisladores de aquel estado dicen que sí, pues el cepo y los azotes han tenido por virtud el alejar de Delaware a todos los criminales de las cercanías.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administración: Unión: 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctv.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.
Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — EL ADMINISTRADOR.

APUNTES Y RECORTES

AMARGURAS DE UN BORRACHO



—¡Lo que son las mujeres! He estado tomando a su salud toda la noche, y aun se queja.

El Yangtse-Kiang es uno de los ríos más grandes de la China y también uno de los más majestuosos. En la mayor parte de su curso se precipita como formidable torrente hasta las alturas del Tibet, entre las montañas cercanas a I-chang, donde los espolones de la montaña, hendiéndose profundamente en la vivaz corriente, convirtiénla en hirviente canal de aguas espumosas. Más adentro, el agua penetra mansamente, dilatándose en un panorama tan extraño como soberbio.

Akbar fué un famoso emperador de Mongolia, fallecido en 1695. En vida hizo construir su tumba en Sikandra, cerca de Afra, su capital. Este sepulcro es una de las obras más fastuosas, y está construído piramidalmente en cuatro pisos, cuyos tres inferiores son de rojo sílice y el superior de mármol deslumbrante. Las puertas y rejas están caladas primorosamente.

ARREPENTIMIENTO TARDIO



—¿Es la primera vez que anda usted en bicicleta?
—No, señor agente.. es la última...

En el valle de Uadi-Musa, donde estaba la vieja ciudad nabateana de Petra, está el Kahsné, templo de Isis, probablemente erigido por Adriano en 131. Los árabes beduinos creen que en él está oculto el famoso tesoro de Faraón.

En un trayecto de una milla, se desliza el río Nerbudda, en Jabalpur, entre una blanquísima garganta de mármol, formada por paredes que alcanzan una altura de ciento veinte pies, y es tan extraordinario el espectáculo, que no hay turista que deje de visitar esta maravilla.

Cuenta la leyenda india, que Anver fué una inmensa y rica ciudad oriental, en la que se erigió un vasto y lujoso templo. Ya en tiempo del historiador griego Tolomeo, se hablaba de la magnificencia de ella. Su palacio, rara y estupenda reliquia del arte oriental, se conserva aun, dejando admirar la rica variedad del decorado.

Existe en la ciudad de Delhí (India), un pilar de hierro fundido que se cree sea el más antiguo que se conoce en el mundo. Data del siglo III antes de J. C. y está consagrado a Asaka, propagador del Budismo en la India y rey de la misma, habiendo dado los cincuenta edictos o reglas morales, destinadas a ser grabadas en rocas o pilares para instrucción del pueblo.

En Cantón existe un templo fundado en 520, por Bodhidharama, monje budista. Se trata de un templo extensísimo, conocido también por «Monasterio de la Selva Florida», siendo el más rico de la China. En un cuerpo del edificio está la Casa de los Quinientos Genios, donde hay el mismo número de estatuas representando a los discípulos de Buda, sentados en doble hilera y en actitudes diversas. Se dice también que existe allí la efigie del famoso navegante veneciano del siglo XV, Marco Polo.

EN LA ESCUELA DOMINICAL.



El maestro. — Pequeños: fijaros bien en este dibujo; es el demonio, el cazaperros.

Junto al templo de Tarkeshwara, en la sagrada ciudad de Benarés, se halla la piscina de Vishmi, sitio santificado por la superstición india. Los creyentes arrojan a sus aguas ofrendas de frutos, leche, flores, madera de sándalo, agua sagrada del Ganges. Cómo nunca corre el agua, se descompone frecuentemente, haciéndose intolerable la permanencia cerca de la piscina; a pesar de lo cual, los naturales no cejan en sus raros ofertorios.

Entre el desvencijamiento y los escombros de algo que debió ser obra estupenda de la arquitectura oriental, se alza, en Ayuthia, la enorme figura de bronce del dios Buda, como un testimonio de lo que fueron remotos pueblos. Ayuthia, vieja ciudad de Siam, fué fundada por Phaya Uthong, en 1351, y fué capital del reino, y encerró fabulosas riquezas. El Buda de que hablamos, causa agradable sorpresa al visitante, pues conserva la serenidad de las líneas en su semblante.

El Gran Torri es una especie de pórtico de granito, que mide unos 27 pies de altura, y está situado a la entrada de la avenida de criptomerios que conduce a las tumbas de Chognues. Dicha avenida fué plantada por un campesino pobrísimo, que no podía ofrecer al templo linternas de bronce.

El monte Fují es la montaña sagrada y simbólica que veneran todos los habitantes del Japón. Es una de las más pintorescas elevaciones de tierra, que tiene una altura, su pico más pronunciado, de doce mil pies. Frecuentemente los japoneses realizan peregrinaciones a la cima del Fují, que es en realidad un volcán que está en calma desde el siglo XIV.

El Altar del Cielo es un edificio de Peking, formado por triple terraza circular de doscientos diez pies de anchura en la base y noventa en lo más alto. Es el lugar donde se llevaba a cabo la proclamación de cada emperador de la China.